Cassino, enero de 1944

Truenos en Montecassino

Ken Ford
Con ilustraciones de
Howard Gerrard

OSPREY
PUBLISHING

Cassino, enero de 1944

Truenos en Montecassino

Cassino, enero de 1944

Truenos en Montecassino

Ken Ford • Con ilustraciones de **Howard Gerrard**

Nota del autor

Los órdenes de batalla de este volumen son una idealización de las unidades que lucharon en el frente de Cassino y en Anzio. Muchas divisiones cambiaron de sectores y lucharon en ambos frentes en diferentes cuerpos y ejércitos. Algunas, especialmente las unidades alemanas, fueron divididas y raramente lucharon como una unidad completa. Sólo se muestran las mayores agrupaciones. Muchas unidades pequeñas e improvisadas fueron creadas en diversos momentos, en especial en el lado alemán, para disponer de una reserva táctica o cerrar una brecha en las líneas.

© 2008 RBA Coleccionables, S.A. de la traducción
Pérez Galdós, 36 bis, 08012 Barcelona
http://www.rbacoleccionables.com
Tel. atención al cliente: 902 49 49 50

Realización: Editec
Traducción de José Felipe Martín Martín
Editor: Paco Sánchez Pina

Título original: *Cassino 1944: Breaking the Gustav Line*
Primera edición en Gran Bretaña, 2004, Osprey Publishing Ltd.
© 2004 Osprey Publishing Ltd.

Distribuye en España
Sociedad General Española de Librería
Avda. Valdeparra, 29 (Pol. Ind.)
28108-Alcobendas (Madrid)
Tel.: 91 657 69 00

ISBN: 978-84-473-5570-9
Depósito Legal: M-16605-2008
Impreso en España, *Printed in Spain*

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del *copyright*, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo público.

El editor ha hecho todos los esfuerzos posibles para obtener los permisos pertinentes de todo el material reproducido en este libro. Si se hubiera producido alguna omisión, pedirnos que nos hagan llegar por escrito la solicitud correspondiente para subsanar el error.

CLAVE DE SÍMBOLOS MILITARES

SUMARIO

INTRODUCCIÓN 7

CRONOLOGÍA 12

COMANDANTES ENFRENTADOS 15

Comandantes aliados • Comandantes alemanes

EJÉRCITOS ENFRENTADOS 20

Fuerzas aliadas • Orden de batalla aliado • Fuerzas alemanas • Orden de batalla alemán

PLANES ENFRENTADOS 28

El plan aliado • El plan alemán

OFENSIVA DEL QUINTO EJÉRCITO 32

El ataque del Cuerpo Expedicionario francés • El X Cuerpo británico ataca

La división Texas en el Rapido • El desembarco en Anzio

LAS BATALLAS DE CASSINO 42

La primera batalla por Cassino • Intento de ruptura aliado desde Anzio

El cuerpo neozelandés y la segunda batalla de Cassino • La tercera batalla por Cassino

OPERACIÓN «DIADEM» 73

La ruptura de la línea «Gustav» • La cuarta batalla de Cassino • La carrera hacia Roma

EL CAMPO DE BATALLA, HOY 91

BIBLIOGRAFÍA 94

ÍNDICE 95

AVANCE A LA LÍNEA «GUSTAV»

INTRODUCCIÓN

La derrota y capitulación final de las fuerzas del Eje en el norte de África, en mayo de 1943, aunque fue una victoria militar muy importante, obligó a los Aliados a plantearse dónde deberían atacar a continuación. El movimiento más obvio era perseguir al enemigo en su retirada por el Mediterráneo y abrir un frente en Sicilia e Italia, llevando así la lucha al «patio trasero» de la alianza fascista. Esta estrategia era digna de elogio y, además, la preferida por el primer ministro británico, Winston Churchill, que creía que con ello se lograría la caída del régimen fascista de Mussolini. Asimismo, se conseguiría atraer tropas alemanas que quedarían ocupadas en los combates y no podrían ser usadas en otros frentes, en especial contra los soviéticos. Los estadounidenses lo veían distinto, pues sospechaban de los motivos de Churchill en el Mediterráneo. Además, estaban en contra de cualquier operación que pudiera debilitar o distraer esfuerzos de la invasión a través del canal de la Mancha, planeada para la primavera de 1944.

Churchill opinaba que los Aliados no debían sentarse y esperar a que tuviera lugar la invasión de Francia, sino que debían mantener la presión sobre las potencias del Eje. Una invasión de Italia daría a británicos y norteamericanos una cabeza de playa en Europa que, si tenía éxito, les abriría una ruta hacia los territorios ocupados. Al final se aprobó, por tanto, que se lanzara en julio un ataque contra Sicilia seguido por la invasión de Italia una vez que la isla hubiera sido ocupada.

Los desembarcos de Sicilia comenzaron el 10 de julio de 1943, y fueron necesarios dos meses de sangrientos combates hasta que toda la resistencia

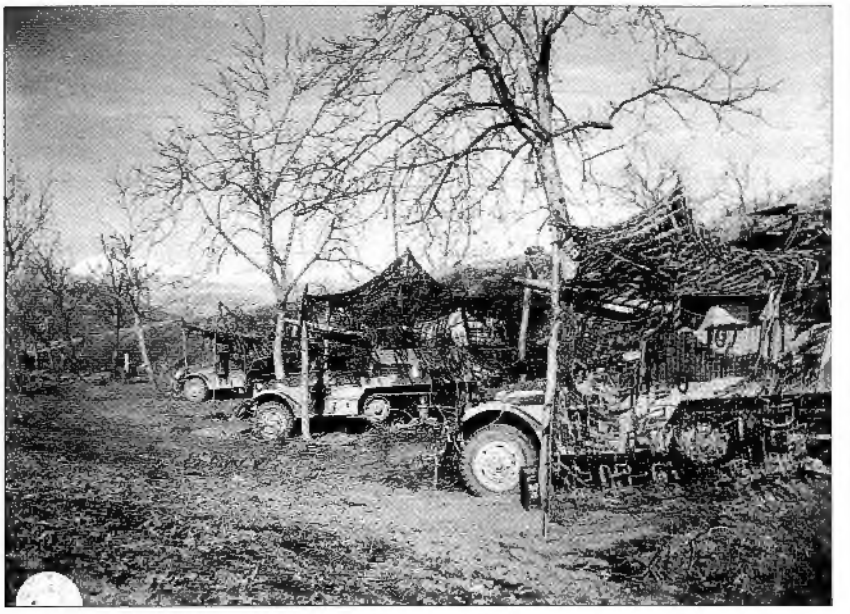
Un soldado estadounidense contempla el campo de batalla desde las ruinas de Cassino. Cada metro cuadrado de cada pueblo, campo y montaña había sido convertido en ruinas y cráteres por las bombas, los disparos y la metralla. (US National Archives)

enemiga fue eliminada. El 3 de septiembre, el Octavo Ejército británico de Montgomery cruzó el angosto estrecho de Messina y desembarcó en la península italiana. El Gobierno de Mussolini cayó casi de inmediato y el 8 de septiembre un nuevo Gobierno, encabezado por el mariscal Badoglio, anunció la rendición italiana. El día siguiente, el Quinto Ejército estadounidense desembarcó en Salerno, al sur de Nápoles, y el V Cuerpo británico lo hizo en Tarento.

El colapso del Estado fascista de Mussolini, sin embargo, no llevó al final de las hostilidades en Italia. Hitler actuó con rapidez y ordenó a sus tropas que controlaran por completo el país, capturando todas las instalaciones estratégicas y desarmando a las apáticas tropas italianas. Nuevas divisiones alemanas cruzaron de inmediato la frontera y el país fue puesto bajo la égida del Tercer Reich. La velocidad con la que los alemanes controlaron el país sorprendió a los Aliados. Asimismo, la ferocidad con la que resistieron a los desembarcos en Salerno les dio muchos motivos para la preocupación. Resultaba evidente que la lucha en Italia sería tan compleja como los anteriores combates en África. Hitler había ordenado no ceder ni un palmo de terreno sin lucha.

Una vez involucrados en la campaña italiana, los Aliados se encontraron luchando no sólo para vencer al enemigo, sino también al terreno. La orografía de Italia es ideal para la guerra defensiva. La cordillera de los Apeninos es la columna vertebral de Italia y la divide prácticamente en dos. A ambos lados de las montañas se extienden estrechas franjas costeras que dejan poco espacio para los grandes ejércitos. Con el desembarco aliado en el sur, el avance hacia el norte quedaría limitado a las pequeñas zonas costeras. A medida que avanzaran, los Aliados se encontrarían con una serie de ríos que discurrían desde los Apeninos, cortando a través la Península. Estaban flanqueados por los altos espolones de las montañas, y cada una formaba una línea de defensa natural que los alemanes sabrían aprovechar.

Soldados y carros estadounidenses avanzan hacia el frente en Italia. El mal tiempo invernal obligó a los Aliados a depender de las pocas carreteras asfaltadas existentes para poder mover a sus medios acorazados. (Imperial War Museum, TAP 13491)



Un grupo de cañones autopropulsados de 6 libras (57 mm) británicos, montados en semiorugas estadounidenses T-48. (US National Archives)

Tan pronto como los Aliados superaban una línea defensiva y retomaban su avance, encontraban otra impidiéndoles el paso. Estos obstáculos eran tan formidables a la hora de luchar en Italia que diversos estrategas militares los han clasificado, en diversas ocasiones, como «técnicamente absurdos».

Cuando el Quinto Ejército de Estados Unidos desembarcó en Salerno, el mariscal de campo Kesselring, comandante en jefe del sur de Italia, tenía tan sólo unas pocas divisiones del Décimo Ejército alemán bajo su mando directo con las que plantear una defensa. El grueso de las tropas alemanas se hallaba en el norte, bajo el mando del mariscal de campo Erwin Rommel, comandante en jefe del norte de Italia. Estas tropas estaban ocupadas en desarmar al Ejército italiano. Pero las fuerzas de Kesselring realizaron una resistencia tan encarnizada que las tropas aliadas estuvieron al borde de la derrota. La tozuda defensa del general Von Vietinghoff y su Décimo Ejército, tanto contra los británicos como contra los estadounidenses, hizo creer a Hitler que Italia podía ser defendida, o que sus fuerzas podían hacer pagar un alto precio por su conquista a los Aliados.

Hitler estaba impresionado por la actuación de Kesselring frente a los Aliados y la férrea resistencia de su Décimo Ejército. Menos complacido estaba con Rommel, cuya idea era retirar todas las fuerzas por detrás de Roma y organizar una línea defensiva en las montañas del norte de Italia. Hitler decidió desechar el consejo de Rommel y reforzar a Kesselring. Asimismo, le dio la responsabilidad de defender todo el país dándole el mando del Grupo de Ejércitos C. Hitler ordenó que no se cediera sin lucha ni un solo palmo de terreno al sur de Roma. Rommel fue destinado a supervisar la construcción de la Muralla del Atlántico y tomar las medidas necesarias para rechazar cualquier invasión aliada desde el otro lado del canal de la Mancha.

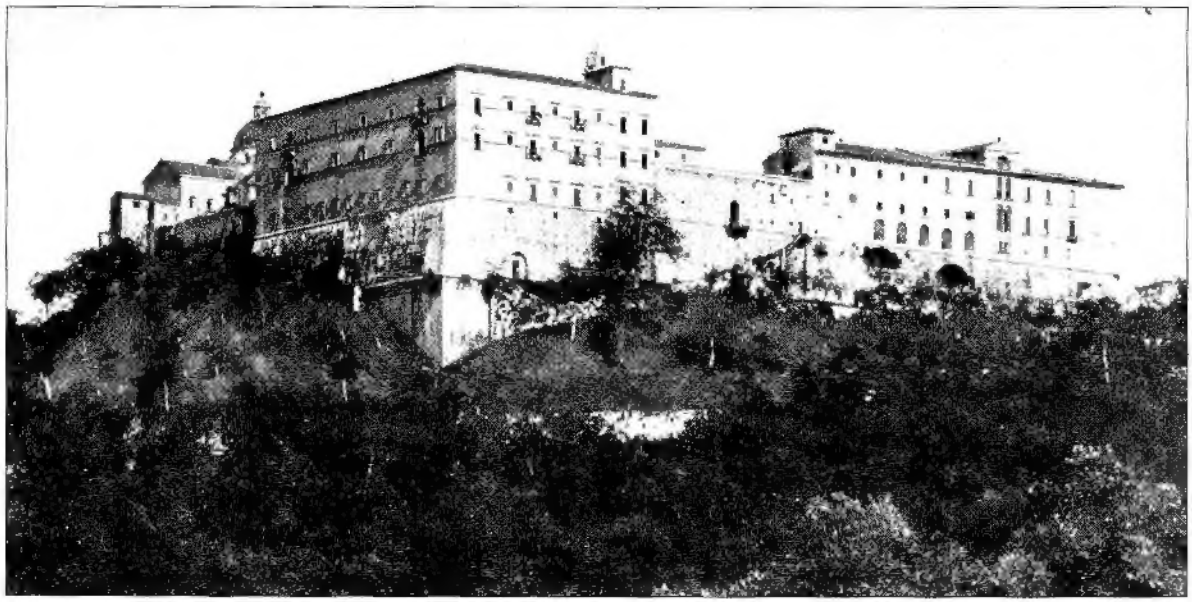
Durante el otoño de 1943, el Quinto Ejército de Estados Unidos avanzó hacia el norte desde su cabeza de playa en Salerno a lo largo de la franja costera occidental; el Octavo Ejército británico lo hacía por la costa este, la del Adriático. Los alemanes hicieron excelente uso de las barreras fluviales que bloqueaban el camino. Al este, Montgomery se enfrentaba a los ríos Biferno, Triagno y Sangro. En el oeste, Mark Clark hacía frente al Volturno y al Gari-

gliano. Al este y al oeste, el Sangro y el Garigliano cortaban en dos la Península en su punto más estrecho. Kesselring decidió usar este punto como base de una poderosa línea defensiva a lo largo de Italia. Esta barrera fortificada, bautizada como la línea «Gustav», iba a ser dotada de defensas construidas con cemento, minas, alambre de espino y núcleos de resistencia. Para dar tiempo a que los ingenieros completaran las defensas, Kesselring planeó una serie de acciones a lo largo de unas líneas defensivas menores, más al sur, para retrasar el avance enemigo. La primera de ellas estaba al sur de Nápoles y la siguiente en los ríos Volturno y Biferno. Con el avance hacia el norte y la llegada del frío, los Aliados se encontraron la línea de «Invierno» en torno a monte Massico y el río Trigno y, finalmente, como puesto avanzado de la línea «Gustav», una línea defensiva menor, llamada «Bernhard», fue construida al sur del río Garigliano.

Las fuerzas aliadas necesitaron tres meses para abrirse paso hasta la línea «Gustav». El Quinto Ejército de Clark sostuvo los combates más duros en la vertiente occidental. Kesselring había deducido que la ruta a lo largo de la costa del Adriático que seguía el Octavo Ejército de Montgomery era menos atractiva para los Aliados. La sucesión de ríos y de cadenas montañosas costeras era muy poco apropiada para la guerra móvil. Era difícil usar de manera operativa grandes formaciones en las estrechas franjas costeras y los carros sólo podían ser desplegados en pequeños grupos apoyando a la infantería. Los alemanes se dieron cuenta, pues, de que el principal ataque hacia Roma vendría por el oeste. Allí, el terreno era algo mejor que en el lado este de los Apeninos y los carros podrían operan en un número importante en las dos carreteras principales. La Carretera 7 seguía su camino a lo largo de la franja costera entre el mar y el monte Aurunci, y la Carretera 6 transcurría por el valle del Liri. Kesselring decidió construir sus defensas más fuertes en este sector.

En diciembre de 1943, los Aliados habían alcanzado la línea «Gustav», pero las unidades en la línea del frente necesitaban descansar y reforzarse. Tres meses de constantes combates habían reducido su capacidad de lucha y debilitado sus recursos. También habían tenido que soportar el comienzo del

El monasterio de Montecassino antes del bombardeo aliado, visto desde el valle que hay frente a «Snakeshead Ridge». (Imperial War Museum, MH11250)



invierno italiano. Las intensas lluvias habían reducido todos los caminos a una masa de fango. La mayoría de los combates habían tenido lugar en las montañas y la falta de carreteras asfaltadas obligó a que la mayor parte de los suministros tuvieran que ser llevados por trenes de mulas o por porteadores. En la primera guerra verdaderamente mecanizada del siglo XX, los combatientes lucharon usando medios propios de la Edad Media. Desde el punto de vista militar, tal vez hubiera tenido sentido que los Aliados hicieran una pausa para reagruparse y planear una ofensiva de primavera. Pero esta opción era inaceptable desde el punto de vista político debido a la necesidad de no dejar descansar a las fuerzas alemanas. La apertura de este segundo frente había dado un ligero respiro al Ejército Rojo y debía mantenerse, a cualquier precio, la presión sobre las tropas de Kesselring.

Montgomery atacó con fuerza a través del río Sangro a finales de noviembre de 1943 y rompió la línea defensiva. Avanzó 22 kilómetros durante las siguientes cuatro semanas y su 1.ª División canadiense abrió un camino hasta las afueras de Ortona. Aquí la ofensiva quedó detenida, rota por la fortaleza de la resistencia alemana, el terreno difícil y el comienzo del mal tiempo. Cualquier avance significativo del Octavo Ejército británico era imposible, al menos hasta la primavera. Era ahora el turno, en el oeste, del teniente general Mark Clark y su Quinto Ejército de Estados Unidos para continuar la lucha y romper la línea «Gustav».

CRONOLOGÍA

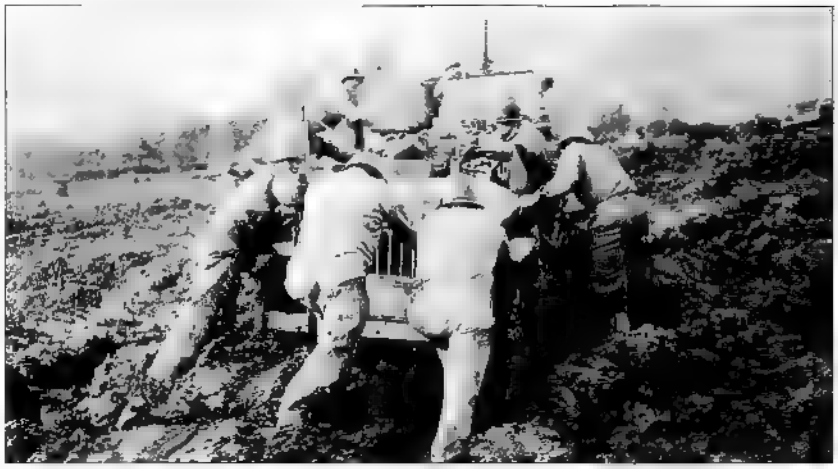
«Castle Hill» (Cota 193), vista desde la ciudad. El castillo intenta recuperar su vieja gloria medieval en un gran trabajo de restauración. Este lado del castillo estaba fuera de la vista del enemigo en «Monastery Hill» y era la única ruta de ascenso hasta el castillo en ruinas. Cada envío de comida, agua y municiones tenía que ser llevado a brazo por esta pared rocosa, casi vertical, para abastecer a la posición. (Ken Ford)

1943

12 de mayo Rendición del general Jurgen von Arnim de las fuerzas del Eje en el norte de Africa.
10 de julio Las fuerzas aliadas bajo el mando del general Dwight D. Eisenhower, invaden Sicilia.
17 de agosto Los Aliados entran en Messina y finaliza la resistencia alemana en Sicilia. Cerca de 60.000 alemanes escapan a la seguridad de la península italiana.
3 de septiembre El Octavo Ejército británico cruza el estrecho de Messina y crea una cabeza de playa en «la bota» italiana. Al cabo cuatro años del comienzo de la guerra las tropas británicas regresan a Europa.
8 de septiembre Rendición de Italia a los Aliados.
9 de septiembre El Quinto Ejército de Estados Unidos del teniente general Mark Clark desembarca en Salerno.
6 de octubre Nápoles es capturada por el Quinto Ejército de Estados Unidos.
14 de octubre Tropas estadounidenses atacan en el río Volturno.
22 de octubre El Octavo Ejército británico de Montgomery fuerza el cruce del río Trigno y sus tropas continuan el avance por la costa italiana del Adriático.
15 de noviembre Alexander detiene a sus fuerzas para que puedan reagruparse con vistas a un ataque contra las defensas de la línea de «Invierno» alemana.
24 de noviembre El Octavo Ejército británico cruza el río Sangro y penetra las defensas de la línea de «Invierno», pero su avance queda detenido cuando, al mes siguiente, alcanza Ortona.
3 de diciembre El Quinto Ejército de Estados Unidos avanza combatiendo a través la línea de «Invierno» e inicia un mes de largos combates en las montañas.

1944

12 de enero Tropas estadounidenses llegan al río Garigliano y planean un ataque contra la línea «Gustav». El principal eje de avance será ascendiendo por el valle del Liri. La



Soldados estadounidenses intentan sacar un jeep atrapado en el barro. Las lluvias invernales y el atroz clima durante la campaña de la línea «Gustav» hicieron casi imposible el uso de transportes motorizados. (US National Archives)

Soldados del cuerpo de transmisiones norteamericano reparan una rotura en la línea. La falta de fiabilidad de los equipos de radio y la posibilidad de que el enemigo interceptara las transmisiones ocasionó la dependencia en las comunicaciones telefónicas para mantener las posiciones avanzadas en contacto con el mando en la retaguardia. Por desgracia, bastaba con que un vehículo pasara por encima de los cables para cortar la comunicación. (US National Archives)

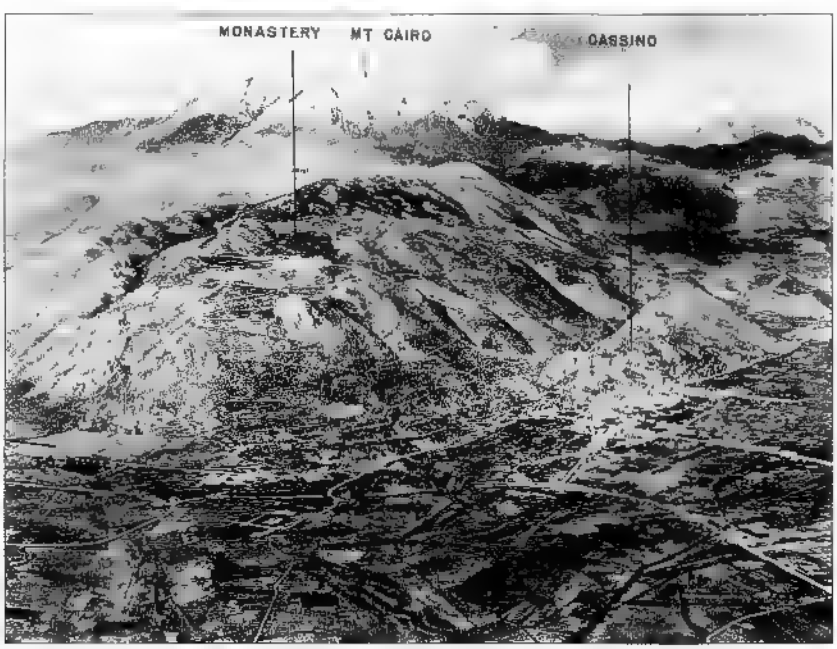
ocupación de este valle tendrá ocupados a los Aliados los cuatro meses siguientes. El cuerpo expedicionario francés avanza hacia las montañas al norte de Cassino y contacta con las defensas de la línea «Gustav». Tras cuatro días de combates el cuerpo de ejército del general Juin se ve obligado a detenerse.

17 de enero El Quinto Ejército de Estados Unidos comienza su asalto a la línea «Gustav» con el X Cuerpo británico atacando a través del río Gangliano y con los franceses intentando romper una vez más las fortificaciones alemanas. Tras días de combates, en los que se consiguen algunos avances, ambos ataques quedan frenados por la dura resistencia enemiga.

20 de enero La 36.ª División Texas ataca a través del río Rapido en un intento de penetrar en el valle del Liri, pero es repelida tras dos días de combates.

22 de enero El VI Cuerpo de Estados Unidos al mando del general de división John P. Lucas, desembarca en Anzio, cerca de Roma, en un intento de romper la línea «Gustav». El mariscal de campo Kesselring reacciona con admirable rapidez y traslada el Decimocuarto Ejército del general Eberhard von Mackensen contra la cabeza de playa para sellar el perímetro antes de que Lucas pueda avanzar tierra adentro.

24 de enero El II Cuerpo de Estados Unidos usa a su 34.ª División para intentar cruzar el Rapido al norte de Cassino, tras las defensas de Montecassino, y penetrar en el valle



Panorámica de la posición de Cassino. «Snakeshead Ridge» es la línea de colinas que hay encima del monasterio. La localidad de Cairo está en el extremo derecho, y la entrada en el valle del Liri y el camino a Roma están a la izquierda. (US National Archives)

del Liri. El ataque tiene un cierto éxito inicial cuando las tropas norteamericanas alcanzan las alturas detrás de Cassino. Sin embargo son detenidas en las cotas próximas al monasterio.

30 de enero El general Lucas comienza su intento de ruptura de Anzio. Las superiores fuerzas alemanes contienen su avance y el ataque fracasa tras días de intensos combates.

15 de febrero El general Bernard C. Freyberg y su II Cuerpo neozelandés reciben la orden de tomar Cassino y la abadía de Montecassino. La batalla comienza con la total destrucción del monasterio por parte de los bombarderos pesados. La 4.ª División india y la 2.ª División neozelandesa atacan la ciudad y el monasterio sin éxito. El batallón maorí toma la estación de ferrocarril de Cassino, pero un contraataque alemán le desaloja de su posición, mientras que la 7.ª Brigada india fracasa a la hora de tomar sus objetivos iniciales.

16 de febrero Von Mackensen lanza un gran ataque contra la cabeza de playa de Anzio. Aunque el VI Cuerpo retrocede hasta la última línea de defensa, no puede romper la resistencia norteamericana. Kesselring pone fin al ataque el día 19 y la actitud alemana hacia Anzio queda reducida a una política de contención de la cabeza de playa.

15 de marzo El general Freyberg lanza la tercera batalla de Cassino. El ataque comienza con la completa destrucción de la ciudad por parte de los bombarderos aliados. Después Freyberg cruza el Rapido y ataca directamente la ciudad, pero tras ocho días de combates es incapaz de expulsar a los alemanes. En los flancos de Montecassino, la 4.ª División india ocupa el castillo y los gurjas toman «Hangman's Hill» bajo los muros del monasterio, pero son forzados a retirarse tras nueve días de combates. Fracasa un ataque acorazado lanzado contra la retaguardia de la abadía a lo largo de la carretera Cavendish, construida por los ingenieros desde el pueblo de Cairo. Los tanques alcanzan el importante punto fuerte de la granja Albaneta, pero el ataque queda detenido cuando todos los carros son destruidos.

23 de marzo-10 de mayo Se prepara una gran ofensiva contra la línea «Gustav». Alexander rectifica los sectores de cada ejército y trae al grueso del Octavo Ejército inglés desde el frente del Adriático para un nuevo ataque con todas las unidades que sea capaz poner en línea. Denominada en clave operación «Diadem», esta ofensiva lanza simultáneamente a la lucha cuatro cuerpos de ejército. El principal ataque corre a cargo del XIII Cuerpo británico en el valle del Liri, donde se unirá con el VI Cuerpo de Estados Unidos, que romperá desde la cabeza de playa de Anzio y avanzará hacia el este, para cortar la retirada del Décimo Ejército alemán.

11-20 de mayo Comienza la operación «Diadem». El II Cuerpo ataca desde la cabeza de puente en el Garigliano y avanza por la Carretera 7. El cuerpo expedicionario francés emprende la ofensiva a través de las montañas Aurunci y luego gira hacia el valle del Liri. El XIII Cuerpo británico cruza el Rapido, rompe la línea «Gustav» y barre en su avance hacia la nueva línea defensiva, denominada línea «Hitler». El II Cuerpo polaco ataca «Monastery Hill», pero es rechazado. Lo intenta de nuevo el **17 de mayo**, y ocupa finalmente el monasterio dos días después.

23 de mayo Tropas francesas, canadienses y británicas atacan la línea «Hitler». El V Cuerpo de Estados Unidos inicia la batalla de ruptura en Anzio.

25 de mayo La línea «Hitler» comienza a romperse y el enemigo se retira hacia Roma. El VI Cuerpo de Estados Unidos ataca el perímetro de Anzio y conecta con el II Cuerpo, que avanza desde el sur.

26 de mayo El general Mark Clark da nuevas órdenes al Quinto Ejército y decide marchar a Roma para liberar la ciudad. Da menos prioridad al plan original para atrapar al Décimo Ejército alemán en su retirada, permitiendo que el grueso de las fuerzas de Von Vietinghoff escape.

4 de junio Roma es liberada, pero la batalla por Italia durará todavía once meses más.

La ciudad de Cassino, su castillo y el monasterio antes de que fueran bombardeados. La fotografía muestra con claridad cómo el castillo dominaba la ciudad y que el monasterio lo dominaba todo. (US National Archives)

COMANDANTES ENFRENTADOS

El general sir Henry Maitland Wilson, comandante en jefe aliado en el Mediterráneo (derecha), habla con su lugarteniente estadounidense, el teniente general Jacob Devers. (Imperial War Museum, NA 10848)

La estructura de mando aliada en el Mediterráneo experimentó grandes transformaciones a finales de 1943, debidas a los cada vez más cercanos desembarcos en el noroeste de Francia: la operación «Overlord». Muy significativa fue la marcha del general Dwight D. Eisenhower, el comandante en jefe, que dejó el teatro de operaciones para asumir el mando supremo aliado de los desembarcos del Día D. El general sir Bernard Law Montgomery también marchó a Gran Bretaña para ponerse al frente de las fuerzas terrestres para la invasión de Francia. Los sustitutos de estos dos hombres fueron soldados de grandes cualidades y gran experiencia en Oriente Medio. El general sir Henry Maitland Wilson se convirtió en el comandante en jefe aliado en el Mediterráneo y el teniente general sir Oliver Leese asumió el mando del Octavo Ejército británico.

Este cambio de mandos no produjo desorganización ni pérdida de cohesión, ya que dos de los principales protagonistas permanecieron *in situ*. El general sir Harold Alexander continuó al mando del Decimoquinto Grupo de Ejércitos y el teniente general Mark Clark permaneció como comandante del Quinto Ejército de Estados Unidos.

Los cambios hechos por Hitler en noviembre simplificaron la cadena de mando alemana en Italia. La retirada de Rommel del teatro italiano dejó al mariscal de campo Kesselring como comandante supremo en Italia, con línea directa con Hitler y el alto mando de las fuerzas armadas alemanas: Oberkommando der Wehrmacht (OKW). Asimismo, esto le dio más libertad a la hora de implementar su estrategia defensiva en Italia.

COMANDANTES ALIADOS

El nombramiento del general sir **Henry Maitland Wilson** para dirigir el esfuerzo aliado en el teatro del Mediterráneo obedecía a razones tanto políticas como militares. Wilson era un veterano de diversas campañas, con mucho servicio activo acumulado en sus espaldas. Era un veterano de la guerra de los bóer y de la Primera Guerra Mundial. Al comienzo de la Segunda Guerra Mundial estaba al mando del Ejército británico del Nilo. Tomaría parte en todas las batallas iniciales en el norte de África y luego estuvo al mando en Grecia, Irak y Siria. Fue comandante en jefe en Persia-Irak y comandante del Noveno Ejército británico antes de suceder al general Alexander en febrero de 1943 como comandante en jefe en Oriente Medio. Reemplazó a Eisenhower como comandante supremo en el Mediterráneo el 8 de febrero de 1944.

Un año antes, el jefe del Estado Mayor Imperial, el mariscal de campo Alanbrooke, había considerado que Wilson era demasiado viejo y estaba demasiado cansado para continuar en el alto mando, pero estuvo encantado de reconsiderar su juicio cuando se dio cuenta de que el talento único del viejo guerrero podía resultar muy útil en el Mediterráneo. Con la mar-

cha de Eisenhower del teatro de operaciones, los Aliados necesitaban más un comandante con buenas cualidades diplomáticas y habilidades administrativas para mantener las relaciones entre las fuerzas británicas y estadounidenses que un comandante en el campo de batalla.

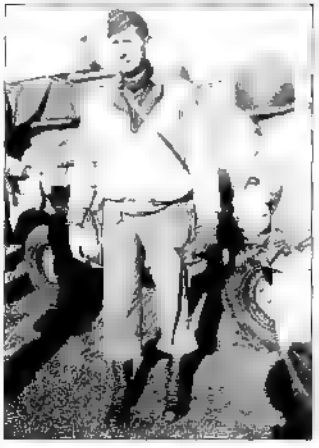
Subordinado al general Wilson estaba el general sir **Harold Alexander**, comandante del Decimoquinto Grupo de Ejércitos. Alexander era el tercer hijo del conde de Caledon y estudió en Harrow. Graduado en Sandhurst en 1911, sirvió como oficial en los Guardias Irlandeses. En la Primera Guerra Mundial sirvió al mando de un batallón y como general de brigada en funciones de la 4.ª Brigada de Guardias. En 1937, a los 45 años de edad, fue ascendido a general de división, siendo el general más joven del Ejército británico. Mandó la 1.ª División británica en Francia en 1940 y luego el I Cuerpo en la evacuación de Dunkerque. Alexander fue enviado a Birmania a intentar salvar la crítica situación que siguió a la invasión japonesa, pero llegó demasiado tarde para salvar Rangún. Decidió con rapidez que el resto de Birmania debía ser abandonada y retiró sus fuerzas a la India. En 1942 asumió el mando de las fuerzas en Oriente Próximo, que luego se convirtieron en el Decimoctavo Grupo de Ejércitos (Primer y Octavo Ejércitos). Fue el jefe de Montgomery en el norte de África y continuó en este cargo durante la campaña de Sicilia y la invasión de Italia, aunque para entonces su mando había sido rebautizado como Decimoquinto Grupo de Ejércitos (Quinto Ejército estadounidense y Octavo Ejército británico).

Alexander era uno de los pocos oficiales británicos de alto rango que caía bien a los norteamericanos. No era considerado un comandante con grandes habilidades estratégicas, pero fue capaz de agrupar a todos los miembros de la fragmentada colección de generales aliados que servían en Italia. Alexander tenía la capacidad de escucharles a todos, sin importar la nacionalidad, para invitarles a hacer sugerencias y formular estrategias capaces de canalizar sus energías lejos de los enfrentamientos causados por el egoísmo o el orgullo nacional para alcanzar la meta de derrotar al enemigo.

Al frente del Octavo Ejército británico, tras la marcha del general Montgomery, estaba el teniente general sir **Oliver Leese**. Veterano de la campaña del norte de África, tomó el mando con la completa autorización de Montgomery. A comienzos de la Primera Guerra Mundial, Leese había sido destinado a los Guardias Coldstream y luchó en el Frente Occidental durante toda la guerra, en la que fue herido dos veces y ganó la Orden de Servicios Distinguidos. En 1941 asumió el mando de la División de Guardias y la convirtió en una unidad blindada. En agosto de 1942, Montgomery le llamó a Egipto para mandar al XXX Cuerpo, al que llevó desde El Alamein hasta Túnez. Tomó parte en la campaña de Sicilia y en las primeras batallas en Italia como comandante de cuerpo de ejército. Según una comunicación enviada a Alanbrooke por Montgomery, éste consideraba a Leese «el mejor soldado de los que hay aquí». Leese tenía una naturaleza amable y ejercía su mando de manera un tanto informal. Hombre con un gran sentido del humor, siempre aparece en las fotografías sonriendo o riendo. Su relajado modo de ejercer el mando le permitía manejar a los soldados de diferentes nacionalidades que componían al Octavo Ejército, formado por tropas de Gran Bretaña, Canadá, India, Polonia, Italia y Sudáfrica. Leese era un combativo general que sólo había conocido el éxito como comandante. Su estilo, sin pretensiones, ocultaba a un individuo de grandes habilidades tácticas.

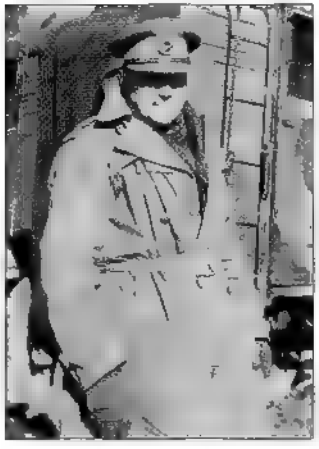
El segundo de los comandantes de Alexander era el teniente general **Mark Clark**, que estaba al frente del Quinto Ejército de Estados Unidos. Mark Clark

El general sir Harold Alexander mandaba el Decimoquinto Grupo de Ejércitos aliado. Alexander había servido con la Guardia irlandesa durante la Primera Guerra Mundial y en los principales frentes de la Segunda Guerra Mundial. Su habilidad diplomática le permitía trabajar con eficacia con subordinados de diversas nacionalidades. (Ken Ford)



El teniente general Mark Clark mandaba el Quinto Ejército estadounidense. Clark era el general de tres estrellas más joven del Ejército estadounidense cuando fue ascendido a teniente general en noviembre de 1942. Asumió el mando del Quinto Ejército en diciembre. (US National Archives)

El teniente general Alphonse Juin, al mando del cuerpo expedicionario francés (izquierda), hablando jovialmente con el teniente general sir Oliver Leese, comandante del Octavo Ejército británico (centro), y el general sir Harold Alexander, que estaba al frente del Decimoquinto Grupo de Ejércitos aliado (derecha). (Imperial War Museum, NA 13509)



El teniente general Bernard Freyberg mandaba el II Cuerpo neozelandés y era un autentico héroe de guerra. Durante la Gran Guerra, Freyberg recibió la Cruz Victoria, obtuvo la Orden de Servicios Distinguidos con dos barras, y finalizó el conflicto como general de brigada. (Imperial War Museum, NA 16030)

se graduó en West Point en 1917 y sirvió en el Frente Occidental durante la Gran Guerra. Fue herido de gravedad al poco de entrar en combate como jefe de compañía. Su ascenso fue muy rápido y en abril de 1942, a los pocos meses de que Estados Unidos entrara en la guerra, Clark se convirtió en general de división. Sirvió con Eisenhower en el Reino Unido, ayudando a organizar el despliegue de las tropas estadounidenses anterior a la invasión de África, y fue el segundo de Eisenhower durante los desembarcos de «Torch». Su papel en la campaña tuvo una faceta diplomática cuando recibió el encargo de tratar con las diferentes facciones francesas. En noviembre de 1943, Clark obtuvo su tercera estrella, convirtiéndose, a sus 46 años, en el teniente general más joven del Ejército estadounidense.

El teniente general Mark Clark asumió el mando del Quinto Ejército en diciembre de 1942, pero no fue hasta la invasión de Italia en Salerno, en septiembre de 1943, cuando la unidad entró en acción. Los desembarcos fueron casi un desastre, y durante unos momentos Clark consideró la evacuación de sus tropas. La tozuda perseverancia de las tropas británicas y americanas, sin embargo, logró de manera gradual hacer retroceder al Décimo Ejército de Vietinghoff, pero había sido en el límite. Clark era un oficial de Estado Mayor con una habilidad inmensa y un implacable comandante en el campo de batalla, capaz de aceptar grandes bajas a cambio del éxito. Estaba bien considerado por sus superiores y tenía muchos admiradores en el Ejército británico, entre ellos el mariscal de campo Alanbrooke y Winston Churchill.

Ambos ejércitos incluían comandantes de división y de cuerpo de ejército de gran experiencia. El Quinto Ejército de Clark, que luchó en las tres primeras batallas para romper la línea «Gustav», era en realidad un cuerpo multinacional que incluía dos cuerpos estadounidenses, uno británico, uno francés y otro neozelandés. Todos los comandantes de cuerpo de ejército llevaban considerable tiempo en servicio activo. El general de división **Geoffrey Keyes** (II Cuerpo estadounidense) había sido el lugarteniente de Patton durante la campaña de Sicilia y asumió el mando del II Cuerpo a tiempo para el cruce del Volturno.

El general de división **John P. Lucas** (VI Cuerpo norteamericano) asumió el mando de la unidad cuando su antiguo comandante, el general de división Dawley, fue relevado tras el desembarco de Salerno. El cuerpo de Lucas había sufrido graves bajas durante el cruce del Volturno y fue retirado tras la batalla para preparar el desembarco de Anzio. El teniente general sir **Richard McCreery** (X Cuerpo británico) fue jefe de Estado Mayor de Alexander durante la campaña africana y estaba al frente del X Cuerpo durante los desembarcos de Sicilia. Desde entonces, el X Cuerpo había sufrido considerables bajas luchando en el flanco izquierdo del Quinto Ejército desde Nápoles hasta el Garigliano. El general **Alphonse Juin** mandaba el cuerpo expedicionario francés. Llegó al frente el 3 de enero de 1944. Juin estuvo al frente del ejército francés del norte de África y había desempeñando un importante papel para que sus fuerzas se unieran a los Aliados durante los combates en Túnez. El II Cuerpo neozelandés fue creado justo antes de la segunda batalla de Cassino, en febrero de 1944, y fue puesto al mando de un veterano de ambas guerras con un gran número de condecoraciones en su haber. El teniente general **Bernard Freyberg**, laureado con la Cruz Victoria, había mandado las fuerzas aliadas en Creta durante el ataque aerotransportado alemán en la primavera de 1941. Había asumido el mando de la 2.ª División neozelandesa, como parte del Octavo Ejército británico, a lo largo de las campañas del norte de África e Italia

ARRIBA, IZQUIERDA **El general de división Lucian Truscott (izquierda), jefe del VI Cuerpo estadounidense, y el teniente general Ira Eaker, al frente de la aviación norteamericana en el Mediterráneo, en el cuartel general del VI Cuerpo en Anzio. (US National Archives)**

ARRIBA, DERECHA **El general Wladyslaw Anders estaba al frente del II Cuerpo polaco. Al inicio de la guerra, Anders mandaba una brigada y fue capturado por los soviéticos en 1939. Se negó a formar parte del Ejército Rojo y pasó un año en la cárcel de Lubianka antes de ser puesto en libertad para organizar un ejército con los prisioneros de guerra polacos. Los soviéticos no eran proclives a armar a los polacos, así que Churchill lo organizó todo para que dejaran la URSS y marcharan a Oriente Medio. Allí, los polacos fueron equipados y entrenados según el modelo del Ejército británico. (Imperial War Museum, NA 13685)**

El Octavo Ejército había luchado en el ala izquierda del Decimoquinto Grupo de Ejércitos durante la fase inicial de la campaña italiana. El grueso del ejército de Leese fue llevado a través de los Apeninos para luchar en la cuarta batalla de Cassino, romper las defensas y penetrar la línea «Gustav». El V Cuerpo británico quedó en retaguardia, en la costa adriática, para mantener la línea mientras los tres cuerpos restantes se desplegaban junto al Quinto Ejército para la ofensiva final. El teniente general **Sidney Kirkman**, el jefe de la artillería de Montgomery en El Alamein, había asumido el mando del XIII Cuerpo en enero de 1944 mientras el frente permanecía estático. El teniente general **Wladyslaw Anders** mandaba el II Cuerpo polaco. Había salvado a los polacos de la URSS, tras largos años de cautividad, y ahora tenía la oportunidad de vengarse del enemigo por la rapaz ocupación de Polonia. El general de división **E.L.M. Burns** estaba al frente del I Cuerpo canadiense que había luchado en Sicilia y en los duros combates al norte del Sangro.

COMANDANTES ALEMANES

El mariscal de campo **Albert Kesselring**, comandante del Grupo de Ejércitos C, era general de la Luftwaffe. Había luchado en la Primera Guerra Mundial en el 2.° Regimiento Bávaro de Artillería, siendo transferido a la Luftwaffe en 1932 con el rango de general de división. Con posterioridad mandó la Luftflotte 1, durante la campaña de Polonia, y la Luftflotte 2, durante la Batalla de Inglaterra (1940). Sirvió en la campaña contra la Unión Soviética antes de asumir el mando de todas las fuerzas aeroterrestres en el Mediterráneo. Tras la invasión aliada del norte de África, fue nombrado asesor militar de Mussolini y comandante en jefe tanto de la Luftflotte 2 como del Ejército Acorazado África de Rommel. La habilidad de saber manejar la situación durante las batallas finales de la campaña africana retrasó varios meses la capitulación germana y, también, el éxito de sacar las fuerzas de Sicilia demostró su creciente habilidad estratégica. Los combates en Italia y la retirada gradual a la línea «Gustav» demostraron que Kesselring era uno de los mejores generales tácticos de la guerra.

El mariscal de campo Albert Kesselring, comandante del Grupo de Ejércitos C y comandante supremo de las fuerzas alemanas en Italia. (Bundesarchiv, 101/316/115/112)

ARRIBA, DERECHA **El general de división Enrst-Gunther Baade estaba al frente de la 90.ª División de Granaderos Panzer. Su defensa de Montecassino le granjeó una alta reputación entre sus colegas y la férrea defensa de su división durante las dos primeras batallas selló el destino de los Aliados en la línea «Gustav». (Bundesarchiv, 101/315/1110/6)**

ARRIBA, IZQUIERDA **El coronel general Heinrich von Vietinghoff (izquierda) mandaba el Décimo Ejército alemán. General de fuerzas acorazadas, había estado al mando, primero, de una división y, luego, de un cuerpo panzer en la Unión Soviética. Formó el Décimo Ejército en Italia en agosto de 1943, justo antes de la invasión aliada. La gestión de la defensa de la línea «Gustav» le valió el respeto de Hitler y fue ascendido al mando supremo en Italia cuando Kesselring fue destinado a Alemania en 1945. (Bundesarchiv, 101/314/1012/14a)**

El Generaloberst (coronel general) **Heinrich von Vietinghoff** había mandado el Décimo Ejército desde agosto de 1943, cuando fue creado como respuesta a la posibilidad de una invasión aliada de Italia. Había comenzado la guerra al frente de la 5.ª División Panzer y sirvió en la campaña polaca. Luego participó en la conquista de Yugoslavia, como comandante del XLVI Cuerpo, unidad con la que, formando parte del Segundo Ejército Panzer, lucharía en la Unión Soviética. El Décimo Ejército de Vietinghoff mostró una capacidad más allá de lo esperado, contrarrestando los desembarcos en el sur de Italia, y su comandante demostró una iniciativa considerable al resistir a los Aliados. En el Volturno retardó de manera magistral el avance enemigo y forzó a los hombres de Clark a luchar por cada centímetro de su camino hacia la línea «Gustav».

El otro comandante de ejército de Kesselring en Italia era el coronel general **Eberhard von Mackensen**. Había creado el Decimocuarto Ejército alemán en noviembre de 1943 y lo llevó al combate contra los desembarcos aliados de Anzio en enero de 1944. Von Mackensen era un general de Caballería que había tenido una buena actuación en la URSS con el III Cuerpo Acorazado en Rostov y Jarkov y, más tarde, con el Primer Ejército Panzer en Stalingrado.

El Generalleunant (teniente general) **Fridolin von Senger und Etterlin** sobresalía de entre los comandantes Décimo Ejército. Mandó el XIV Cuerpo Panzer y mantuvo la línea frente al Quinto Ejército durante las batallas de Cassino. Von Senger había estudiado en Oxford con una beca Rhodes antes de la Primera Guerra Mundial, y se incorporó al Ejército alemán en 1917. Fue un brillante jinete en competiciones internacionales y se incorporó a la Academia de Caballería en 1919. Al comienzo de la Segunda Guerra Mundial estaba al frente del 3.er Regimiento de Caballería y luchó en Polonia, Francia y la Unión Soviética, donde mandó a la 17.ª División Panzer. En octubre de 1943 luchó en el Mediterráneo como comandante del XIV Cuerpo Panzer. Su manera de liderar a su cuerpo de ejército durante las siguientes batallas en torno a Cassino le granjeó grandes elogios y Von Senger es reconocido como uno de los mejores comandantes de cuerpo de ejército de Alemania de toda la guerra.

El general de división Richard Heidrich sirvió en Francia, Creta y Leningrado antes de asumir el mando de la 1.ª División Paracaidista, a la que mandó en Sicilia e Italia. (Bundesarchiv, 146/76/88/13)

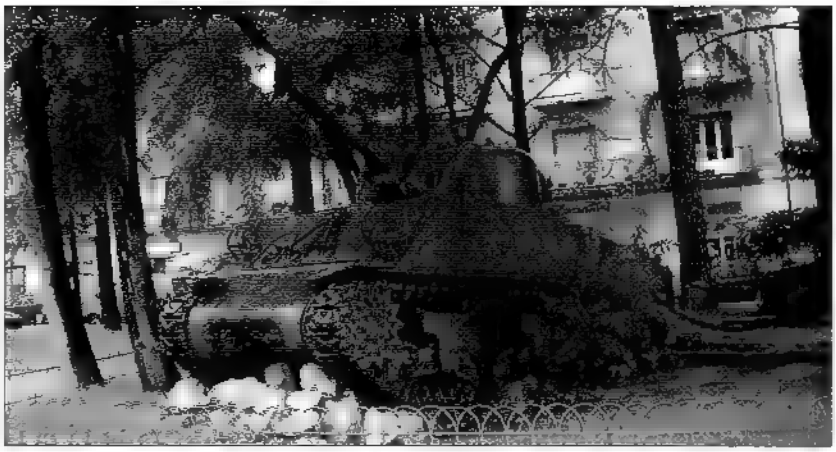
EJÉRCITOS ENFRENTADOS

En las batallas iniciales para romper la línea «Gustav» tomaron parte soldados de cuatro países: Alemania, Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia. A medida que la campaña fue progresando, se añadieron a la lucha tropas de diferentes nacionalidades. El Octavo Ejército británico incluía divisiones de Nueva Zelanda, la India, Canadá, Suráfrica y Polonia. Tropas coloniales francesas de Marruecos, Argelia y Túnez se unieron al cuerpo de ejército del general Juin para luchar en las montañas de Italia. Otras unidades contribuyeron a la naturaleza cosmopolita de las fuerzas aliadas, e incluían a la 1.ª División Motorizada italiana y un batallón de japoneses americanos. Antes de que la lucha en Italia concluyera en mayo de 1945, unidades de Brasil y Grecia, e incluso soldados judíos de Palestina, se habían sumado a la lucha. En el resumen final que Alexander escribió tras la conclusión de la guerra, éste pudo identificar 26 países que habían contribuido a la victoria aliada. El gran despliegue de naciones implicadas en la lucha complicó de manera notable la dirección de la guerra, pues cada comandante superior tenía que considerar las sensibilidades nacionales de sus subordinados. Incluso entre grandes aliados, como los británicos y los estadounidenses, una orden mal dirigida o un desprecio inadvertido podían afectar al orgullo nacional. Hizo falta un gran despliegue de habilidades diplomáticas por parte de Alexander, Clark y Leese para asegurarse de que todos los combatientes se concentraran en combatir al mismo enemigo.

Tren de mulas francés llevando suministros montaña arriba. La ausencia de carreteras o caminos hacia las posiciones avanzadas a lo largo del frente de Cassino significó que todos los suministros tenían que ser transportados a lomo de caballerías. (Imperial War Museum, HU 90966)

FUERZAS ALIADAS

El 15.º Grupo de Ejércitos del general Alexander estaba formado por el Quinto Ejército estadounidense y el Octavo Ejército británico. A finales de 1943, ambos estaban luchando en la península Italiana, separados por los Apeninos. La estrategia aliada preveía que el Quinto Ejército del teniente general Mark Clark avanzara por la llanura costera del oeste, mientras que el Octavo Ejército del general Oliver Leese presionaría a lo largo de la costa adriática, en el este. Con las montañas entre ambos ejércitos, el frente italiano había quedado casi dividido en dos mitades. Por ello, los dos ejércitos estaban luchando, de hecho, en frentes separados. En el Adriático, el Octavo Ejército sí había conseguido romper la línea «Gustav» en el río Sangro, pero fue incapaz de avanzar más allá de Ortona una vez llegó el mal tiempo y cortó la posibilidad de efectuar cualquier movimiento. El Octavo Ejército tenía



Un carro Sherman expuesto en el centro de Cassino como parte del memorial de guerra de todos aquellos que murieron, tanto civiles como militares, durante las batallas de 1944. (Ken Ford)

pocas opciones, salvo permanecer inmóvil, a la defensiva, durante todo el invierno. No se podría progresar a lo largo de la costa adriática hasta la primavera. Sólo el Quinto Ejército de Clark mantenía una actitud ofensiva.

El Quinto Ejército estadounidense había alcanzado prácticamente la línea «Gustav» en enero de 1944 El teniente general Mark Clark desplegó su ejército a lo largo del frente preparándose para el ataque. En aquel momento de la campaña muchas de sus unidades estaban en muy mal estado, agotadas por los tres meses de ofensiva y necesitadas de descanso y refuerzos.

Clark tenía cuatro cuerpos de ejército a su mando: el II y el VI estadounidenses, el X británico y el expedicionario francés. El VI Cuerpo norteamericano y el X británico habían desembarco en Salerno y habían estado combatiendo desde entonces. Los otros dos cuerpos estaban razonablemente frescos; en noviembre, el II Cuerpo de Estados Unidos se había sumado a las tropas de Clark y el cuerpo expedicionario de Juin había sido declarado operativo en diciembre. De estos cuatro cuerpos, sólo tres estaban listos para romper la línea «Gustav». El cuarto había sido asignado al propuesto desembarco anfibio de Anzio, destinado a flanquear la línea «Gustav». El VI Cuerpo del general de división John Lucas era la formación escogida para esta tarea. A principios de enero, su cuartel general fue retirado del frente para preparar los desembarcos. Para ello, se dio al cuerpo de ejército dos nuevas unidades: la 3.ª División estadounidense (general de división Lucian Truscott) y la 1ª. División británica (general de división W. Penney).

Caballería Goumier en una patrulla de reconocimiento. Estos hombres pertenecen al 2.º de Goumier de la 2.ª División marroquí. La fotografía fue tomada en las estribaciones de los montes Aurunci una vez el cuerpo expedicionario francés de Juin avanzó por el sector del Garigliano. (Imperial War Museum, NA 14155)

El II Cuerpo estadounidense mantenía la línea del Quinto Ejército frente al valle del Liri y Cassino con dos unidades de la Guardia Nacional, las divisiones 34.ª (general de división Ryder) y 36.ª (general de división Walker), que habían participado de manera activa en los combates. Elementos de la 1.ª División Acorazada de Estados Unidos apoyaban el despliegue. A la izquierda del II Cuerpo estadounidense, frente a la línea «Gustav» entre el valle del Liri y el mar, estaba el X Cuerpo británico, integrado por las divisiones 46.ª (general de división Hawkesthorn) y 56.ª (general de división Templer). Ambas unidades había luchado desde Salerno. La 7.ª División Acorazada se les había unido brevemente, pero, a mediados de diciembre, los «Ratas del

Desierto» fueron enviados a Gran Bretaña para preparar la invasión de Francia. Fueron reemplazados por la 5.ª División (general de división Bucknall) del Octavo Ejército.

Manteniendo la derecha de la línea, una sección montañosa al norte de Cassino, se hallaba el cuerpo expedicionario francés del general Juin. Disponía de dos divisiones, la 2.ª marroquí (general de brigada Dody) y la 3.ª marroquí (general de división De Goislard de Monsabert). La mayoría de los soldados eran árabes, pero también había colonos franceses. La práctica totalidad de sus oficiales y suboficiales eran franceses. Estos hombres eran tropas de montaña excelentes y lucharon con gran ánimo, ansiosos de restaurar el honor francés. Estaban equipados por los norteamericanos y usaban equipo y armamento estadounidense. Sin embargo, tenían pocos vehículos y todo el movimiento tenía que hacerse a pie. La falta de transporte no era una gran desventaja en las acciones de montaña en las que se veían implicadas, y su capacidad para moverse y luchar en terreno casi inaccesible sorprendieron tanto a los alemanes como a los Aliados.

Éstas serían las fuerzas aliadas disponibles durante las primeras batallas para romper la línea «Gustav». Clark sólo disponía de una división en reserva, otra unidad de la Guardia Nacional que no había entrado en combate aún: la 45.ª División (general de división Bucknall), destinada a apoyar los desembarcos de Anzio. La lucha para tomar Anzio se extendió durante los primeros meses de 1944, atravendo más y más unidades a combatir en la tormenta. Las dos primeras divisiones enviadas al campo de batalla fueron la 2.ª neozelandesa (general de división Howard Kippenberger) y la 4.ª india (general de división F. Tucker). Ambas pertenecían al Octavo Ejército y eran veteranas de la campaña del norte de África. Las dos divisiones fueron agrupadas en un nuevo cuerpo de ejército bajo el control de un cuartel general que fue creado especialmente para las batallas de Cassino. Fue denominado II Cuerpo de Ejército neozelandés, y el teniente general sir Bernard Freyberg, anterior comandante de la 2.ª división neozelandesa, fue elegido para mandarlo. La 78.ª División británica (general de división Charles Keightley) también fue desgajada del Octavo Ejército para sumarse al II Cuerpo neozelandés.

Un paracaidista alemán muestra su preocupación tras el cese de un bombardeo aliado que puede anunciar un nuevo ataque contra las posiciones alrededor de Cassino. (Bundesarchiv, 146/91/82/10)

Tropas británicas avanzan por los montes próximos a Cassino. El campo de batalla era un lugar muy inhóspito: el terreno, pedregoso, hacía muy difícil cualquier movimiento, sobre todo durante un ataque nocturno, y el suelo rocoso hacía imposible que se pudiera cavar para buscar protección. Se improvisaban abrigos apilando piedras. Las explosiones de las granadas de artillería y mortero provocaban esquirlas de roca afiladas como hojas de afeitar, que eran peligrosísimas para cualquier desafortunado que se encontrara al descubierto. (Imperial War Museum, IA 18094).

Tres de las mejores divisiones del Octavo Ejército formaban parte del II Cuerpo neozelandés; todas habían cosechado un gran historial en sus combates en el norte de África y todas eran temidas en gran estima. La 2.ª División neozelandesa había entrado en acción en Grecia, Creta, Libia, El Alamein y la línea «Mareth». Desde su llegada a Italia había sido usada para explotar el cruce del Sangro y el ataque sobre Ortona. Su comandante durante estas batallas era el teniente general Freyberg, un gran héroe de la Gran Guerra, en la que ganó la Cruz Victoria y tres DSO, ascendiendo a general de brigada. La 4.ª División india del general de división Tuker era otra de las unidades del desierto de «Monty». Había estado en acción desde casi el comienzo de la lucha y se había hecho famosa por su asalto a las alturas de la fortaleza de Keren, en Eritrea, en 1941 contra los italianos. Participó en otras batallas en el norte de África, incluyendo la acción de Uadi Akarit. La 78.ª División británica había formado parte del Primer Ejército de Anderson y participó en el asalto de Argel durante los desembarcos de «Torch». Desempeñó un buen papel en Túnez y añadió nuevos laureles en Sicilia; luchó con denuedo durante el avance de «Monty» por el Adriático en Italia, participando en los asaltos de los cruces de los ríos Trigno, Biferno y Sangro.

Tras tres intentos de penetrar en el valle del Liri más allá de Cassino, el sector fue transferido del Quinto Ejército al Octavo Ejército del general Leese para la batalla final que derrumbó la línea «Gustav». El ejército de Clark quedó confinado en el sector del Garigliano durante esta ofensiva, a cargo de la línea desde el valle del Liri hasta el mar y para enlazar con la cabeza de puente de Anzio. Esta batalla final fue una acción a gran escala, Leese trajo muchas más divisiones a través de los Apeninos y añadió nuevas unidades al campo de batalla para asestar el golpe definitivo. El XIII Cuerpo británico (teniente general Kirkman), formado por la 4.ª División británica (general de división Ward), la 8.ª india (general de división Russell) y la 6.ª Acorazada (general de división Evelegh), era una unidad veterana con métodos de combate sólidos y probados por la experiencia. Otros dos nuevos cuerpos también alcanzaron el estado operacional en Cassino: el II Cuerpo polaco (teniente general Anders) con dos unidades polacas: la 3.ª División de los Cárpatos (general de división Duch) y la 5.ª División Kresowa (general de división Sulik); y el I Cuerpo canadiense (general de división Burns),

formado por la 1.ª División canadiense (general de división Vokes) y la 5.ª Acorazada canadiense (general de división Hoffmeister).

En enero de 1944, la campaña era una ardua tarea. Tras cruzar un río o conquistar una montaña, otro obstáculo tan complicado como los anteriores se alzaba en el camino de los Aliados. Éstos tenían ventaja numérica en cañones, carros, transportes y aviones, permitiendo que los ataques estuvieran bien apoyados. Sin embargo, el tiempo terrible y el terreno difícil estaban, hasta cierto punto, anulando estas ventajas. El húmedo invierno hacía que los ríos se desbordaran, inundando las carreteras. A veces, la única manera de llevar suministros a las unidades de primera línea era con mulas o porteadores. Incluso en las mejores condiciones, Italia no era un país para hacer uso de los carros, de manera que las fuerzas acorazadas sólo podían ser usadas en apoyo de la infantería. La lluvia y el fango reducían cualquier movimiento de los carros a las carreteras asfaltadas que, para frustración de los Aliados, eran muy escasas. Los cielos cubiertos de nubes mantenían los aviones en tierra y, como resultado, el apoyo aéreo era muy reducido. Como consecuencia, la guerra en Italia era la guerra de la infantería.

A pesar de todas estas dificultades, la moral de los ejércitos aliados era todavía alta. Estaban bien aprovisionados, apoyados y armados; las reservas de munición eran las adecuadas y las instalaciones médicas, excelentes. Una de las características de las nuevas divisiones recién llegadas al frente era su alta moral. Aquellas unidades que habían estado en acción por algún tiempo y que tenían un largo y distinguido historial de combate en otros teatros, tenían, sin embargo, sus reservas sobre los combates. El invierno era húmedo, duro y frío. La «soleada» Italia nunca estuvo a la altura de su reputación.

El poder aéreo aliado en la zona residía en su Fuerza Aérea Táctica, al mando del general de división John Cannon. Tenía dos formaciones a su disposición: la 12.ª Fuerza Aérea de Estados Unidos, que proporcionaba apoyo táctico al Quinto Ejército, y la Fuerza Aérea del Desierto apoyando al Octavo Ejército. Los ochenta escuadrones de cazas, cazabombarderos y bombarderos medios que componían estas unidades podían, si la situación lo requería, ser «prestados» de un ejército a otro según las órdenes del general Alexander. Además, los bombarderos pesados de la Fuerza Estratégica del Mediterráneo podían apoyar a las fuerzas de tierra, bajo la dirección del comandante supremo aliado del Mediterráneo, general Wilson. Estos bombarderos pesados estaban basados en Italia, Sicilia y el norte de África, y, junto a los aviones de las dos fuerzas aéreas tácticas, reunían una fuerza operacional de 3.876 aviones en el teatro.

ORDEN DE BATALLA ALIADO

Comandante Supremo del Mediterráneo
General sir Henry Maitland Wilson

Decimoquinto Grupo de Ejércitos
General sir Harold Alexander

Quinto Ejército de EE UU
Teniente general Mark Clark

II Cuerpo de EE UU - gral. div. Geoffrey Keyes
34.ª División de Infantería - gral. div. C. W. Ryder
133.º Regimiento de Infantería
134.º Regimiento de Infantería
168.º Regimiento de Infantería

36.ª División de Infantería - gral. div. Fred Walker
141.º Regimiento de Infantería
142.º Regimiento de Infantería
143.º Regimiento de Infantería

85.ª División de Infantería - gral. div. John Coulter
337.º Regimiento de Infantería
338.º Regimiento de Infantería
339.º Regimiento de Infantería

88.ª División de Infantería - gral. div. John Sloan
349.º Regimiento de Infantería
350.º Regimiento de Infantería
351 º Regimiento de Infantería

1.ª División Acorazada - gral. div. Ernest Harmon
1.er Regimiento Acorazado
6.º Regimiento Acorazado

X Cuerpo británico - tte. gral. sir Richard McCreery
5.ª División de Infantería británica - gral. div. Gerard Bucknall
13.ª Brigada de Infantería
15.ª Brigada de Infantería
17.ª Brigada de Infantería

46.ª División de Infantería británica - gral. div. J. Hawksworth
128.ª Brigada de Infantería
138.ª Brigada de Infantería
139.ª Brigada de Infantería

56.ª División de Infantería (Londres) británica - gral. div. G. Tempier
167.ª Brigada de Infantería
168.ª Brigada de Infantería
169.ª Brigada de Infantería

VI Cuerpo de EE UU - gral. div. John P. Lucas
3.ª División de Infantería - gral. div. Lucian Truscott
7.º Regimiento de Infantería
15.º Regimiento de Infantería
30.º Regimiento de Infantería

45.ª División de Infantería - gral. div. William Eagles
157.º Regimiento de Infantería
179.º Regimiento de Infantería
180.º Regimiento de Infantería

1.ª División de Infantería británica - gral. div. W. Penney
2.ª Brigada de Infantería
3.ª Brigada de Infantería
18.ª Brigada de Infantería
24.ª Brigada de Guardias (agregada)

Fuerza de Ranger - col. William O'Darby
1.er, 3.º y 4.º Batallones de Ranger

1.ª Fuerza Especial de EE UU/Canadá - gral. brig. Robert Frederick

II Cuerpo neozelandés - tte. gral. Bernard Freyberg
2.ª División neozelandesa - gral. div. Howard Kippenberger
4.ª Brigada Acorazada
1.ª Brigada de Infantería
6.ª Brigada de Infantería

4.ª División india - gral. div. F. Tuker
5.ª Brigada de Infantería
7.ª Brigada de Infantería
11.ª Brigada de Infantería

78.ª División de Infantería británica - gral. div. Charles Keightley
11.ª Brigada de Infantería
36.ª Brigada de Infantería
38.ª Brigada de Infantería (irlandesa)

Cuerpo Expedicionario francés - gral. Alphonse Juin
1.ª División de Infantería Motorizada francesa - gral. div. Diego Brosset
1.ª Brigada de Infantería Motorizada
2.ª Brigada de Infantería Motorizada
4ª. Brigada de Infantería Motorizada

2.ª División de Infantería marroquí - gral. brig. André Dody
4.º Regimiento de Fusileros marroquíes
5.º Regimiento de Fusileros marroquíes
8.º Regimiento de Fusileros marroquíes

3.ª División de Infantería argelina - gral. div. De Goislard de Monsabert
3.er Regimiento de Fusileros argelinos
4.º Regimiento de Fusileros argelinos
7.º Regimiento de Fusileros argelinos

4.ª División de Montaña marroquí - gral. brig. François Sevez
4.º Regimiento de Fusileros marroquíes
5.º Regimiento de Fusileros marroquíes
8.º Regimiento de Fusileros marroquíes

Octavo Ejército británico
Teniente general sir Oliver Leese

XIII Cuerpo británico - tte. gral. sir Sidney Kirkman
4.ª División de Infantería británica - gral. div. Dudley Ward
10.ª Brigada de Infantería
12.ª Brigada de Infantería
28.ª Brigada de Infantería

8.ª División india - gral. div. Dudley Russell
17.ª Brigada de Infantería
19.ª Brigada de Infantería
21.ª Brigada de Infantería

6.ª División Acorazada británica - gral. div. Vivian Evelegh
26.ª Brigada Acorazada
1.ª Brigada de Guardias
61.ª Brigada de Infantería

I Cuerpo canadiense - gral. div. E.L.M Burns
1.ª División de Infantería - gral. div. C. Vokes
1.ª Brigada de Infantería
2.ª Brigada de Infantería
3.ª Brigada de Infantería

6.ª División Acorazada canadiense - gral. div. B. Hoffmeister
5.ª Brigada Acorazada
11.ª Brigada de Infantería

Reserva del Ejército
6.ª División Acorazada sudafricana - gral. div. W. Poole
11.ª Brigada Acorazada
12.ª Brigada de Infantería

FUERZAS ALEMANAS

Como el resto de oficiales alemanes de alto rango en esta fase de la guerra, Kesselring tuvo que soportar las crecientes interferencias del Führer, Adolf Hitler. Convencido de su genio táctico y estratégico y sospechando cada vez más de la determinación y la confianza de sus comandantes en el campo de batalla, Hitler intervenía con mayor frecuencia en las detalles de la estrategia, minando la flexibilidad militar y limitando la capacidad de sus comandantes para responder con rapidez a los eventos

En enero de 1944, el comandante del Grupo de Ejércitos C disponía de 21 divisiones en Italia, frente a 18 divisiones aliadas. Muchas de estas unidades estaban destinadas en el norte, en tareas estáticas, mientras que otras se mantenían en reserva o estaban reforzándose y reorganizando tras haber luchado en otros frentes. Por lo tanto, no estaban disponibles. El Décimo Ejército del coronel general Heinrich von Vietinghoff disponía de 12 divisiones con las que mantener toda la línea «Gustav». Estas tropas eran una mezcla de unidades de primera clase y otras unidades menos formidables. Estas unidades estaban destinadas a tareas de defensa estática y tenían, en el mejor de los casos, una capacidad ofensiva limitada. Apoyando a estas unidades menores y actuando como «brigada de bomberos» móvil estaban las divisiones panzer, de infantería mecanizada y de Fallschirmjäger (paracaidistas).

El Décimo Ejército alemán disponía de dos cuerpos de ejército en la línea de frente. El XIV Cuerpo Acorazado (teniente general Fridolin von Senger und Etterlin) tenía ocho divisiones, tres de infantería (44.ª, 71.ª y 94.ª), dos de granaderos panzer (3.ª y 15.ª) y una de montaña (la 5.ª). El cuerpo de Von Senger mantenía la línea desde el mar, en el oeste, hasta la cordillera de los Apeninos. Defendiendo el resto de la línea estaba el LXXVI Cuerpo (teniente general Valin Feuchinger) e incluía las divisiones 305.ª y 344.ª de Infantería, la 1.ª de Fallschirmjäger y 26.ª Panzer. Von Vietinghoff disponía de una reserva de dos divisiones móviles al sur de Roma, la 29.ª y la 90.ª Divisiones de Granaderos Panzer. También cerca de Roma estaban dos reservas del Grupo de Ejércitos: la división Fallschirm Panzer (Fpz-Div) Hermann Goering, una división acorazada de la Luftwaffe[1], y la 4.ª División paracaidista.

El Decimocuarto Ejército del coronel general Von Mackensen, destinado en el norte de Italia, tenía que proteger la zona de un posible desembarco anfibio aliado. Kesselring estaba seguro de que los Aliados usarían su superioridad naval y aérea para formar una cabeza de playa en algún lugar al norte del frente para desestabilizar las defensas del país. Si lo hacían, Von Mackensen podría actuar contra ellos con una mezcla de unidades móviles y de infantería.

Un prisionero de la División Hermann Goering. Parte de esta unidad actuó en el Garigliano durante la primera batalla por la línea «Gustav» y también contra la cabeza de playa del VI Cuerpo de Estados Unidos en Anzio. (Imperial War Museum)

El mariscal Albert Kesselring visita al general de división Heidrich y a sus paracaidistas en el sector de Cassino. (Bundesarchiv, 101/579/1995/30a)

[1] La denominación «Fallschirm» (paracaidista) de la división Hermann Goering era completamente honoraria. No tenía capacidad aerotransportada, aunque algunos antiguos miembros de unidades Fallschirmjäger habían sido incorporados a la formación. Estaba organizada como una división Panzer convencional, aunque tenía mejores equipos.

ORDEN DE BATALLA ALEMÁN

Grupo de Ejércitos C
Mariscal de campo A. Kesselring

Décimo Ejército
Coronel general Heinrich von Vietinghoff

LXXVI Cuerpo Panzer
General Traugott Herr (en el Adriático)

XIV Cuerpo - tte. gral. Fridolin von Senger und Etterlin

44.ª División de Infantería - tte. gral. Dr. Franz Bayer
131.º Regimiento de Granaderos
132.º Regimiento de Granaderos
134.º Regimiento de Granaderos

71.ª División de Infantería - gral. div. Wilhelm Raapke
191.º Regimiento de Infantería
194.º Regimiento de Infantería
211.º Regimiento de Infantería

15.ª División de Granaderos Panzer - gral. div. Eberhard Rodt
104.º Regimiento de Granaderos Panzer
129.º Regimiento de Granaderos Panzer
(designado luego 115.º Pzgm. Rgt.)
115.º Batallón Panzer

94.ª División de Infantería - gral. div. Bernhard Steinmetz
267.º Regimiento de Infantería
274.º Regimiento de Infantería
276.º Regimiento de Infantería

29.ª División de Granaderos Panzer - gral. div. Walter Fries
15.º Regimiento de Granaderos Panzer
71.º Regimiento de Granaderos Panzer
129.º Batallón Panzer

5.ª División de Montaña - gral. div. Julius Ringel
85.º Regimiento de Fusileros de Montaña
100.º Regimiento de Fusileros de Montaña

90.ª División de Granaderos Panzer - gral. div. Ernest Baede
200.º Regimiento de Granaderos Panzer
361.º Regimiento de Granaderos Panzer
190.º Batallón Panzer

1.ª División Paracaidista - gral. div. Richard Heidrich
1.er Regimiento de Fusileros Paracaidistas
3.º Regimiento de Fusileros Paracaidistas
4.º Regimiento de Fusileros Paracaidistas
1.er Batallón de Ametralladoras paracaidista

LI Cuerpo de Montaña - tte. gral. Valin Feurstein
Cuando su cuartel general fue trasladado desde el frente del Adriático en abril de 1944, incluía la 1.ª División Paracaidista, la 44.ª División de Infantería y la 5.ª División de Montaña

Décimocuarto Ejército - col. gral. Eberhard von Mackensen

LXXVI Cuerpo Panzer - gral. Traugott Herr

92.ª División de Infantería - tte. gral. Werner Goetz
1059.º Regimiento de Granaderos
1060.º Regimiento de Granaderos

362.ª División de Infantería - tte. gral. Heinz Greiner
954.º Regimiento de Granaderos
955.º Regimiento de Granaderos
956.º Regimiento de Granaderos

362.ª División de Infantería - tte. gral. Hans-Georg Hildebrandt
725.º Regimiento de Granaderos
735.º Regimiento de Granaderos

114.º División Jäger (Infantería Ligera) - gral. div. Alexander Bourquin
721.er Regimiento de Infantería Ligera
741.º Regimiento de Infantería Ligera

3.ª División de Granaderos Panzer - tte. gral. Fritz-Hubert Graser
8.º Regimiento de Granaderos Panzer
29.º Regimiento de Granaderos Panzer
103.º Batallón Panzer

3.ª División Fallschirm Panzer Hermann Goering - tte. gral. Paul Conrath
Regimiento Panzer Hermann Goering
1.er Regimiento de Granaderos Panzer Hermann Goering
2.º Regimiento de Granaderos Panzer Hermann Goering

26.ª División Panzer - tte. gral. Smilo von Lutzwitz
26.º Regimiento Panzer
9.º Regimiento de Granaderos Panzer
67.º Regimiento de Granaderos Panzer

1.er Cuerpo Paracaidista - gral. Traugott Herr

65.ª División de Infantería – tte. gral. Georg Pfeiffer
145.º Regimiento de Granaderos
147.º Regimiento de Granaderos

4.ª División Paracaidista - tte. gral. Heinrich Trettner
10.º Regimiento Paracaidista
11.º Regimiento Paracaidista
12.º Regimiento Paracaidista

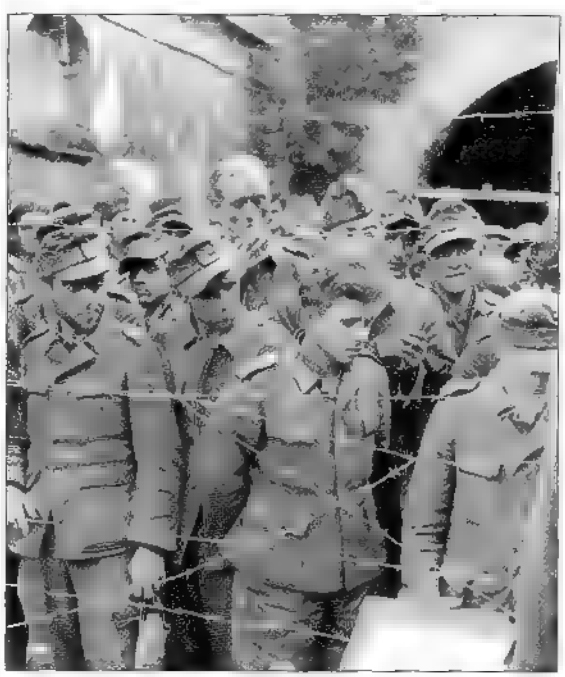
PLANES ENFRENTADOS

Hacia diciembre de 1943, los comandantes aliados empezaron a tomar conciencia de que la lucha en Italia iba a tomar mucho tiempo. Con el enemigo haciendo uso de cada río y cadena montañosa como línea defensiva, no habría ningún avance fulgurante hacia Roma. La llegada del año nuevo trajo la necesidad de asaltar la barrera fortificada más formidable de todas, la línea «Gustav». El avance desde Salerno había sido lento y costoso, tanto en hombres como en material. La batalla que se avecinaba prometía prolongar esta guerra de desgaste. Por lo tanto, tenía que encontrarse un modo de recuperar la iniciativa.

EL PLAN ALIADO

La perspectiva de un desembarco anfibio en Italia había sido objeto de discusión durante varias semanas. Se había aprobado mantener un número de buques de desembarco en el Mediterráneo hasta finales de enero, antes de que fueran enviados al Reino Unido con vistas a la operación «Overlord» en Francia. Se propuso un plan, bautizado como «Shingle», consistente en realizar un desembarco en Anzio, en las cercanías de Roma. Esto situaría a las tropas aliadas en la retaguardia del Décimo Ejército alemán y permitiría tomar las dos carreteras que conducían a la capital. Entonces, el ejército de Vietinghoff tendría que retirarse o quedaría cercado. Para distraer a las fuerzas alemanas y ayudar al éxito de los desembarcos, el Quinto Ejército de Estados Unidos, atacaría la línea «Gustav» y avanzaría por el valle del Liri antes de la acción anfibia. Esto atraería más unidades del Décimo Ejército al sur y reduciría las fuerzas disponibles para actuar contra los desembarcos. Así, el primer ataque contra la línea «Gustav» contribuiría al éxito de la operación de Anzio que, a su vez, amenazaría a las líneas de comunicación del Décimo Ejército y, por tanto, a su defensa de la línea «Gustav».

El general Clark estaba convencido de que el desembarco en Anzio obligaría a Vietinghoff a retirarse al norte para evitar que sus fuerzas fueran cercadas. Para obligar a los alemanes a replegarse, sin embargo, era necesario que el cuerpo de ejército norteamericano en Anzio tomara los montes Albanos, al sur de Roma, para dominar las dos vitales carreteras que iban hacia el sur. A menos que los comandantes alemanes sucumbieran al pánico, la toma de la cabeza de playa no sería, en sí misma, suficiente.



Un grupo de prisioneros alemanes, tal vez de la 71.ª División de Infantería, capturados por los franceses en el sector del Garigliano. (Imperial War Museum, NA 14876)

El VI Cuerpo de Estados Unidos, al mando del general de división Lucas, fue escogido para llevar a cabo el ataque en Anzio. El plan era que dos divisiones alcanzaran la playa el 22 de enero de 1944 con el apoyo de comandos británicos y ranger norteamericanos. Diez días después, el cuerpo expedicionario francés comenzaría sus operaciones en las montañas al norte contra la línea «Gustav». A esto seguirían otros asaltos por diferentes cuerpos de ejército en diferentes sectores, incrementándose de manera gradual el número de divisiones empleadas hasta que la línea entera estuviera bajo ataque. Entonces, Lucas desembarcaría su VI Cuerpo en la retaguardia alemana.

El sector de la línea «Gustav» frente al Quinto Ejército estadounidense se extendía desde el mar, a la izquierda, hasta los montes Apeninos, a la derecha. Las tropas de Clark se enfrentaban a una serie de obstáculos físicos que fortalecían la línea. Las posiciones fortificadas alemanas seguían el curso del Garigliano desde su estuario hasta la confluencia con el Liri en el centro. Más al norte de esta unión, el río era conocido como Rapido. El Liri había formado un amplio valle y estaba dominado a ambos lados por las laderas montañosas. A la izquierda, los picos de los montes Aurici separaban el valle de la llanura costera, mientras que, a la derecha, las inexpugnables alturas de Montecassino, con su monasterio emplazado directamente en su cumbre, se unían a espolones que alcanzaban la altura de monte Cairo, a 1.524 metros sobre el nivel del mar. La ruta entera estaba dominada por estas difíciles alturas.

La principal carretera a Roma, la Carretera 6, llegaba desde el sudoeste hasta la población de Cassino, que descansaba a los pies de Montecassino. A continuación pasaba por la base de la montaña y salía al valle del Liri. Ésta era la única carretera capaz de permitir el paso de los carros, y el valle, la única ruta por la que podía avanzar un ejército que se dirigiera a Roma. Que esta única carretera estuviera dominada por las montañas que la rodeaban otorgaba a los alemanes una excelente posición defensiva. Esto no les pasó desapercibido y se esforzaron con denuedo en fortificar a conciencia este sector. Vietinghoff hizo buen uso de las alturas y el soberbio campo de vista que dieron a sus observadores de la artillería aseguró que cada metro del valle estuviera cubierto por sus cañones. Las fortificaciones eran igual de impresionantes en el mismo Montecassino, a lo largo del valle del río Rapido que discurría rozando el monte y Cassino. Minas, alambradas, fortines y nidos de mortero y de ametralladoras interconectados entre sí cruzaban las rutas de aproximación. El Rapido había sido encerrado en presas y desbordado para cubrir el terreno con marismas y terreno blando. Cassino y las montañas de las cercanías se habían convertido en la piedra angular de la línea «Gustav».

El plan aliado era atacar toda la línea tan pronto llegara el Quinto Ejército. No podía realizar ni una pausa para reagruparse, pues tenía que aplicar la presión necesaria al enemigo para apoyar el desembarco en Anzio. La fuerza expedicionaria francesa atacaría primero, en una continuación de su movimiento en las montañas al norte de Cassino en la región del Rapido superior, hacia Belmonte Castello y Atina, y luego giraría al sur hacia el valle de Liri y más allá de Montecassino. Este ataque estaría en marcha para el 12 de enero. Después, la atención se situaría al sur, donde el X Cuerpo británico atacaría con tres divisiones a través del Garigliano, hacia los montes Aurunca, el 17 de enero. No se esperaba que el cuerpo estuviera en posición antes del día 15, por lo que sólo tendría dos días para preparar el ataque. Entonces, el II Cuerpo estadounidense lanzaría el asalto principal. Atacaría a través del Rapido en el valle del Liri con una división y formaría una cabeza de

Vista actual del río Rapido en Sant'Angelo. Pude verse el pueblo a la izquierda, con su centro en lo alto, dominando el río. Los asaltos de la 36.ª División de Infantería de Estados Unidos tuvieron lugar río arriba y río abajo de este punto de cruce. (Ken Ford)

puente. Un grupo de batalla mixto, formado por una división de infantería y otra acorazada, pasaría a través de la cabeza de playa y avanzaría hacia Roma, conectando con las tropas de Anzio en su ruta. La clave del éxito era que los dos ataques en los flancos lograran desestabilizar al enemigo, de manera que el asalto en el centro pudiera lograr la ruptura.

Era un plan arriesgado basado, en primer lugar, en atraer los refuerzos alemanes a la línea «Gustav», para que luego se retiraran al tener que enfrentar la amenaza en su retaguardia causada por la cabeza de playa de Anzio. Dependería, en gran medida, de que los comandantes aliados pudieran anticipar con precisión las acciones de sus rivales alemanes. El II Cuerpo estadounidense quizá tendría que avanzar por el valle del Liri con las cimas de ambos lados aún dominadas por el enemigo. El ataque del X Cuerpo británico a través del Garigliano podría, tal vez, tomar las alturas a la izquierda del valle. Sin embargo, el cuerpo francés de Juin podría no tomar Montecassino y los picos en el lado norte del valle, ya que su planeado avance sobrepasaría estas posiciones. Juin se encontraría presionando hacia el noroeste, hacia Atina, antes de girar hacia el valle del Liri. El éxito dependía de que el enemigo o bien se retirara o se hundiera bajo la presión del asalto.

EL PLAN ALEMÁN

Al formular su estrategia, Kesselring tenía la ventaja de poder dictar que la batalla se disputaría en un terreno que era perfecto para la clase de defensa en la que los alemanes habían sobresalido en Italia. De hecho, era quizás la naturaleza del terreno más que las fuerzas disponibles a su mando, lo que formaba la base de los planes de Kesselring. Así, había fortificado a conciencia aquellas características geográficas que dominaban la zona por la que debía transcurrir el avance aliado. Para conseguir la penetración decisiva, los Aliados tenían que lograr el control efectivo del valle del Liri, la única ruta por la que poder explotar con rapidez cualquier ruptura del frente. La retirada, o

incluso el colapso, de las fuerzas alemanas en las montanas podría no ser aprovechada con rapidez por los Aliados por la falta de carreteras por las que mover una fuerza de un tamaño apreciable. El tiempo necesario para hacer avanzar a las tropas permitiría que los alemanes se reorganizaran, reforzaran y ocuparan las siguientes alturas que bloquearan el avance Kesselring, por tanto, determinó esta estrategia para la defensa del Liri.

Otro factor que favorecía a Kesselring era que los dos ejércitos aliados que avanzaban hacia el norte estaban separados por los Apeninos. Como no podían hacer ningún avance digno de mención a través de las montañas mismas, esto, en la práctica, creaba dos frentes distintos, con los norteamericanos en el oeste y los británicos en el este. Las operaciones no se apoyaban mutuamente, lo que permitía a los alemanes hacer frente a los ataques a un lado de los Apeninos y luego transferir tropas para defender el otro lado. Kesselring también mantenía diversas formaciones como reserva en el norte. A diferencia de los Aliados, que estaban obligados a usar las carreteras de alta montaña por los Apeninos, el comandante en jefe alemán tenía acceso a una superior red de carreteras, que pasaban a través de Roma. Estas líneas internas de comunicación, junto a las reservas, permitían a Kesselring y a Vietinghoff transferir sus fuerzas de un flanco a otro, dependiendo de lo que dictara el curso de la batalla. Mientras todos los ejércitos de Alexander estaban desplegados en el frente, el mariscal alemán sólo tenía uno destinado en el inicio de la ofensiva de la línea «Gustav». El Decimocuarto Ejército de Von Mackensen no había entrado todavía en acción, y sus divisiones estaban listas para moverse tal y como dictara el curso de las operaciones.

OFENSIVA DEL QUINTO EJÉRCITO

El ataque del Quinto Ejército contra la línea «Gustav» comenzó con el avance del general Juin hacia las alturas al norte de Cassino la noche del 11 al 12 de febrero. El cuerpo expedicionario francés era el gancho de derechas de la ofensiva del general Clark contra la línea forificada alemana. Sin embargo, antes de entablar combate con la línea «Gustav» propiamente dicha, el cuerpo francés aún tenía que atravesar cinco kilómetros de terreno montañoso muy defendido. El general Juin debía enviar a su cuerpo a esas montañas y atacar en dirección a Belmonte-Castello y Atina. Luego debía girar al sur y penetrar en el valle del Liri, muy por detrás de las defensas de Cassino. Encabezando el ataque estaba la 2.ª División marroquí del general Dody que, en diciembre, había estado combatiendo con el VI Cuerpo de Estados Unidos, cuando dos de sus regimiento habían logrado capturar monte Pantano, un objetivo que la 34.ª División al completo había sido incapaz de asegurar unos pocos días antes. Los hombres de las tribus beréberes de África del Norte habían demostrado grandes habilidades, impresionando mucho a los norteamericanos.

EL ATAQUE DEL CUERPO EXPEDICIONARIO FRANCÉS

La división marroquí de Dody atacó en la oscuridad con sus tres regimientos desplegados en línea, uno al lado del otro, y sin ningún bombardeo previo. Los batallones de cabeza asaltaron las colinas cubiertas de nieve y penetraron de manera directa en las defensas alemanas, logrando grandes ganancias casi al momento. A su izquierda, la situación era un poco dife-

Heridos del 141.º Regimiento de la 36.ª División Texas son evacuados hacia monte Trocchio tras el desastroso intento de cruzar el río Rapido. (US National Archives).

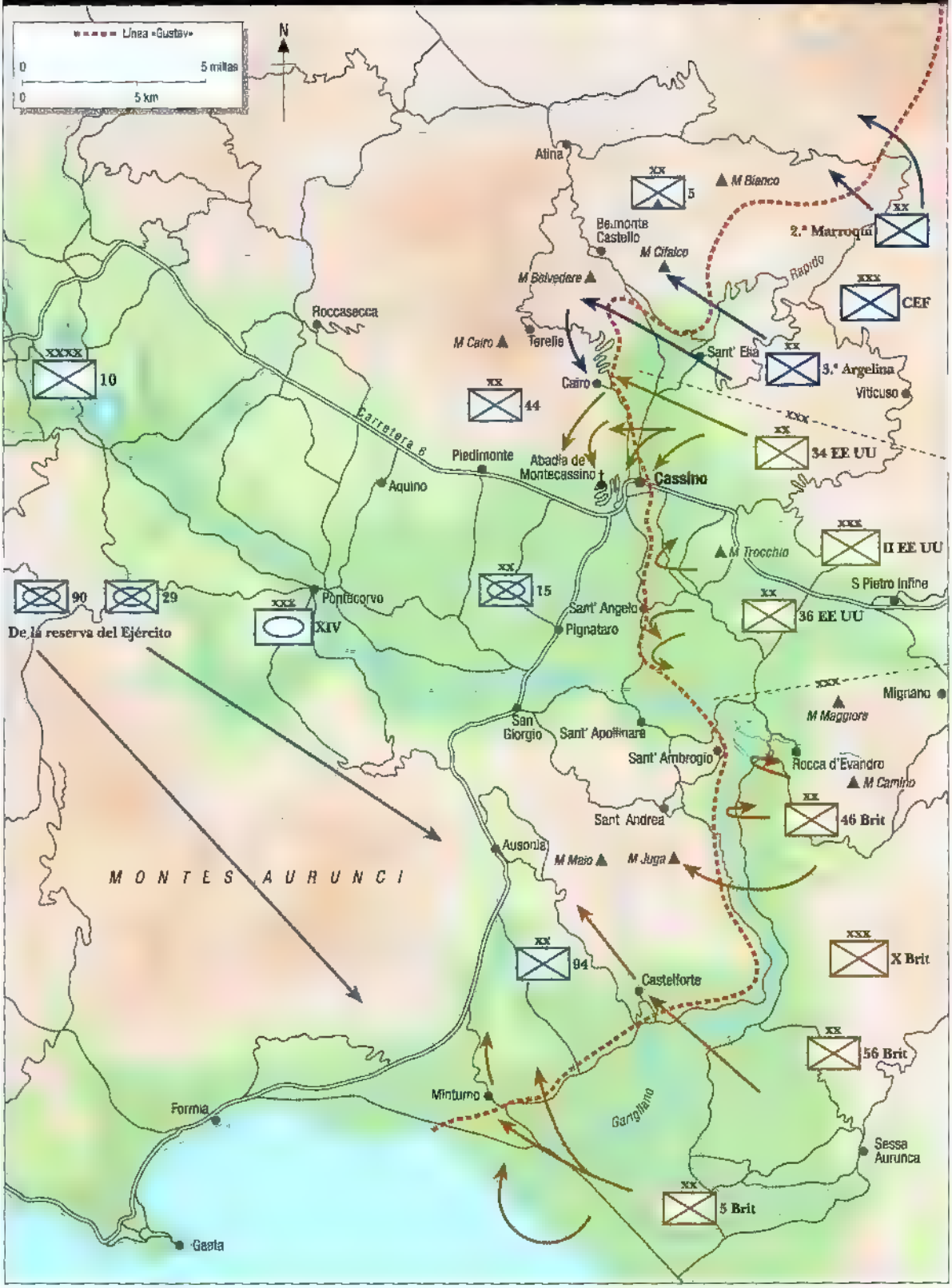
El lugar del ataque de la 36.ª División en el Rapido, visto desde monte Trocchio. La división Texas cruzó el río por el centro de la fotografía, al norte de Sant'Angelo. Los edificios en ruinas del pueblo pueden verse arriba, a la izquierda, cerca del margen. (US National Archives).

rente. La 3.ª División argelina, del general Monsabert, no había entrado nunca en combate. Así, cuando sus inexpertos hombres del desierto atacaron, se encontraron con una dura resistencia. Su principal objetivo, Monna Casale, fue ocupado tras duros combates, pero vuelto a perder por un contraataque enemigo. La cumbre cambió cuatro veces de manos a lo largo del día, cada combate era más encarnizado que el anterior.

Enfrentándose al cuerpo expedicionario francés estaba la 5.ª División de Montaña del general Ringel. Sus hombres estaban reemplazando a los de la 305.ª División de Infantería cuando llegó el ataque. Por un momento, la línea se tambaleó para luego retroceder, pero la situación se estabilizó cuando las tropas alemanas comenzaron a organizarse en las defensas de hormigón de la línea «Gustav», donde resistieron el asalto con gran habilidad. El combate en las montañas comenzó a prolongarse y a endurecerse, reduciéndose a acciones de pequeñas unidades entre las afiladas rocas y peñascos recortados. Ambos bandos estaban en su medio natural, combatiendo en las montañas, norteafricanos de las colonias francesas midiéndose contra los cazadores de montaña bávaros. La fortaleza de las defensas alemanas demostró estar a la altura del coraje temerario de los *tirailleurs* (tiradores), y los ataques llegaron a su fin el 17 de enero entre la lluvia y la nieve del invierno italiano. Las dos divisiones francesas estaban ahora luchando en la línea «Gustav» y Juin consideró que, si añadía una división más a la batalla, podría romper el frente enemigo. Clark, sin embargo, no estaba tan confiado, y no estaba dispuesto a trasladar ninguna división estadounidense al sector francés. Tenía otros planes para sus divisiones, que iban a atacar en las llanuras próximas a la costa.

El ataque francés había dado motivos para la preocupación al comandante del XXIV Cuerpo Panzer, el general Von Senger, pues sabía que no había nada detrás de Atina para detener la ofensiva. Si Juin y sus hombres alcanzaban la ciudad, no habría nadie para detenerles cuando avanzaran hacia el sur, a través de las montañas, hacia el valle del Liri. Para Von Senger fue un alivio conocer que el esfuerzo francés estaba colapsado, ahora podía concentrar a sus fuerzas contra los ataques que habían comenzado en el sector de su frente por el que discurría el Garigliano.

ATAQUE DEL QUINTO EJÉRCITO A LA LÍNEA «GUSTAV»

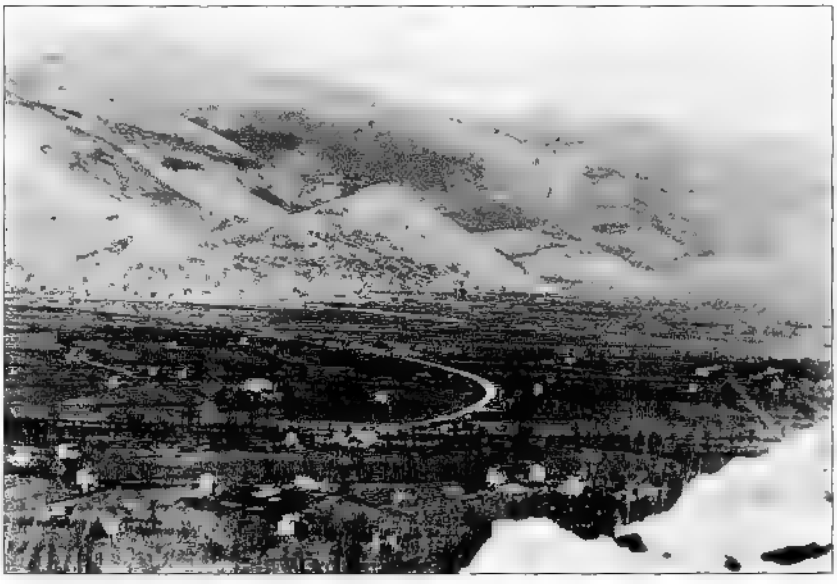


EL X CUERPO BRITÁNICO ATACA

El 17 de enero, el X Cuerpo británico atacó en el Garighano. Había sido reforzado con la 5.ª División británica, transferida desde el Octavo Ejército El teniente general McCreery lanzó el asalto con la 56.ª División al atardecer, tras un bombardeo concentrado por parte de la artillería de sus tres divisiones. La Divistón Londres del general Templer, con dos brigadas en vanguardia, cruzó el río en botes frente a Castellforte y aseguró una cabeza de puente en la otra orilla. Cerca del mar, la 5.ª División lanzó un ataque «silencioso». También asaltó el Garighano con dos de sus brigadas, una de los cuales incluía un elemento anfibio que trató de desembarcar en el extremo más alejado del estuario Algunos efectivos del 2.º de los Royal Scots fueron transportados hasta la costa por lanchas de desembarco, pero extensos campos de minas les bloquearon en la costa. Estos campos de minas también retrasaron el avance de los otros batallones y les mantuvieron confinados en un área próxima a la otra orilla.

El enemigo, que mantenía la orilla opuesta del Garigliano, era la 94.ª División de Infantería alemana y ofreció una firme resistencia al asalto británico, con fuego de artillería y morteros. La 56.ª División se llevó la peor parte y lograron escasos avances a un alto coste. Durante los dos días siguientes, todo ataque fue seguido por un contraataque. La resistencia alemana se endureció con la llegada de unos pocos carros de combate de la Hermann Goering procedentes de Roma para anular cualquier ruptura. Sin embargo, los Aliados continuaron presionando mientras nuevas tropas cruzaban el río y llegaban a la otra orilla. A finales del segundo día, el X Cuerpo había logrado establecer una cabeza de puente significativa y valoró la posibilidad de avanzar hacia los montes Aurunci y el valle del Liri. Como los ataques franceses en el norte, el ataque británico empezó a presentar una dimensión preocupante para el comandante del XXIV Cuerpo Panzer. Von Senger vio el ataque como una amenaza inmediata a sus líneas defensivas; si los británicos continuaban el avance, flanquearían sus principales posiciones en la desembocadura del Liri. Von Senger solicitó de inmediato al comandante de ejército que liberaran las reservas para lanzarlas contra este ataque. Cuando Kesselring tuvo conocimiento de esto, también vio el peligro de la maniobra y envió dos de sus divisiones de reserva a Vietinghoff, quien las mandó para reforzar al cuerpo de ejército de Von Senger. Dos unidades de élite, las divisiones Panzergrenadier 29 y 90, iniciaron su viaje hacia el Garighano Mientras tanto, los efectuvos de la 94.ª División de Infantería fueron reforzados por un regimiento procedente de la 15.ª División de Granaderos Panzer, que mantenía la línea adyacente a la de la 94ª. Con estos refuerzos en marcha, era inevitable que el ataque británico fuera detenido, y eso es exactamente lo que sucedió. Las tropas de McCreery fueron obligadas a retirarse a posiciones desde las cuales sólo podían efectuar una «defensa activa». Sin embargo, éste era, exactamente, el movimiento que Clark había estado esperando. Estaba atrayendo las reservas que, de otra manera, hubieran podido usarse contra el VI Cuerpo cuando desembarcó en Anzio el 22 de enero.

La otra de las divisiones de McCreery, la 46.ª División, debía lanzar el tercer de los asaltos del X Cuerpo contra el Garigliano en el flanco derecho, río arriba, frente a Sant'Ambrogio. Estaba planeado para el 19 de enero. El ataque debía tener lugar con la 129.ª Brigada (Hampshire) para apoyar el ataque en el río Rapido por parte del II Cuerpo de Estados Unidos en las cercanías de



Vista del valle del Rapido desde monte Trocchio, mirando desde el noroeste. Ésta es el área del valle hacia el norte de la localidad de Cassino que atacó la 34.ª División de Estados Unidos durante la primera batalla. La zona del cuartel italiano está en el mismo centro de la fotografía, a los pies de las colinas, con la pequeña Cota 56 a la derecha y la Cota 213 detrás. A la derecha de la foto puede verse la carretera que sube hacia el pueblo de Cairo. (US National Archives)

Sant'Angelo. El objetivo era que la 46.ª División británica alejara la atención de la zona donde el II Cuerpo iba a atacar y dar cierta protección de flanco a los estadounidenses una vez hubieran cruzado el río.

El ataque de la 46.ª División fue un desastre. El Garigliano, con sus rápidas crecidas, arrasó los botes de asalto y desafió todos los intentos que hicieron los ingenieros para construir un puente. Dos batallones de Hampshire, el 2.º y el 1/4.º, lograron hacer cruzar algunas tropas, pero todos los esfuerzos para reforzarlas fueron frustrados por el furioso torrente. Todos los intentos aislados para reforzar las tropas, hasta un total de catorce, fracasaron. El ataque fue cancelado por la mañana y los hombres atrapados en la otra orilla quedaron abandonados a su suerte.

Este fracasó pesó mucho en los comandantes a la hora de lanzar el asalto del II Cuerpo de Estados Unidos en el Rapido al día siguiente. Con el cruce de la 46.ª División habiendo fracasado de manera tan espectacular, Clark consideró por poco tiempo la posibilidad de cancelar el asalto, pero decidió mantener la presión porque necesitaba sus hombres en el valle del Liri y avanzando hacia Roma antes de que los desembarcos en Anzio fueran una realidad. La coordinación era crucial, ya que sólo dos días separaban los ataques de los Cuerpos II y VI.

LA DIVISIÓN TEXAS EN EL RAPIDO

El general de división Keyes, el comandante de cuerpo, había decidido usar a la 36.ª División Texas para el ataque. Esta veterana división de la Guardia Nacional había visto mucha acción desde los desembarcos de Salerno, sufriendo grandes bajas en sus ataques. Walker veía el inminente ataque con considerable recelo. El terreno cercano al río estaba empantanado y muy blando, cubierto con alambre de espino y sembrado de minas. Sería imposible que los vehículos avanzaran, por lo que todo, incluyendo a los botes neumáticos y las lanchas, tendría que ser transportado a fuerza de brazos antes del asalto. Cada palmo de terreno estaba estrechamente vigilado desde Montecassino. La corriente del río era muy rápida, y sus orillas esta-

ban cubiertas de fango. En la orilla opuesta habían emplazados campos de minas, las defensas fijas de cemento y las trincheras de la línea «Gustav», guarnecidas por los soldados de élite de la 15.ª División Panzergrenadier. Walker sabía que, desde el punto de vista militar, no tenía sentido atacar un obstáculo de agua defendido con defensas fijas y observado desde las alturas por el enemigo, pero sus órdenes eran explícitas. Tenía que formar una cabeza de puente para permitir la entrada de las fuerzas acorazadas en el valle del Liri. La batalla para romper la línea «Gustav» dependía de ello.

El ataque de los tejanos estuvo a la altura de los peores temores de su comandante. Fue lanzado por dos regimientos de la división, el 141.º Regimiento río arriba, cerca de Sant'Angelo, y el 143.º Regimiento río abajo. Seis batallones comenzaron la batalla a las 20:00 horas en la noche del 20 de enero apoyado por una barrera de artillería que caía sobre las posiciones alemanas al otro lado del río. Los proyectiles hicieron poco para silenciar a los granaderos enemigos en sus búnkeres. Así, los soldados norteamericanos tuvieron que avanzar bajo un fuego constante de armas ligeras, ametralladoras y morteros. Pese al espeso barro, los GI (*Ground Infantry*, soldado de infantería de Estados Unidos) empujaron sus botes e intentaron meterlos en el río. Muchas de las barcas estaban agujereados por el fuego enemigo y pocas llegaron a ser lanzadas. Los escasos y reducidos grupos de soldados que cruzaron el río fueron clavados en el terreno con rapidez por el fuego enemigo y el asalto se detuvo. Los pequeños éxitos logrados fueron anulados por los costosos fracasos que se sucedían y con cada desastre empeorando el anterior. Por la mañana, sólo un puñado de hombres se mantenía con vida en la orilla opuesta.

Cuando el general Clark fue informado del desastre, insistió en que los tejanos debían intentarlo de nuevo, apoyados esta vez por carros. Debían mantener la presión sobre el enemigo. Los hombres de Walker lo intentaron de nuevo, y esta vez lograron pasar al grueso de dos batallones al otro lado y establecer dos cabezas de puente sobre el Rapido. Entonces, los ingenieros comenzaron a trabajar en la construcción de un puente de la Clase 40 para permitir el paso de los carros de combate, pero cada vez que un camión avanzaba con una sección del puente Bailey quedaba atrapado en el espeso fango. El trabajo continuó durante toda la noche bajo un continuo

Un carro ligero Stuart puesto fuera de combate durante el ataque de la 34.ª División de Estados Unidos a través del Rapido, al norte de Cassino. (US National Archives)

bombardeo enemigo. Al amanecer, el puente no estaba listo aún y los contraataques enemigos habían ido diezmando a los soldados al otro lado del río. El día 22 la situación era desoladora. El trabajo en el puente había sido abandonado. No había esperanzas de poder reforzar esas aisladas posiciones que, además, estaban bajo intensa presión enemiga. A medida que avanzaba el día, llegaban cada vez menos noticias al CG de la 36ª División, hasta que, al final de la tarde, todo quedó tranquilo. Los hombres de la 36.ª División en la otra orilla o estaban muertos o habían sido hecho prisioneros. El intento de penetrar de manera directa en el valle del Liri había fracasado en dos aspectos: no había logrado romper las líneas enemigas y no había atraído a ninguna de las reservas alemanas al combate. En todo momento Von Senger consideró el ataque como una maniobra de distracción, no fue motivo de alarma para la 15.ª Panzergrenadier ni su comandante llegó a necesitar refuerzos para hacerle frente.

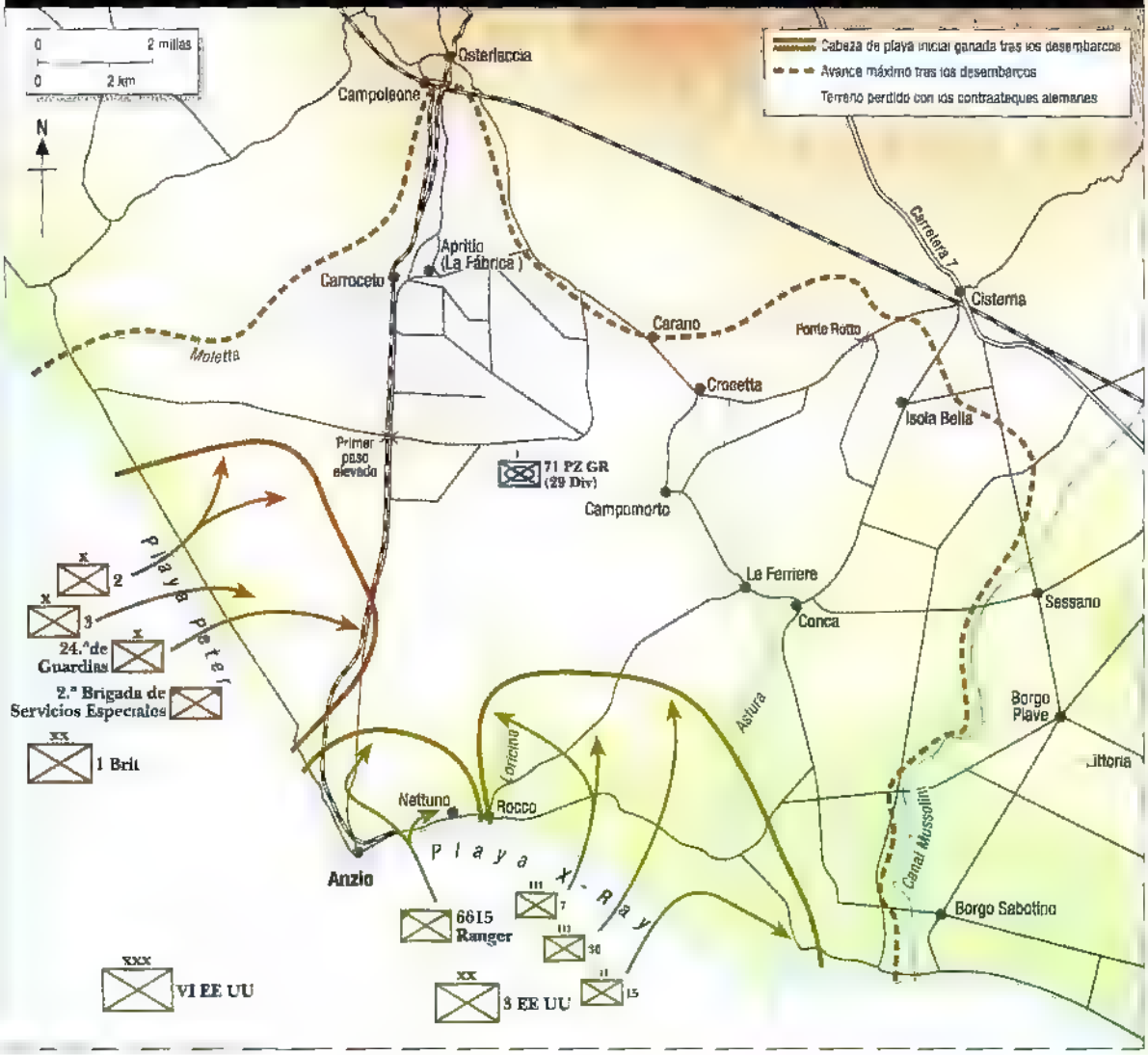
Aunque el ataque del II Cuerpo de Estados Unidos había sido rechazado, las batallas en ambos flancos habían puesto nervioso al enemigo. Obligaron a Kesselring a enviar dos de sus divisiones de reserva más cercanas y a un número de unidades menores para contrarrestar la amenaza contra la línea «Gustav». Por un breve instante, los alemanes pensaron que el peligro había pasado. Entonces el VI Cuerpo de Estados Unidos desembarcó en Anzio.

EL DESEMBARCO EN ANZIO

A primeras horas del 23 de enero comenzó la operación anfibia en Anzio. Dos divisiones, apoyadas por fuerzas de los servicios especiales y carros de combate, desembarcaron a ambos lados de la ciudad y en la cercana localidad costera de Nettuno. Los desembarcos no encontraron oposición. A la izquierda, la 2.ª Brigada de la 1.ª División británica tocó tierra al norte de

Tropas de la 1.ª División de Infantería británica desembarcan sin oposición en la costa arenosa de la playa «Peter», justo al norte de la ciudad de Anzio. La división al completo fue desembarcada el Día D sin encontrar resistencia alguna. (Imperial War Museum, NA 11401)

DESEMBARCO DEL VI CUERPO EN ANZIO, 22 DE ENERO DE 1944



Anzio, en la playa «Peter», junto con la 2.ª Brigada de Servicios Especiales. Mientras la infantería consolidaba sus posiciones iniciales, los comandos avanzaron a la derecha para reunirse con las fuerzas norteamericanas en la ciudad. La 24.ª Brigada de Guardias desembarcó detrás de las oleadas de asalto y ocupó la cabeza de playa. En la misma Anzio, el 6615.º Regimiento Ranger del coronel Daerby, apoyado por el 509.º Batallón Paracaidista, desembarcó directamente en la ciudad. Los ranger aseguraron con rapidez las áreas de concentración y ocuparon Nettuno. En la playa «X-Ray», al sur de Nettuno, la 3.ª División desembarcó sus tres regimientos, que no hallaron resistencia y tomaron todos sus objetivos iniciales sin encontrar oposición. Al atardecer, todo el VI Cuerpo estaba ampliando la zona tomada para ocupar la cabeza de playa planeada al inicio de la operación. Tras ellos desembarcaban, en las tranquilas playas y sobre el objetivo, tropas, transportes y suministros. El desembarco estaba siendo un éxito espectacular.

Desembarco de carros de combate de la 1.ª División Acorazada de Estados Unidos en la misma línea de playa de Anzio justo después del asalto inicial. (US National Archives)

El general de división Lucas comenzó a recibir mensajes de felicitación de su comandante y del jefe del Decimoquinto Grupo de Ejércitos por su logro, aunque con una nota de advertencia de Clark sobre posibles contraataques enemigos. Durante los días siguientes Lucas estuvo muy ocupado asegurando la cabeza de playa, que se amplió para permitir la llegada de más suministros y equipo. Para el 24 de enero, la cabeza de playa tenía once kilómetros de profundidad y 26 de anchura, y sólo había encontrado una ligera resistencia enemiga. Sin embargo, no había planes precisos para una ofensiva tierra adentro a gran escala.

Cuando Kesselring tuvo conocimiento de los desembarcos, apenas una hora después de que hubieran tenido lugar, se alarmó, pero no se sorprendió. Había anticipado que los Aliados usarían su superioridad marítima y aérea para llevar a cabo tal asalto anfibio. Ahora que habían puesto pie en la costa, él podía reaccionar de manera apropiada. Decidió con rapidez que los desembarcos tendrían los montes Albanos como objetivo y pensó que si esas alturas eran ocupadas, la línea «Gustav» sería indefendible. Por eso ordenó de inmediato que se bloqueara la ruta de avance desde Anzio a los Albanos. Para ello, ordenó el envío de la 4.ª División Paracaidista, que no estaba reunida por completo, y todas las unidades de la división Hermann Goering que no se hubieran enviado al sur contra los cruces del Garigliano. Entonces se comunicó con sus superiores en Berlín Hitler estuvo de acuerdo con liberar a la 715.ª División del sur de Francia y a la 114.ª División de Cazadores de Montaña desde Yugoslavia para ser usadas contra los desembarcos. Se le autorizó, asimismo, crear, en el norte del país, diversos batallones de reemplazo con los que formar una nueva división, la 92.ª.

Kesselring ordenó al general Mackensen que enviara todas las tropas que pudiera hacia la cabeza de playa. El comandante del Decimocuarto Ejército organizó el envío al sur de las Divisiones 65 y 362, que no eran más que un regimiento cada una, y elementos de la 16.ª División Panzer de las SS para contraatacar de inmediato a los estadounidensess en Anzio. Esto significó que ocho divisiones, o partes significativas de las mismas, fueron enviadas contra Anzio. Ninguna de esas unidades fue retirada de la lucha

Buques de desembarco de carros descargan material en el muelle del puerto de Anzio. La poca profundidad de la cabeza de playa aliada significaba que la ciudad quedaba bajo el fuego de la artillería pesada alemana, en especial del cañón ferroviario «Anzio Annie», situado a unos 24 kilómetros de distancia. (US National Archives)

contra el Quinto Ejército de Estados Unidos en la línea «Gustav». Algunas de las unidades de Vietinghoff, sin embargo, sí fueron enviadas contra el VI Cuerpo de Estados Unidos en Anzio, ya que Kesselring solicitó al comandante del Décimo Ejército que le enviase todas las unidades de las que pudiera prescindir. Como resultado, Vietinghoff retiró los elementos de la división Hermann Goering que habían defendido los cruces del Garigliano, y liberó a la 3.ª División de Granaderos Panzer (menos un regimiento) y a la 71.ª División. También puso en camino a la 26.ª División Panzer y algunas tropas de la 1.ª División Paracaidista de sus fuerzas desplegadas al este de los Apeninos.

Todo esto ocurría a finales del primer día, el 22 de enero. Para asumir el mando y el control de esta reunión de divisiones, Kesselring creó el I Cuerpo Paracaidista bajo el mando del teniente general Schelmm. Kesselring había reaccionado con su habitual rapidez y energía. Reconoció el peligro representado por el asalto del VI Cuerpo y tomó las medidas necesarias para contener a norteamericanos y británicos dentro de su pequeña cabeza de playa como primer paso para arrojarlos de nuevo al mar. En contraste con estos rápidos movimientos para embotellar los desembarcos, el general de división Lucas tardó cinco días en reunirse con sus comandantes de división para discutir los planes para pasar a la ofensiva «tan pronto como sea posible». El principal objetivo de los desembarcos era obligar a los alemanes a retirar el Décimo Ejército de la línea «Gustav» con acciones vigorosas en su retaguardia, o al menos hacer que Vietinghoff debilitara su línea enviando unidades contra Anzio. En la práctica, no se logró alcanzar ninguno de estos objetivos. El asalto en Anzio fue contenido principalmente con unidades procedentes de otros lugares de Italia y más allá. El Décimo Ejército siguió ocupando con firmeza la línea «Gustav» con tal fortaleza que las futuras operaciones contra la misma serían largas y costosas.

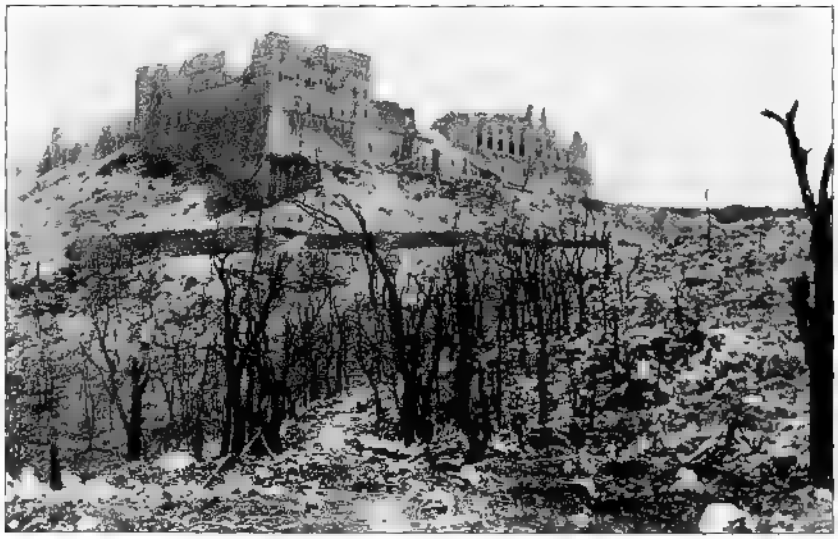
LAS BATALLAS DE CASSINO

El general Mark Clark decidió que debía mantenerse la presión sobre la línea «Gustav» para impedir que el Décimo Ejército alemán enviara sus reservas contra Anzio. Si permitía que el frente se calmara demasiado, Vietinghoff podría redistribuir sus unidades. El Quinto Ejército de Estados Unidos tendría que continuar los ataques hasta que algo cediera.

LA PRIMERA BATALLA POR CASSINO

El 24 de enero, el cuerpo expedicionario francés y el II Cuerpo de Estados Unidos pasaron de nuevo a la ofensiva, con las tropas coloniales de Juin atacando otra vez a través de las montañas al norte de Cassino y los norteamericanos del general Keyes intentando cruzar una vez más el Rapido en un punto diferente.

El objetivo inicial del general Juin era el monte Cifalco, pero la 5.ª División de Montaña alemana resistió en sus posiciones el embate de los franceses. A continuación, la 3.ª División argelina ascendió por la izquierda, llegando hasta el mismo monte Belvedere y amenazando con flanquear las posiciones enemigas. La fiera resistencia enemiga y los problemas logísticos frenaron este ambicioso avance. Falto de los refuerzos necesarios, el cuerpo expedicionario francés carecía de la potencia precisa para cubrir los últimos kilómetros y conseguir la ruptura del frente. Juin rogó en vano a Clark que le enviara ayuda, pero resultó inútil. El comandante del Quinto Ejército de Estados Unidos estaba demasiado preocupado con los otros sectores para apreciar las posibilidades de una victoria francesa. Juin, por tanto, quedó



El monasterio benedictino de Montecassino tras el raid aliado que redujo a escombros al venerable edificio. Tras la guerra, la abadía fue reconstruida y recuperó el pasado esplendor. (US National Archives)

Vista actual de la reconstruida abadía en la cumbre de Montecassino. Fotografía tomada desde la Cota 450. (Ken Ford)

reducido a sus propios medios para mantener la línea y abrirse paso en las defensas alemanas entre la lluvia, la nieve y el hielo.

Abajo, en el valle, la lucha de Clark continuaba. Con la 36.ª División muy castigada, el general Keyes tuvo que usar la otra división del II Cuerpo para romper las defensas de Cassino. Planeó que la 34.ª División cruzara el Rapido al norte de la ciudad y avanzara más allá de las colinas bajas que se alzaban detrás de la población. Entonces, la división giraría a la izquierda para lanzar un asalto con dos puntas de ataque, una dirigida contra el espolón en dirección hacia el monasterio y la otra descendería por el valle del Rapido y a través de la ciudad de Cassino. Así, las dos columnas pasarían por delante y por detrás de Montecassino y entrarían en el valle del Liri.

El ataque estadounidense comenzó al mismo tiempo que los esfuerzos de Juin en el flanco derecho, en las montañas. El comandante del XXIV Cuerpo Panzer, Von Senger, debía hacer frente a dos operaciones simultáneas en un mismo flanco. Inicialmente, dejó la defensa de las posiciones a cargo a las unidades en el frente, jugando con el tiempo para ver qué pasaba. No tenía reservas con las que hacer frente a una ruptura, por lo que tenía que leer la situación en el campo de batalla para poder transferir recursos allí donde fueran necesarios. Observó los dos campos de batalla y concluyó que el mayor peligro estaba representado por el ataque francés. Fue a este sector al que destinó el grueso de su artillería. Gracias a los privilegiados puestos de observación, sus cañones fueron capaces de romper los ataques franceses a medida que eran lanzados. En el sector norteamericano, la situación era más estable y la 44.ª División de Infantería fue capaz de mantener a raya a los estadounidenses con las unidades disponibles.

La ofensiva de la 34.ª División «Red Bull» tuvo lugar a través del Rapido, en plena oscuridad, con el 133.er Regimiento, tras una barrera de artillería de 30 minutos. Las tropas avanzaron por el valle del Rapido, a través del terreno inundado por el desbordamiento del río causado por el enemigo Todas las rutas de aproximación y la orilla opuesta del río estaban cubiertas por minas y alambradas. Al principio, el progreso fue positivo y dos batallones cruzaron el río por su parte menos profunda, alcanzando las posiciones alemanas cerca de un cuartel italiano en ruinas. Atacaron al enemigo con determinación, pero cuando llegó la luz del día, los alemanes en las colinas

Artillería estadounidense bombardea «Monastery Hill» (la montaña del monasterio) una vez Montecassino ha sido devastado por los bombarderos aliados para apoyar el ataque del II Cuerpo neozelandés durante la segunda batalla. (US National Archives)

usaron sus superiores vistas para sembrar la devastación entre las tropas norteamericanas con un preciso fuego de mortero y de artillería, haciendo retroceder a la infantería estadounidense de nuevo hasta su punto de partida. La división lo intentó repetidas veces durante tres días. Sus tres regimientos cruzaron el fangoso valle hacia las colinas. Cada ataque fue roto y cada intento de cruce del río fue rechazado. Pese a ello, los norteamericanos continuaron insistiendo. El 27 de febrero, los carros y la infantería lograron cruzar y mantenerse el tiempo necesario para que el 168.º Regimiento formara una cabeza de puente. Consolidado éste el día 29, las tropas se adentraron y tomaron esa noche las Cotas 56 y 213. Los contraataques alemanes no lograron retomar estas importantes posiciones y, al día siguiente, la 34.ª División presionó para tomar Cairo. En la retaguardia, las tropas alemanas todavía resistían en el cuartel italiano, pero lo ganado por la 34.ª División ponía a los norteamericanos dentro de la línea «Gustav».

El general de división Charles W. Ryder, comandante de la 34.ª División, podía iniciar ahora la segunda parte de la operación. El 133.er Regimiento, con el apoyo de los carros de combate, atacó en el valle del Rapido hacia Cassino, mientras los otros dos regimientos marcharon a lo largo de la sierra hacia la apodada «Monastery Hill». Ryder contaba, asimismo, con el apoyo del 142.º Regimiento de la 36.ª División, que no había participado en el anterior ataque de la División Texas y, por tanto, estaba lista para entrar en acción. El regimiento fue enviado a las montañas de la derecha para cubrir la brecha entre los norteamericanos y la 3.ª División argelina. Atacó y tomó el monte Manna tras un brillante avance por terreno traicionero y unió los flancos del II Cuerpo de Estados Unidos y el cuerpo expedicionario francés.

En el valle, los batallones de cabeza del 133.er Regimiento avanzaron hacia la localidad de Cassino, pero primero debían tomar el cuartel ocupado por el enemigo. La lucha por estas posiciones se prolongó a lo largo del 1 de febrero y durante el día siguiente. Al final, el enemigo tuvo que darse por vencido y emprendió la retirada, ayudado en su camino por el 168.º Regimiento, que iba detrás de ellos barriendo todo en su avance desde la Cota 213. A continuación, el 133.er Regimiento avanzó por la carretera y entró en los primeros edificios en el extremo norte de Cassino. La infantería y los carros machacaron a distancia las posiciones alemanas, pero apenas

una posición era ocupada, aparecía otra. Los norteamericanos penetraron en los edificios de las afueras, luchando con resuelta determinación, pero sólo lograron penetrar unos pocos metros en la ciudad.

En las colinas y las montañas sobre Cassino, los regimientos 134.° y 168.° presionaron en las alturas que llevaban a Cassino. El 142.° Regimiento cedió monte Manna a los franceses, giró hacia el sur y se unió al avance. Tomando una cota tras otra, los hombres de la División «Red Bull» y los tejanos rozaban por fin la esquiva ruptura.

Von Senger estaba muy preocupado por el avance estadounidense. Era consciente de que si alcanzaban «Monastery Hill», los estadounidenses tendrían abierto el camino al valle del Liri y podrían, así, abrir una gran brecha en la línea «Gustav». La 44.ª División estaba mostrando signos de fatiga, y fragmentación a medida de que los Aliados abrían brechas en sus defensas. Von Senger sentía que estaba perdiendo el control sobre la línea y que necesitaba dar un nuevo ímpetu a la defensa, pero era consciente de que podía esperar poca ayuda de las reservas del Décimo Ejército; toda las unidades disponibles estaban siendo enviadas al frente de Anzio. Decidió intercambiar elementos de la poderosa 90.° División de Granaderos Panzer, al mando del general Baade, desde la línea enfrentada al X Cuerpo británico a lo largo del sector de Cassino. Von Senger había deducido correctamente que el principal esfuerzo de Clark había cambiado del sector del Garigliano a las montañas al norte de Cassino.

El ataque estadounidense a través de las montañas detrás de Cassino continuó durante los primeros días de febrero. Avanzando entre rocas, los tres regimientos progresaron con lentitud por un terreno devastado. El enemigo dominaba las rutas de avance desde los picos elevados, siempre con mejores vistas, y sembraba con fuego de mortero y de cañones las rutas de aproximación. Así, los norteamericanos tuvieron que pagar un alto precio por unas escasas ganancias obtenidas a lo largo de las sierras apodadas «Sna-

Cañón ferroviario italiano de 194 mm. Pertenecía a la 269.ª Batería del 1.er Regimiento de Artillería Acorazada y entró en acción en apoyo de las tropas aliadas en Cassino. Esta batería era la única del regimiento que había escapado a la ocupación alemana del país. Su alcance (más de 16 kilómetros) fue un valioso aporte a la potencia de fuego aliada. (Imperial War Museum, NA 12848)

INFANTERÍA Y CARROS DE COMBATE NORTEAMERICANOS DURANTE EL ATAQUE POR EL VALLE DEL RAPIDO EN LA PRIMERA BATALLA DE CASSINO (pág nas 46-47)
Con el fracaso de la 36.ª División de Estados Unidos en su intento de cruzar el valle del Rapido y penetrar en el del Liri, al sur de Cassino, el general Ridley recibió órdenes de atacar a través del río, al norte de la ciudad con su 34.ª División de Infantería. La unidad de Ryder pertenecía a la Guardia Nacional y había sido reclutada, principalmente, en Minnesota y en las Dakotas. El distintivo de su unidad era el cráneo de un búfalo de color rojo sobre fondo negro (1). **De ahí su apodo de «Red Bull». Sus hombres estuvieron entre los primeros en cruzar el Atlántico con rumbo al Reino Unido tras la entrada de Estados Unidos en la guerra y la división tomó parte en los desembarcos en el norte de África, en Argelia, en noviembre de 1942. Ryder escogió al 133.er Regimiento para llevar a cabo la operación, con los batallones 1.º y 3.º atacando a través del valle, entre el río y las montañas, hacia el área del cuartel italiano. Con el valle del río dominado por las montañas al fondo, los alemanes podían observar con facilidad todos los movimientos frente a Cassino. La montaña del monasterio o «Monastery Hill»** (2) **se erigía por encima de los valles del Rapido y el Liri, mientras que la Cota 435 –«Hangman's Hill»** (3)**– guarda su vertiente sur. A la derecha, la Cota 593 –«Snakeshead Ridge»** (4)**– cierra la ruta a la abadía por las montañas desde el norte. Cerca de la ciudad están las ruinas medievales de montaña del Castillo** (5), **que cubren la ruta directa hasta la cumbre de Montecassino desde el este. El ataque del 133.º Regimiento estaba apoyado por 54 carros medios y 17 ligeros del 756.º Batallón de Estados Unidos. En la ilustración, un M-4A3 Sherman** (6) **del batallón que se ha atascado en el terreno fangoso. El punto de comienzo de la operación estaba a un kilómetro del río Rapido cerca del pueblo de San Michelle. Los soldados norteamericanos tenían que avanzar por un terreno literalmente sembrado de minas y que había sido inundado por los alemanes mediante el desvío del curso natural del río** (7). **El ataque comenzó a las 22:00 horas del 23 de febrero con escaso éxito. Las explosiones de las minas desorientaron a la tropa y los tanques se atascaron en el barro. Algunos elementos de la infantería alcanzaron el río, pero no lograron establecerse por el fuego enemigo. Al día siguiente, el general Ridley lanzó a la lucha al resto de la unidad del 133.er Regimiento, el 100.º Batallón, pero el intento también fracasó. Se realizaron otros intentos en los días siguientes, en los que participaron más infantería y más carros, hasta que Ryder tuvo nueve batallones de infantería y tres de acorazados implicados en la operación. Finalmente, el 29 de febrero, parte de la 29.ª División logró cruzar el río y establecerse en la localidad de Cairo. Entonces comenzó una larga lucha para entrar en Cassino** (8) **y avanzar hacia la montaña del monasterio. Es interesante comentar que el 100.º Batallón del 133.er Regimiento estaba compuesto por 1.500 norteamericanos de ascendente japonés (*nissei*), procedentes, en su mayoría, de la Guardia Nacional. En septiembre de 1943 reemplazaron al 2.º Batallón original del regimiento. El reclutamiento de norteamericanos de origen japonés fue un tema muy polémico, pero con el curso de las acciones el batallón ganaría una gran reputación en el campo de batalla.**

keshead» y «Phantom». El tiempo era terrible: un viento dolorosamente frío, la incesante nevada, junto al aguanieve y las heladas, fueron minando la resistencia física de los hombres. La ausencia de refugios hizo que los hombres sólo pudieran descansar entre pilas de rocas y grietas del terreno, la única protección frente al tiempo y el enemigo.

Hacia el 4 de febrero, los hombres en las montañas estaban agotados. Se estableció una pausa de tres días, pasando el turno a la artillería y los morteros para hostigar a los alemanes. Después, Mark ordenó, el 7 de febrero, que se lanzara un asalto final para tomar el mismo Montecassino y penetrar en el valle del Liri. Tanto la 34.ª como la 36.ª División participarían en el ataque. Como apoyo, para distraer al enemigo, el X Cuerpo de McCreery atacaría al sur y el CEF de Juin continuaría su avance en el norte. El ataque francés y el estadounidense contra los flancos obtuvieron poco éxito. Tanto los soldados de McCreery como los de Juin estaban exhaustos y no pudieron penetrar el frente enemigo. En Cassino, el 133.er Regimiento logró un paso fuera de la ciudad, mientras los otros regimientos realizaron un último intento sobre las alturas que coronaban las colinas por detrás de la ciudad. Vigilando cada movimiento, estaba el monasterio y el enemigo. Monte Castellone, monte Maiola y las cotas 706, 481, 475, 593 y 175 fueron escenarios de intensos combates, tanto en las laderas como en sus inmediaciones. Algunas fueron tomadas para luego ser abandonadas. Otras nunca fueron aseguradas, pese a que se conquistaron sus cumbres. La fluida naturaleza de la lucha y la proximidad de los combatientes tuvieron como efecto una línea del frente que cambiaba de hora en hora. Las cotas 440 y 445 fueron tomadas por muy poco tiempo y, un intento final, casi llegó hasta los mismos muros del monasterio; pero, como los anteriores esfuerzos, fracasó. No habían fuerzas suficientes para dar el golpe definitivo. El heroísmo y la voluntad no eran una garantía para asegurar la victoria. El enemigo, el clima y el terreno derrotaron a los norteamericanos. El ataque fue cancelado y las tropas se retiraron a posiciones más fáciles de defender en las expuestas montañas. El Quinto Ejército de Estados Unidos lo había dado todo. Todas sus divisiones lo habían intentando y la línea «Gustav» les había derrotado. Había terminado la primera batalla por Cassino. Era el momento para que otra unidad tomara el relevo para el asalto.

INTENTO DE RUPTURA ALIADO DESDE ANZIO

Mientras eso sucedía en la línea «Gustav», todo parecía transcurrir con lentitud en Anzio. Cuatro días después de los desembarcos, Lucas aún estaba preparando su avance. Esto convenció a Kesselring de que el comandante al frente de los desembarcos era un general cauteloso y metódico, incapaz de lanzar un agresivo y osado intento de ruptura desde la cabeza playa. Para capturar los montes Albanos, los Aliados tendrían que haber actuado mucho antes de que las fuerzas alemanas estuvieran en condiciones de contrarrestar el movimiento. A Kesselring le complacía enfrentarse a un estratega ortodoxo y predecible, el objetivo del VI Cuerpo de Estados Unidos era sin duda cortar las líneas de suministro y comunicaciones del Décimo Ejército ocupando Cisterna, en la Carretera 7, y Valmonte, en la Carretera 6. Por ello, ordenó a las primeras divisiones del Decimocuarto ejército de Mackensen que se concentraran en Cisterna, el primer objetivo del VI Cuerpo.

FUERZAS DE ESTADOS UNIDOS

34.ª División

1 133.º *Regimiento*
2 1.er Batallón
3 3.er Batallón
4 135.º *Regimiento*
5 2.º Batallón
6 3.er Batallón
7 168.º *Regimiento*
8 142.º Regimiento, 36.ª División

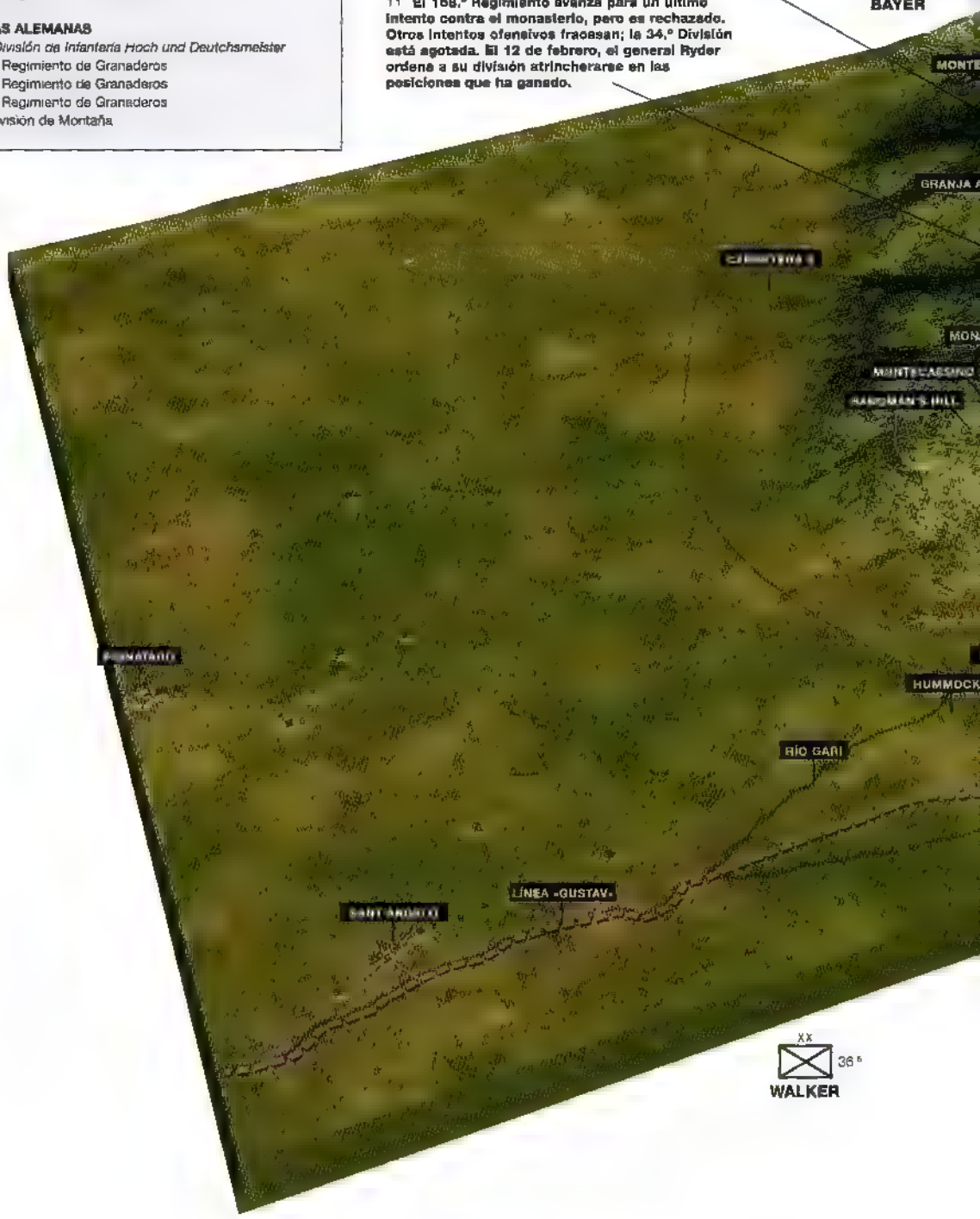
FUERZAS ALEMANAS

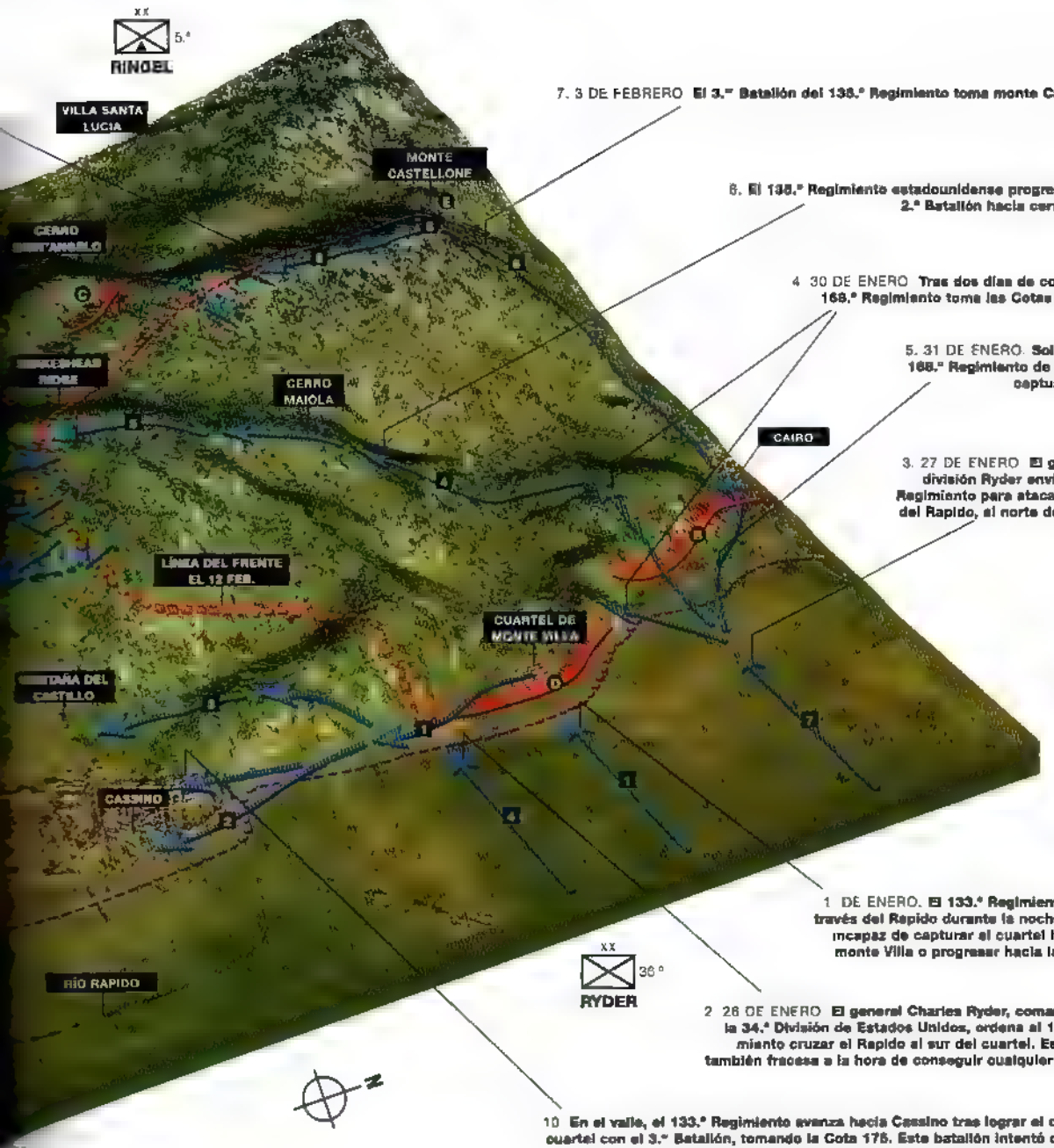
A *44.ª División de Infantería Hoch und Deutschmeister*
B 131.º Regimiento de Granaderos
C 132.º Regimiento de Granaderos
D 134.º Regimiento de Granaderos
E 5.ª División de Montaña

8. **El 142.º Regimiento de la 36ª. División ataca monte Castellone y el 3.er Batallón del 135.º Regimiento avanza por la sierra hacia cerro Sant'Angelo, pero es detenido por el 132.º Regimiento de Granaderos alemán. Cualquier intento de avanzar hacia Albanete es inútil.**

9. 6 DE FEBRERO **El 2.º Batallón del 135.º Regimiento avanza hacia el sur, a lo largo de «Snakeshead Ridge», pero es detenido por la concentrada defensa alemana cerca de la Cota 593.**

11 **El 168.º Regimiento avanza para un último intento contra el monasterio, pero es rechazado. Otros intentos ofensivos fracasan; la 34.ª División está agotada. El 12 de febrero, el general Ryder ordena a su división atrincherarse en las posiciones que ha ganado.**





7. 3 DE FEBRERO **El 3.er Batallón del 135.º Regimiento toma monte Castellone.**

6. **El 135.º Regimiento estadounidense progresa con su 2.º Batallón hacia cerro Maiola.**

4 30 DE ENERO **Tras dos días de combate, el 168.º Regimiento toma las Cotas 56 y 213.**

5. 31 DE ENERO. **Soldados del 168.º Regimiento de infantería capturan Cairo.**

3. 27 DE ENERO **El general de división Ryder envía el 168.º Regimiento para atacar a través del Rapido, al norte del cuartel.**

1 DE ENERO. **El 133.º Regimiento ataca a través del Rapido durante la noche, pero es incapaz de capturar el cuartel italiano de monte Villa o progresar hacia la Cota 56.**

2 28 DE ENERO **El general Charles Ryder, comandante de la 34.ª División de Estados Unidos, ordena al 135.º Regimiento cruzar el Rapido al sur del cuartel. Este ataque también fracasa a la hora de conseguir cualquier progreso.**

10 **En el valle, el 133.º Regimiento avanza hacia Cassino tras lograr el control del cuartel con el 3.er Batallón, tomando la Cota 175. Este batallón intentó conquistar la montaña del Castillo, al sur, pero es rechazado. El 1.er Batallón logra tomar el extremo nordeste de la ciudad, pero no puede mantener la posición.**

EL ATAQUE DEL II CUERPO DE ESTADOS UNIDOS AL NORTE DE CASSINO

24 de enero-12 de febrero de 1944 Visto desde el sureste, muestra el fracaso del intento de la 34.ª División de Estados Unidos de abrirse paso en las montañas al norte y penetrar en el valle del Liri, detrás de Cassino.

Infantería de la 3.ª División de los Cárpatos polaca transporta suministros a sus posiciones avanzadas de «Snakeshead Ridge». Todo lo que fue usado en los combates tuvo que ser transportado a mano al frente por las caras casi verticales de los riscos. Como estos movimientos estaban a la vista del enemigo, sólo era posible realizarlos de noche. (Imperial War Museum, MH 1978)

Kesselring no podía creer la suerte que tenía. Los norteamericanos en la cabeza de playa de Anzio no realizaron ningún intento de ataque y ahora estaba reuniendo sus fuerzas para contraatacar y empujar a los Aliados al mar. Sí se habían sucedido contactos a lo largo del perímetro, algunos duros enfrentamientos e intercambio de terreno, pero los estadounidenses no intentaron ningún gran ataque. El 30 de enero, Von Mackensen dio órdenes para el contraataque, que debía empezar al día siguiente. Parecía que los alemanes iban a ser los primeros en atacar, pero el general Lucas le ganó por 24 horas.

Al noveno día de los desembarcos, Lucas, al final, hizo su movimiento y comenzó a atacar fuera de la cabeza de playa. La recién llegada 45.ª División se unió a los flancos de los desembarcos, mientras que la 3.ª División estadounidense y la 1.ª División británica, junto a los carros de combate de la 1.ª División Acorazada, Ranger y un destacamento de paracaidistas, atacaron fuera del perímetro. A la izquierda, los británicos avanzaron hacia los montes Albanos y ganaron 2.000 metros de terreno en dos días de combates antes de ser detenidos por la superior resistencia enemiga. En el flanco derecho, los ranger lideraron un ataque sobre Cisterna y se enfrentaron con la línea defensiva que mantenía la división Hermann Goering frente a la ciudad. Dos batallones de los Ranger de Darby fueron casi aniquilados. A ambos lados del ataque, la 3.ª División quedó detenida por las bien atrincheradas tropas alemanas. Atacaron de nuevo al día siguiente, y se logró un cierto progreso y tomar algo de terreno, sólo para perderlo cuando los alemanes contraatacaron con carros de combate Tiger. El ataque estaba en un punto muerto y ambos bandos comenzaron a forcejear, intentando romper la resolución del rival. En el tercer día, el 1 de febrero, los estadounidenses lo intentaron de nuevo y con los mismos resultados; Cisterna les era esquiva. El general Truscott, comandante de la 3.ª División estadounidense, comprendió que se enfrentaban ahora a fuerzas numéricamente más fuertes, cada día que pasaba descubría nuevas formaciones alemanas lanzadas a la lucha. Estaba claro para Truscott que el enemigo estaba reorganizándose para un gran contraataque. Sabía que si este ataque caía en su ahora agotada división, los resultados serían desastrosos, con muchas posibilidades de

que su unidad fuera empujada al mar. Pidió detener el avance y pasar a la defensiva, atrincherándose con vistas para lo que fuera que los alemanes tuvieran listo para lanzar contra él. Lucas estuvo de acuerdo; era el momento para prepararse contra un asalto enemigo.

EL CUERPO NEOZELANDÉS Y LA SEGUNDA BATALLA DE CASSINO

Alexander tomó la decisión de añadir nuevas divisiones al Quinto Ejército a finales de enero. El ejército de Clark había involucrado a todas sus unidades en la lucha y no tenía unidades frescas, salvo el mando de uno de los grupos de combate de la 1.ª División Acorazada de Estados Unidos, que estaba en reserva listo para explotar cualquier brecha. El frente del Adriático estaba inmovilizado en esos momentos: el enemigo, el tiempo y el terreno habían conspirado para detener el avance del general Leese a lo largo de la costa este de Italia, del mismo modo que habían detenido a Clark en el oeste. Alexander, por tanto, decidió enviar a tres divisiones del Octavo Ejército al oeste –la 2.ª División neozelandesa, la 4.ª india y la 78.ª británica–, que cruzaron los Apeninos y fueron asignadas al Quinto Ejército de Clark. Las dos primeras de estas divisiones llegaron a finales de enero y principios de febrero, y estuvieron listas para que Clark las usara durante el ataque del II Cuerpo hacia «Monastery Hill», pero Clark optó por no usarlas. La 78.ª División no llegó al área hasta el 17 de febrero. Estas unidades fueron agrupadas en un nuevo cuerpo de ejército, bautizado como el II Cuerpo neozelandés, al mando del teniente general Bernard Freyberg, durante mucho tiempo al frente de la 2.ª División neozelandesa. El mando de la antigua unidad de Freyberg recayó en uno de los comandantes de brigada más antiguos, Howard Kippenberger. De esta manera, Clark tenía ahora cinco cuerpos en su Quinto Ejército, de los que sólo dos eran estadounidenses

Un paracaidista alemán relajándose en su trinchera, muy bien camuflada, en las colinas próximas a Cassino, durante un descanso en la batalla. (Bundesarchiv 146/32/18/12a)

Tanto la división de Nueva Zelanda como la 4.ª División india llegaban con una reputación impresionante. Las dos divisiones habían luchado de manera excepcional. Con este nuevo cuerpo, Clark podía considerar un nuevo ataque contra la línea «Gustav», tanto para intentar abrir una brecha en ella como para mantener la presión sobre Kesselring y anular sus movimientos contra Anzio. El plan para usar el cuerpo era, de hecho, una continuación del ataque del II Cuerpo que había fracasado el 11 de agosto. Los hombres de Keyes habían alcanzando casi el monasterio en su último intento, que se había detenido apenas a un kilómetro y medio del valle del Liri. Los generales estaban convencidos de que la introducción de dos divisiones frescas en el ataque podría ser lo que se necesitaba para cubrir ese kilómetro y medio. Para reforzar el asalto, Freyberg solicitó el uso de cazabombarderos tácticos en apoyo de las fuerzas de tierra.

No todo el mundo estaba convencido de que este fuera el mejor uso del cuerpo. El general Juin, de manera bastante obvia, sugirió que el nuevo cuerpo debía ser sumado para dar ímpetu al avance hacia Atina, para luego girar a la izquierda, hacia el valle del Liri, y flanquear la

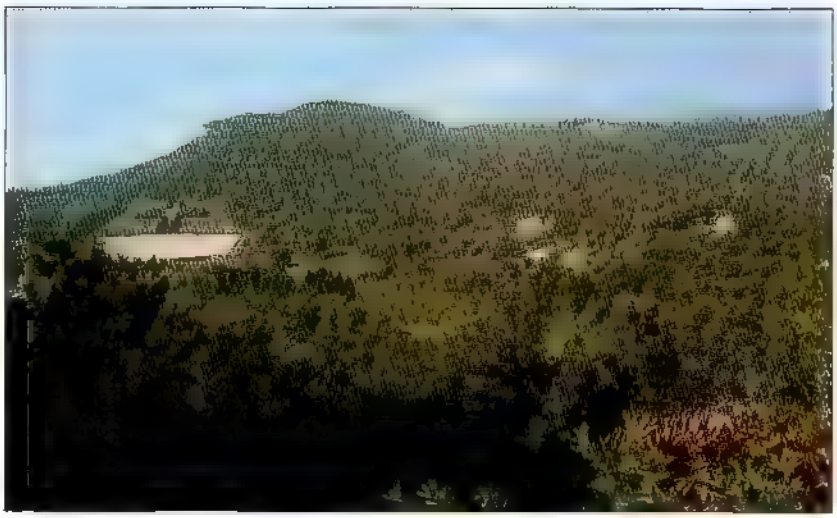
posición de Cassino. Con la perspectiva que da el tiempo, es posible que estuviera en lo cierto. El general Tuker, comandante de la 4.ª División india, estaba de acuerdo con este movimiento a través de las montañas, argumentando que su división contenía batallones de gurkas de las montañas del Nepal, que eran excelentes en este tipo de guerra. La opción era discutible, pero al final fue rechazada por no ser segura desde un punto de vista logístico. Mantener aprovisionadas diversas divisiones en la alta montaña, cubiertas con hielo y nieve, y hacerlo sólo con trenes de mulas, era muy arriesgado. Freyberg estuvo de acuerdo, y decidió que los caminos directos a través de «Monastery Hill» y Cassino contra las más fuertes de las defensas enemigas era la ruta que ofrecía mejores perspectivas.

La operación debía comenzar el 16 de febrero y Freyberg la concibió como un asalto doble sobre la ciudad de Cassino y Montecassino. La 4.ª División india asumiría las posiciones de la 34.ª División de Estados Unidos mirando hacia «Monastery Hill» y la 2.ª División neozelandesa ocuparía el valle frente a la ciudad. Los indios continuarían entonces el avance iniciado por el II Cuerpo de Estados Unidos y los neozelandeses, con infantería y carros de combate, atacarían desde el este a lo largo de la vía férrea hacia la estación de tren. Primero tendrían que cruzar el río Rapido, por lo que sus ingenieros tendrían que establecer puentes sobre el río y habilitar para el avance diversas zonas muy castigadas por el bombardeo a lo largo del terraplén ferroviario. El plan de Freyberg, que consistía en continuar el ataque a través de un terreno montañoso hostil y bien defendido y combinarlo con otro cruce del Rapido, no era demasiado original, pero parecía la mejor opción

Cuando los hombres de la 4.ª División india subieron a las montañas, para relevar a las divisiones 34.ª y 36.ª de Estados Unidos, no encontraron lo que esperaban. En contraste con los informes recibidos por el II Cuerpo de Estados Unidos, los norteamericanos no controlaban «Snakeshead Ridge», y la posición clave de la Cota 593, a lo largo de su espina, estaba todavía en manos alemanas. La situación se complicó aún más cuando los hombres del general Baade lanzaron un contraataque y recuperaron mucho terreno ocupado por los estadounidenses. El resultado era que antes de que la 4.ª División india pudiera lanzar el asalto contra «Monastery Hill», tenía que limpiar la línea de inicio propuesta, que incluía la dominante posición de la Cota 593.

Cuando el general Tuker vio el terreno que debía atacar su división, pensó que el plan estaba seriamente comprometido Cada palmo de terreno debían cruzar sus hombres estaba cubierto por campos de tiro superpuestos procedentes de las posiciones enemigas. Cada ruta de aproximación a la cumbre de Montecassino y su edificio religioso estaba dominada por un terreno más alto.

Las rutas más directas desde las Cotas 450 y 445 serían las más letales en tanto que cualquier parte de la sierra «Snakeshead» estuviera en manos de los alemanes, las tropas tendrían que atacar con el enemigo en su frente, a su derecha y a su retaguardia. Los norteamericanos habían descubierto este problema cuando todos sus ataques habían sido rechazados con firmeza y al coste de terribles bajas. La sierra «Snakeshead» y las Cotas 593 y 569 emplazadas en ella deberían ser ocupadas primero, y el único modo de lograrlo era avanzando a lo largo de una estrecha superficie en un frente muy reducido, con espacio sólo para desplegar una compañía a la vez. Tuker sabía que el ataque propuesto no era seguro, indicando que el ataque debía intentarse más al norte, desde las posiciones del general Juin, pero la propuesta fue descartada.



«Snakeshead Ridge» se extiende a lo largo del horizonte en esta fotografía tomada justo bajo los muros del monasterio. En el extremo izquierdo de la sierra está el afloramiento rocoso de la Cota 569, con la mancha blanca del cementerio de guerra polaco bajo las laderas de las Cotas 444 y 450. A la derecha, la Cota 569, la inexpugnable altura que los alemanes rechazaron ceder. En el extremo derecho de la foto está la Cota 476. (Ken Ford)

A Tuker tampoco le gustaba el monasterio, desde donde se podía observar todo en el sector de Cassino desde una posición dominante. Las investigaciones que hizo el general demostraron que estaba construido como una fortaleza, con sólidos muros de piedra de 45 metros de alto y 3 de ancho en la base. Tenía ventanas y aspilleras en sus lados, y almenas en lo alto de sus muros. Desde cualquier ángulo que se examine el monasterio, era una formidable posición defensiva. Era también un punto fuerte que no podía ser violado. Los nazis habían proclamado una «zona neutral» de unos 300 metros a su alrededor para proteger el venerable edificio y ordenaron que ninguna de sus tropas entraran en él. A medida de que la lucha se aproximaba, sin embargo, la zona protegida fue reduciéndose hasta que von Senger ordenó que se construyeran posiciones defensivas bajo sus muros. Las tropas norteamericanas de los alrededores estaban convencidas de que el monasterio era usado como un punto de observación espectacular por los alemanes. Diversos civiles habían informado de la presencia de alemanes tras los muros, extremo que fue confirmado por el general de aviación Ira Eaker, que sobrevoló el edificio y confirmó la presencia de una antena de radio y soldados entrando y saliendo del edificio.

El general Tuker consideraba que sus hombres estaban en clara desventaja respecto al monasterio. Las órdenes aliadas prohibían dirigir los bombardeos contra el edificio, pese a que el enemigo estaba atrincherado bajo sus muros en posiciones preparadas y cuevas reforzadas. ¿Por cuánto tiempo podría respetar la inviolabilidad del edificio si sus tropas avanzaban hacia él? ¿Encontrarían a los alemanes dentro del monasterio, convertido en fortaleza, o los alemanes mantendrían la palabra y se retirarían hacia el valle del Liri, dejando abierta la ruta hacia Roma? Para Tuker, era una cuestión que contraponía las vidas de sus hombres contra la santidad del edificio. Por ello, solicitó a Freyberg un raid contra el monasterio y las posiciones alemanas en la cumbre de Montecassino que precediera al ataque.

La petición de Tuker dio inicio a un largo debate en el alto mando aliado, ya que los comandantes eran conscientes de la trascendental y controvertida naturaleza de la elección que tenían que tomar. Más allá del resultado de la batalla, la destrucción del venerable edificio comportaría acusaciones de vandalismo por todo el mundo libre. Freyberg estuvo de acuerdo con la petición de Tuker y la transmitió al general Mark Clark, quien, pese a

estar en contra del bombardeo, la aprobó como una necesidad de índole militar, tal y como también hizo el general Alexander. El general Wilson aprobó el bombardeo y lanzó todo el peso de la fuerza de bombarderos aliados contra el monasterio. El destino de la histórica abadía estaba sellado

El ataque del teniente general Freyberg debía tener lugar el 16 de febrero, y era vital que la fecha se mantuviera. La información aliada había descubierto que era también el día en el que tendría lugar el contraataque de Von Mackensen contra la cabeza de playa de Anzio. Era esencial, pues, mantener la presión sobre la línea «Gustav» para mantener ocupado al Décimo Ejército de Vietinghoff y prevenir que se retiraran fuerzas para ayudar a Von Mackensen. El empleo de los bombarderos contra Cassino significaba que éstos no estarían disponibles para ayudar al VI Cuerpo de Estados Unidos para resistir el ataque del Decimocuarto Ejército alemán. Por tanto, el bombardeo del monasterio tenía que ser antes del 15 de febrero para permitir que los aviones operaran sobre Anzio el 16

El general Alexander (a la derecha) inspecciona el daño causado por la artillería alemana de largo alcance durante una visita a la cabeza de playa de Anzio. (Imperial War Museum, NA 11883)

Este cambio de fecha exacerbó los problemas de la 4.ª División india. La incorrecta información recibida sobre las posiciones estadounidenses en las montañas y las dificultades experimentadas al ocuparlas dejó a la división con poco tiempo para preparar la batalla. Las desgracias continuaron cuando su comandante cayó enfermo y tuvo que ser evacuado El general de división Tuker fue reemplazado por el general de brigada Dimoline, que protestó a Freyberg indicándole que no podía empezar de manera adecuada el ataque hasta que la Cota 593 hubiera sido tomada, y necesitaba más tiempo para conseguirlo La solicitud fue rechazada: el ataque contra «Monastery Hill» debía comenzar el 15 de febrero, inmediatamente tras los bombarderos. Cualquier retraso era inaceptable, pues la presión sobre el enemigo tenía que ser mantenida. Dimoline tenía que tomar la Cota 593 y lanzar el ataque al mismo tiempo; el general de brigada debía afrontar una tarea casi imposible.

En la mañana del 15 de febrero, 142 bombarderos pesados y 114 medios destruyeron la antigua abadía benedictina en la cumbre de Montecassino. Las gigantescas bombas rompedoras lanzadas sobre el venerable edificio lo redujeron a una pila de escombros. El bombardeo de saturación masivo mató a cientos de civiles italianos que estaban refugiados en el monasterio, así como a muchos más alemanes en sus posiciones en las colinas. Además, el bombardeo mató a 40 soldados de la división india en sus refugios en la ladera de la montaña. El monasterio había desaparecido y con él las restricciones: la guerra total podía descender sobre Montecassino.

Las explosiones de las bombas lanzadas sobre la montaña del monasterio dejaron a los defensores aturdidos y paralizados. Estaban desorientados en el paisaje lunar cubierto de escombros y claramente vulnerables a cualquier ataque lanzado contra ellos. La pesadilla continuó cuando toda la artillería aliada disponible se sumó a la lucha y machacó el área con sus proyectiles. A media tarde debía empezar el ataque. Por desgracia, nada de eso sucedió,

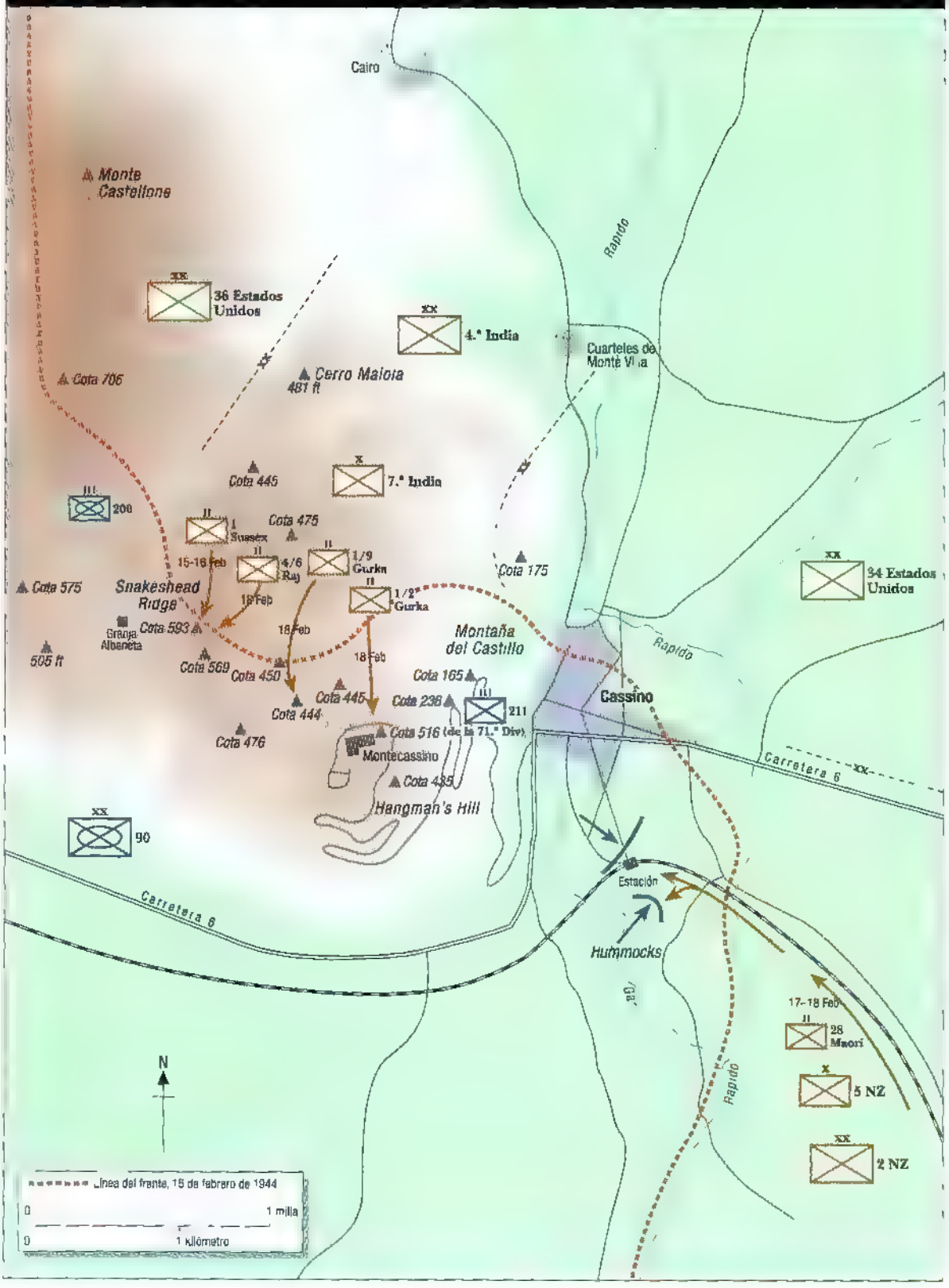
hasta que, bajo la cobertura de la noche, una compañía del 1.er Real Regimiento de Sussex, tres oficiales y 63 soldados, se deslizaron desde sus refugios y avanzaron hacia la Cota 593. El mayor bombardeo de toda la guerra llevado a cabo hasta el momento en apoyo de las fuerzas de tierra fue seguido por el ataque de menos de 70 hombres. Los resultados no fueron espectaculares.

El ataque lanzado por los hombres del Real Regimiento de Sussex fue rechazado con graves pérdidas, así como otros ataques posteriores, que recibieron el mismo y severo castigo. La noche siguiente, los hombres del Regimiento de Sussex lo intentaron de nuevo con el resto del batallón. A pesar de los combates cuerpo a cuerpo y grandes actos de valor, el ataque fue rechazado por el enemigo. La noche siguiente, bajo gran presión por parte de Freyberg, el comandante de la 7.ª Brigada india, el general de brigada Lovett, fue reforzado y se le ordenó lanzar un ataque directo contra Montecassino a través de las Cotas 444 y 450 con cinco batallones, tanto si se hubiera conquistado o no la Cota 593. El 17 de febrero Lovett lo lanzó, tal y como le había sido ordenado, con el 4.º/6.º de Fusileros de Rajputana contra la Cota 593, el 1.er/2.º de gurkas contra la Cota 444 y con el 1.er/9.º de gurkas contra la Cota 450. Los rajput fracasaron en su intento de tomar la Cota 593 y, tal y como Lovett había previsto, los gurkas fueron cogidos por el fuego de enfilada de los defensores alemanes y clavados en el terreno de la desnuda ladera de la montaña. El 1.er/2.º de gurkas consiguió llegar hasta el barranco que estaba debajo de «Monastery Hill» e intentaron escalar hasta la abadía, pero fueron rechazados con graves pérdidas. Con la llegada de la luz del día, los supervivientes de los tres batallones estaban de vuelta en sus posiciones de comienzo, sin nada para probar sus esfuerzos salvo el terreno sembrado de cuerpos.

Abajo, en el valle, al este de Cassino, la 2.ª División neozelandesa atacó la ciudad en la noche del 17 de febrero. Kippenberger había planeado que el 28.º Batallón (maorí) avanzara a lo largo del terraplén ferroviario desde

Ranger estadounidenses atacan una granja italiana en el extremo de la cabeza de playa de Anzio. El hombre de la izquierda está usando un lanzagranadas, un «bazooka», contra el edificio. (US National Archives)

EL ATAQUE DEL II CUERPO NEOZELANDÉS



el este, cruzando el Rapido y tomando la estación de tren y el área de Cassino cercana a la Carretera 6. Los ingenieros, entonces, tenderían puentes sobre el río y rellenarían los cráteres del terraplén para permitir que los carros de combates se unieran a los maoríes. Esta pequeña avanzadilla dentro de la línea «Gustav» sería explotada por un avance hacia la base de Montecassino y luego hacia el valle del Liri.

El 28.º Batallón atacó a las 21 30 horas, y pese a una dura resistencia enemiga, las alambradas y los campos minados, se abrieron paso hasta la estación de tren, y ocuparon el edificio, los cobertizos de las locomotoras y casi consiguieron tomar las alturas conocidas como los «Hummocks» (montículos). Detrás de ellos, a lo largo de toda la noche, los zapadores trabajaron febrilmente para construir una carretera para los carros de combate. Cubrieron una brecha tras otra y, con sus bulldozer, rellenaron los cráteres y aplastaron todos los obstáculos que les cerraban el paso. Sin embargo, un último contratiempo les derrotó La llegada de la luz expuso a los vulnerables ingenieros al persistente y afinado fuego enemigo, de manera que todo el trabajo en la carretera tuvo que detenerse, lo que dejó a los maoríes solos y sin apoyo. Se lanzó humo para protegerles del fuego artillero enemigo, pero los alemanes lo utilizaron para acercarse sin ser vistos y lanzar un contraataque. Cuando los alemanes atacaron al final de la tarde, los maoríes tuvieron que retroceder a sus posiciones iniciales. Los dos ataques del II Cuerpo neozelandés habían fallado. Freyberg ordenó detener las operaciones y comenzó a preparar su siguiente plan. La segunda batalla de Cassino había terminado.

El contraataque alemán en Anzio

Mientras el Quinto Ejército de Clark llevaba a cabo su último intento para avanzar por detrás de Cassino con el II Cuerpo neozelandés, los alemanes estaban contraatacando en la cabeza de playa de Anzio. Von Mackensen lanzó la contraofensiva contra el VI Cuerpo de Estados Unidos en Anzio y, al comienzo, logró progresar muy bien.

El Decimocuarto Ejército disponía de diversas y poderosas unidades desplegadas contra las posiciones aliadas, y las catapultó contra ellas en un ataque devastador a ambos lados de la carretera Anzio-Albano. El 16 de febrero, el I Cuerpo Paracaidista (4.ª División Paracadisita y la 65.ª División) avanzó a lo largo del lado oeste de la carretera, mientras el LXXVI Cuerpo Panzer (Regimiento Lehr, 3.ª División Panzergrenadier, 114.ª División Jäger y 715.ª División) atacó por la vertiente oriental. Las divisiones 26.ª Panzer y 29.ª Panzergrenadier esperaron, listas para apoyar el ataque y explotar cualquier brecha. Contra ellas, desplegadas a lo largo de la cabeza de playa, estaban las divisiones británica 1.ª y 56.ª, junto a las divisiones de infantería 3.ª y 45.ª de Estados Unidos y la 1.ª División Acorazada, apoyadas por unidades de las fuerzas especiales.

Cuando los alemanes atacaron, las líneas aliadas titubearan y el enemigo logró algunas ganancias iniciales. La artillería y la aviación aliadas replicaron al asalto alemán y ayudaron a equilibrar la balanza. Al final del primer día, Von Mackensen había logrado los mejores resultados de toda la batalla, forzando a los Aliados a retroceder hasta su línea final de playa, más allá de la cual no podían retirarse. El segundo día de combates prosiguió del mismo modo, con ambos bandos luchando a muy corta distancia. Los alemanes abrieron un brecha en las líneas de la 45.ª División de Estados Unidos y lanzaron 14 batallones de infantería y de carros por ella, atacando hacia el mar.

Lucas usó sus reservas para cerrar el agujero en su línea y luego golpeó a los alemanes con un ataque de bombarderos contra sus concentraciones en la retaguardia. Al tercer día, Von Mackensen decidió emplear sus divisiones de reserva, pero los norteamericanos rechazaron con firmeza cada ataque con su concentrada artillería y la línea resistió.

El día 19, nuevos ataques alemanes intentaron consolidar lo ganado hasta el momento, pero sin éxito. Por la tarde, Lucas lanzó, de hecho, un contraataque apoyado por carros, y logró que el enemigo retrocediera un kilómetro hasta la línea defensiva final. Al día siguiente, ambos bandos se habían agotado mutuamente. Algunos pequeños ataques adicionales fueron puestos en práctica, pero todos fracasaron, por lo que Von Mackensen optó por detener su ofensiva. El VI Cuerpo de Estados Unidos se había pegado a sus posiciones. Ambos bandos adoptaron entonces una estrategia de contención. Aunque su actuación en los combates defensivos había servido para redimirle un poco, Lucas fue reemplazado como comandante de cuerpo por el general Truscott y regresó a Estados Unidos.

El teniente general Mark Clark (derecha) visita el CG de la 5.ª División británica en la cabeza de playa de Anzio. En el centro está el general Gregson Ellis, el jefe de la división, junto al general MacLaine Campbell, comandante de la 13.ª Brigada. (Imperial War Museum, NA4600)

LA TERCERA BATALLA POR CASSINO

Apenas anulada la segunda batalla por Cassino, la tercera fue planeada de inmediato. La impresión que persistía en el campo aliado era la necesidad de mantener la presión sobre la línea «Gustav». Con el fin de la ofensiva alemana el 20 de febrero, la situación en Anzio quedó estabilizada y la cabeza de playa no fue considerada ya como particularmente vulnerable. El general Alexander buscaba un espacio de acción más amplio y su jefe de Estado Mayor, el general John Harding, le advirtió de la necesidad de una ofensiva que rompiera la línea «Gustav» de una vez por todas. Incluía cambiar los límites el Quinto Ejército de Estados Unidos y el Octavo Ejército británico en el río Liri y traer, de más allá de los Apeninos, tantas divisiones del general Leese como fuera posible para un ataque general a lo largo del frente.

Tropas polacas atacan al enemigo con granadas. La mayor parte de los combates en las colinas alrededor de Cassino fueron a distancias muy cortas; en «Snakeshead Ridge», las posiciones avanzadas de uno y otro bando estaban separadas por sólo 45 metros. (Imperial War Museum, MH1984)

Ataque aéreo aliado de Cassino que precedió a la ofensiva del II Cuerpo durante la tercera batalla. Los resultados fueron devastadores. Todos los edificios del área fueron reducidos a escombros, dificultando el movimiento de los carros de combate que apoyaban el ataque de Freyberg. Asimismo, creó excelentes posiciones defensivas para los alemanes. Se suponía que el raid debía haber aniquilado a los paracaidistas alemanes atrincherados en Cassino. De hecho, muchos de ellos murieron, pero sobrevivieron muchos más para continuar con la resuelta defensa de la ciudad. (US National Archives)

La denominada operación «Diadem» enviaría a cuatro cuerpos, desplegando nueve divisiones no empleadas todavía, contra la línea «Gustav» entre el mar y Cassino. Se abrirían paso a través de la línea fortificada aplastando cualquier resistencia. Cassino, por tanto, ya no sería atacado de manera aislada. Tal operación era compleja en extremo, y no podría ser llevada a cabo hasta que, en mayo, llegara el buen tiempo. Mientras tanto, debían mantener ocupados a los alemanes.

Cuando «Diadem» estaba siendo planeada, Freyberg recibió la orden de intentar de nuevo el asalto contra Cassino. Aunque no se confiaba que pudiera lograr abrir una brecha en las defensas, todo lo que ganara en este ataque podría ser utilizado como trampolín para la futura ofensiva. En este nuevo plan, el comandante del II Cuerpo neozelandés decidió que atacaría la ciudad de Cassino, pero en esta ocasión desde dos lados de manera simultánea, desde

Los resultados del bombardeo causaron dificultades casi insuperables a los carros neozelandeses que apoyaban a la infantería. Grandes extensiones de escombros cerraban todas las rutas de acceso a la localidad. Todos los intentos llevados a cabo por los ingenieros con sus excavadoras atraían de inmediato la réplica del fuego alemán. (Imperial War Museum, NA13800)

13 19 DE MARZO **Una fuerza acorazada de carros y cañones autopropulsados de Estados Unidos y Nueva Zelanda ataca a lo largo de la carretera «Cavendish» para coincidir con el asalto sobre el monasterio por parte de la 5.ª Brigada india desde «Hangman's Hill». Las minas enemigas y el fuego contracarro detienen a los carros de combate cerca de la granja Albaneta. El ataque desde «Hangman's Hill» queda paralizado cuando los refuerzos del 1.º/4.º de Essex no logran alcanzar la Cota 435. Este ataque es abandonado finalmente, ya que no parece posible que logre sus objetivos.**

6 PRIMERAS HORAS, 16 DE MARZO **Elementos del 1.º/9º de Fusileros gurka de la 5.ª Brigada india establecen una precaria posición en «Hangman's Hill», bajo el monasterio, donde permanecen aislados por nueve días bajo continuo fuego de mortero y armas ligeras de los paracaidistas alemanes que están por encima de ellos. Son reforzados durante los días siguientes por pequeños grupos de otros batallones, pero son demasiados débiles para atacar de nuevo la abadía. A pesar de los contraataques enemigos y los problemas de suministro, se mantienen con determinación en la Cota 453 hasta que son relevados al final de la batalla.**

11 19 DE MARZO **El 1/1.er Regimiento paracaidista alemán, apoyado por el II/115.º Panzergrenadier lanza un contraataque contra el 24.º Batallón neozelandés, intentado dividir las unidades neozelandesas en Cassino, pero es rechazado con grandes bajas.**

HEIDRICH

MONTE ALBANETA

GRANJA ALBA

CARRETERA 6

MONASTE

MONTECASSINO

HANGMAN'S HILL

HOTEL DES ROSES

ESTAC

HUMMOCKS

RÍO GARI

RÍO RAPIDO

SANT' ANGELO

UNIDADES DE LA COMMONWEALTH

6.ª Brigada de Infantería neozelandesa

1 24.º Batallón neozelandés
2 25.º Batallón neozelandés
3 Compañía D, 25.º Batallón neozelandés
4 26.º Batallón neozelandés
5 19.ª Brigada acorazada

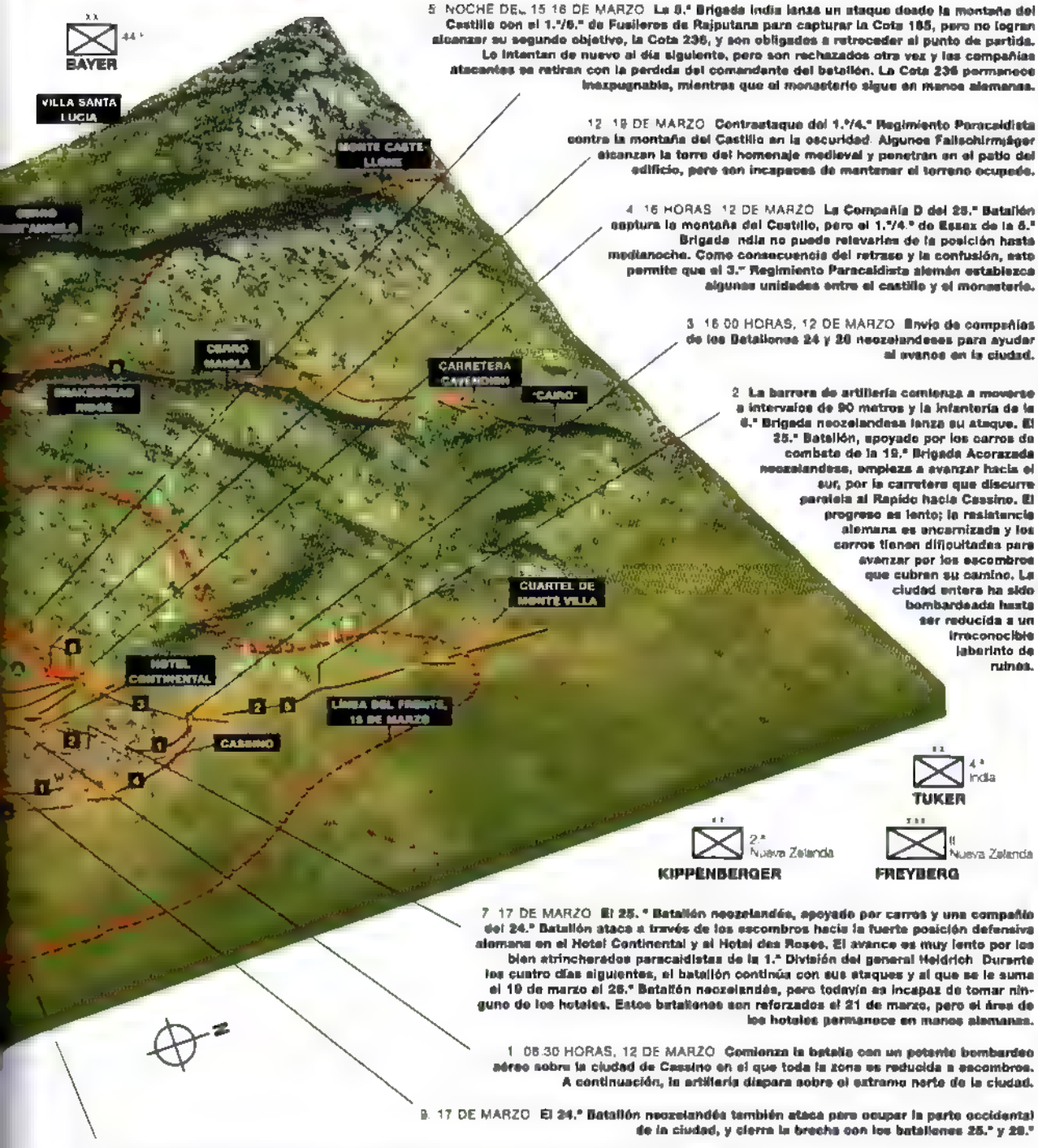
5.ª Brigada de Infantería india

6 1.º/6.º de Fusileros de Rajputana
7 1.º/9.º de gurkas
8 Fuerza acorazada de Estados Unidos y Nueva Zelanda

UNIDADES ALEMANAS

A 3.er Regimiento Paracaidista
B 1.º/1.er Regimiento Paracaidista
C II/115.º Regimiento de Granaderos
D 1.º/4.º Regimiento Paracaidista

10 18 DE MARZO. **Una compañía del 24.º Batallón avanza sobre las Cotas 146 y 202 y lanza un ataque contra el Hotel des Roses desde atrás. El ataque es rechazado y la compañía se retira a la Cota 202, donde permanece sin retirarse durante el resto de la batalla.**



5 NOCHE DEL 15 16 DE MARZO **La 8.ª Brigada india lanza un ataque desde la montaña del Castillo con el 1.º/6.º de Fusileros de Rajputana para capturar la Cota 165, pero no logran alcanzar su segundo objetivo, la Cota 236, y son obligados a retroceder al punto de partida. Lo intentan de nuevo al día siguiente, pero son rechazados otra vez y las compañías atacantes se retiran con la pérdida del comandante del batallón. La Cota 236 permanece inexpugnable, mientras que el monasterio sigue en manos alemanas.**

12 18 DE MARZO **Contraataque del 1.º/4.º Regimiento Paracaidista contra la montaña del Castillo en la oscuridad. Algunos Fallschirmjäger alcanzan la torre del homenaje medieval y penetran en el patio del edificio, pero son incapaces de mantener el terreno ocupado.**

4 16 HORAS 12 DE MARZO **La Compañía D del 28.º Batallón captura la montaña del Castillo, pero el 1.º/4.º de Essex de la 6.ª Brigada india no puede relevarlos de la posición hasta medianoche. Como consecuencia del retraso y la confusión, esto permite que el 3.º Regimiento Paracaidista alemán establezca algunas unidades entre el castillo y el monasterio.**

3 16 00 HORAS, 12 DE MARZO **Envío de compañías de los Batallones 24 y 20 neozelandeses para ayudar al avance en la ciudad.**

2 **La barrera de artillería comienza a moverse a intervalos de 90 metros y la infantería de la 6.ª Brigada neozelandesa lanza su ataque. El 25.º Batallón, apoyado por los carros de combate de la 19.ª Brigada Acorazada neozelandesa, empieza a avanzar hacia el sur, por la carretera que discurre paralela al Rápido hacia Cassino. El progreso es lento; la resistencia alemana es encarnizada y los carros tienen dificultades para avanzar por los escombros que cubren su camino. La ciudad entera ha sido bombardeada hasta ser reducida a un irreconocible laberinto de ruinas.**

7 17 DE MARZO **El 25.º Batallón neozelandés, apoyado por carros y una compañía del 24.º Batallón ataca a través de los escombros hacia la fuerte posición defensiva alemana en el Hotel Continental y el Hotel des Roses. El avance es muy lento por los bien atrincherados paracaidistas de la 1.ª División del general Heidrich. Durante los cuatro días siguientes, el batallón continúa con sus ataques y al que se le suma el 19 de marzo el 26.º Batallón neozelandés, pero todavía es incapaz de tomar ninguno de los hoteles. Estos batallones son reforzados el 21 de marzo, pero el área de los hoteles permanece en manos alemanas.**

1 08.30 HORAS, 12 DE MARZO **Comienza la batalla con un potente bombardeo aéreo sobre la ciudad de Cassino en el que toda la zona es reducida a escombros. A continuación, la artillería dispara sobre el extremo norte de la ciudad.**

9 17 DE MARZO **El 24.º Batallón neozelandés también ataca para ocupar la parte occidental de la ciudad, y cierra la brecha con los batallones 25.º y 28.º**

8 17 DE MARZO **El 28.º Batallón neozelandés, apoyado por carros y una compañía del 24.º Batallón, ataca en dirección a la estación de ferrocarril. Frente a una gran resistencia enemiga, la estación es tomada por un pequeño grupo de 100 soldados y dos carros. Estas tropas son reforzadas más tarde y, pese a los contraataques alemanes, la estación permanece en manos aliadas.**

LA TERCERA BATALLA DE CASSINO

12-19 de marzo de 1944 El intento del II Cuerpo neozelandés de abrir una brecha en el valle del Rapido, visto desde el sureste, es incapaz de desalojar a los determinados defensores alemanes de la 1.ª División Paracaidista, pese al controvertido bombardeo del monasterio y de la ciudad de Cassino.

Un grupo de paracaidistas de Heinrich en marzo, durante la tercera batalla de Cassino. El bombardeo de la ciudad había destruido la mayoría de los edificios, de manera que los Fallschirmjäger alemanes convirtieron cada sótano y cada casa en ruinas en una fortaleza. (Bundesarchiv 146/79/98/9)

el norte y desde el este, apoyado por carros de combate. Antes de lanzar las tropas al ataque, la ciudad debía ser arrasada por un bombardeo de saturación, eliminando a los defensores alemanes. Al mismo tiempo, la 4.ª División india atacaría la montaña del monasterio, no desde «Snakeshead Ridge» y las posiciones en las montañas, sino desde un camino justo por encima de la ciudad, usando un eje de avance desde la Cota 175, la montaña del Castillo y las Cotas 165 y 236, moviéndose por el desfiladero que llevaba hasta la cumbre de Montecassino. Para apoyar el ataque final contra la abadía, una fuerza mixta de carros estadounidenses y neozelandeses intentaría avanzar a lo largo de una pista –la «carretera Cavendish»– que los ingenieros estaban construyendo desde la localidad de Cairo hasta más allá de la granja Albaneta. Esto permitiría a los carros superar la Cota 593 y lanzar un ataque coordinado contra la cumbre de Montecassino y el monasterio.

Vista de Montecassino desde la Cota 165, cerca de la montaña del Castillo. El afloramiento rocoso de la izquierda sobre el horizonte es «Hangman's Hill», la Cota 435, que fue tomado durante la tercera batalla y mantenido durante un tiempo considerable por un grupo aislado del 1.º/9.º de gurkas. (Ken Ford)

El general de división Baade y su 90.ª División Panzergrenadier habían sido retirados del frente como recompensa a la brillante defensa en las dos primeras batallas. La unidad había sido reemplazada por la 1.ª División Paracaidista del general Richard Heidrich. Estas tropas de élite no desconocían el fragor de la batalla y se habían medido contra británicos y canadienses en Sicilia y a lo largo de la costa adriática. No existía una disminución de la calidad de las tropas alemanas defendiendo Cassino. El general Heidrich desplegó el 3.er Regimiento Paracaidista para ocupar la ciudad y la montaña del monasterio, mientras que el 4.º Regimiento Paracaidista defendería las montañas al norte y noroeste de Montecassino.

La tercera batalla por Cassino comenzó el 15 de marzo de 1944. Había sido planeada con casi un mes de antelación, pero no pudo ser puesta en práctica hasta que el suelo estuvo seco. Las incesantes lluvias habían dejado el área inundada y Freyberg insistió en que eran necesarios tres días sin lluvias antes de lanzar el ataque. Pasaron las semanas y la lluvia continuó. Mientras, durante todo este tiempo, ambos bandos se acosaban mutuamente con fuego de mortero y de cañón a lo largo de toda la línea, ahora estática, castigando a los incautos y consiguiendo que la vida de todos los soldados fuera miserable por completo.

El 15 de marzo Cassino fue bombardeada por una gran flota de bombarderos medios desde las 08:30 hasta las 12:00 horas. A mediodía, una barrera de artillería descendió sobre la ciudad y dio comienzo el ataque, con la cortina de fuego avanzando 90 metros cada seis minutos. Tras ella marchaba el 25.º Batallón neozelandés, apoyado por los carros del 19.º Regimiento Acorazado de Nueva Zelanda, que marchaban por la carretera, descendiendo desde el norte sobre Cassino. Casi al momento el plan se vino abajo. El bombardeo y la barrera artillera no habían eliminado a todos los defensores alemanes. Éstos habían sufrido graves bajas, pero los supervivientes salieron de sus refugios una vez pasó el bombardeo y abrieron fuego con sus ametralladoras sobre los neozelandeses. Los carros fueron de poca ayuda, ya que el bombardeo había dejado inservibles las carreteras y las

Paracaidistas alemanes prisioneros son conducidos a retaguardia. Estos hombres caminan carretera arriba, hacia el norte, por la ruta de Cassino que discurría de manera paralela al río Rapido. Los carros neozelandeses van carretera abajo para continuar el ataque. La fotografía fue tomada el 16 de febrero, en el segundo día del ataque de Freyberg para tomar las posiciones. (Imperial War Museum NA12908)

363

PARACAIDISTAS ALEMANES DEFIENDEN LA CIUDAD DE CASSINO DESDE LAS RUINAS DEL HOTEL CONTINENTAL
(páginas 66-67)

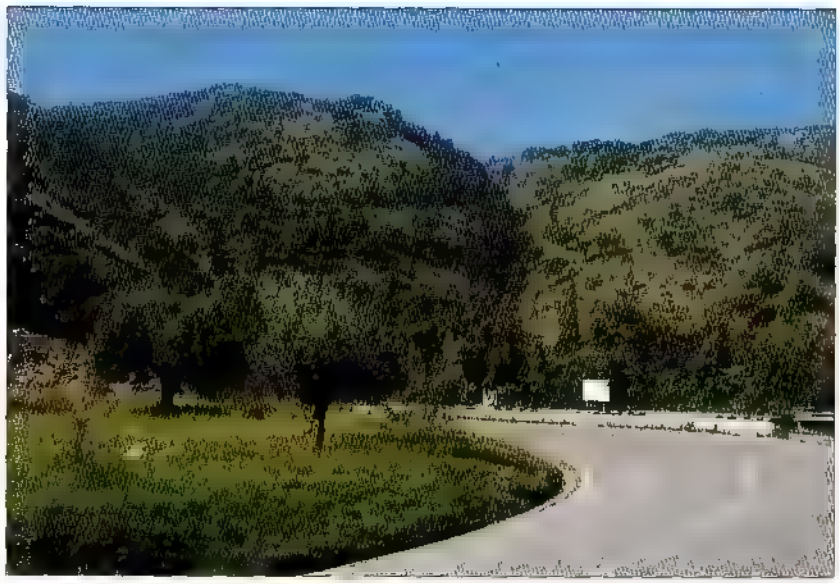
El 3.er Regimiento Paracaidista del coronel Heilmann quedó desplegado en Cassino y en la montaña del monasterio al comienzo de la tercera batalla de Cassino. El 2.º Batallón Paracaidista del regimiento, al mando del comandante Foltin, apoyado por la 10.ª Compañía del 3.er Batallón Paracaidista, defendía la localidad. El 15 de marzo de 1944 la batalla dio comienzo con un intenso raid aéreo por parte de 600 aviones aliados, seguido por el fuego de más de 750 cañones disparando durante varias horas. No resulta sorprendente que la ciudad entera fuera reducida a escombros. Más de 220 paracaidistas alemanes quedaron enterrados bajos los edificios derruidos. Los que sobrevivieron al bombardeo salieron tambaleándose de los escombros y comenzaron a reforzar y fortificar las ruinas para convertir cada construcción en una fortaleza. Lucharon tenazmente para aferrarse a cada metro cuadrado de la ciudad. Una de las posiciones más sólidas estaba en torno a los restos del Hotel Continental, situado en un importante cruce donde la Carretera 6 discurría entorno a Montecassino. Un carro Panzer IV estaba emplazado en el área de recepción del hotel, y se habían colocado ametralladoras y morteros para cubrir todas las calles. Los paracaidistas del general Heidrich mantuvieron esta posición durante toda la tercera batalla de Cassino y durante gran parte de la cuarta, abandonando sólo el edificio dos meses después, cuando diversas divisiones aliadas se posicionaron detrás de ellos, en el valle del Liri, y el II Cuerpo polaco les atacó desde la montaña del monasterio. Esta escena muestra al Pzkpfw IV (1) en las ruinas del Hotel Continental, emplazado para disparar a la Carretera 6. Los neozelandeses tuvieron grandes problemas para atacar a través de la ciudad e intentar maniobrar con sus Sherman en las calles cubiertas de escombros. Perdieron todos los carros que intentaron acercarse al hotel. El comandante de cuerpo alemán, el teniente general Von Senger und Etterlin, atribuye al Panzer IV que la división paracaidista pudiera mantener el hotel y el sector occidental de la ciudad. Cada ataque de infantería contra esta posición fue rechazado por el concentrado fuego de ametralladoras y morteros. Los paracaidistas están usando una ametralladora ligera MG-34 (2), con un suboficial (3) buscando objetivos con sus prismáticos. Todos visten el blusón de salto camuflado del segundo tipo, con una águila plateada de la Luftwaffe en el lado derecho (4). El águila de la Luftwaffe destaca de manera prominente en los cascos característicos de los paracaidistas (5). El suboficial tiene su galón en un parche en el cuello del blusón: dos alas plateadas sobre fondo amarillo (6). (Howard Gerrard)

calles de la ciudad para las fuerzas acorazadas. Los socavones marcaban la ruta y los escombros bloqueaban las calles. Entonces comenzó a llover, y el polvo de los ladrillos se convirtió en fango. El 25.° Batallón apenas avanzó unos pocos cientos de metros en toda la tarde. Apenas hubo anochecido, el 26.° Batallón se sumó al avance. Muchos más soldados fueron llegando de manera gradual a la ciudad, pero su progreso fue frenado por la determinada resistencia enemiga. El único éxito fue la captura de «Castle Hill» (la montaña del castillo) a las 16:45 horas.

La fortificación medieval en su cumbre fue entregada a los hombres del 1.er/4.° Essex de la 5.° Brigada india y el resto de la brigada atacó montaña arriba hacia el monasterio en la oscuridad. Las cotas 165 y 236 fueron tomadas y perdidas por el 1.er/6.° rajputanas, y un pequeño grupo del 1.er/9.° de gurkas hizo un brillante ataque nocturno y logró posicionarse en las expuestas laderas de «Hangman's Hill» (la colina del verdugo) en la Cota 435, a unos pocos cientos de metros de la abadía; pero tras una noche de intensos combates poco terreno pudo ganarse. Por la mañana, con la protección del humo, los rajputanas intentaron llegar hasta la Cota 236. El batallón fracasó de nuevo, con la pérdida de muchos hombres, incluyendo al oficial al mando y a su ayudante. Durante los días siguientes, los neozelandeses en la ciudad y la división india en las colinas lucharon para establecerse con seguridad en las posiciones claves.

Los gurkas de «Hangman's Hill» sufrieron graves pérdidas. Cada hombre que intentaba trepar por la ladera rocosa tenía que abrirse paso por un terreno cubierto por fuego cruzado de ametralladoras. Todo movimiento y reabastecimiento tenía que hacerse bajo la cobertura de la oscuridad. Los aislados gurkas fueron contraatacados diversas veces, pero resistieron con tenacidad en su pequeño puesto avanzado. En la ciudad, Freyberg lanzó el 24.° Batallón contra las ruinas y los tres batallones intentaron tomar los puntos estratégicos. El 26.° Batallón llegó hasta la Carretera 6, que quedó abierta para las fuerzas acorazadas. No pudieron avanzar mucho más, los paracaidistas alemanes que defendían Cassino tenían carros de combate y cañones autopropulsados ocultos en los edificios bombardeados. Estos cau-

Tras el bombardeo aliado previo al comienzo de la tercera batalla, Cassino era una escena de devastación. Las calles y los edificios habían sido arrasados y reducidos a una pila de escombros. Los paracaidistas de Heidrich sacaron una gran ventaja de este caos para reforzarse y defender cada edificio. (Imperial War Museum CL4244)



La Cota 165 vista desde la segunda curva cerrada de la carretera al monasterio. En este punto, tendríamos la montaña del Castillo a nuestras espaldas; la Cota 236 está a la izquierda, fuera de la imagen. (Ken Ford)

saron grandes bajas a los blindados aliados. Las ruinas y socavones que cubrían las carreteras hacían imposible cualquier movimiento de flanqueo. La infantería neozelandesa tuvo que luchar por cada calle, esquina, carretera y pila de escombros.

Al amanecer del 17 de marzo, tras una noche de lucha, tropas de la división india alcanzaron las Cotas 146, 202 y 165, pero todas estaban bajo fuerte presión del enemigo. En la ciudad, el 25.° Batallón había progresado un poco con el apoyo de los carros del 19.° Regimiento Acorazado. Consiguieron acercarse al Hotel Continental, pero ahí fueron detenidos por el formidable reducto de los paracaidistas de Heidrich en las ruinas del edificio y del Hotel des Roses, de los que no pudieron ser desalojados

El 26.° Batallón neozelandés, con apoyo acorazado, presionó y consiguió avanzar hasta la estación de tren, estando bajo ataque en todo momento. Dos carros consiguieron, de hecho, llegar a la estación, donde fueron reforzados por 100 soldados antes de que cayera la noche. Éste fue un éxito considerable en un día en el que los éxitos se medían por ganancias de unos pocos metros.

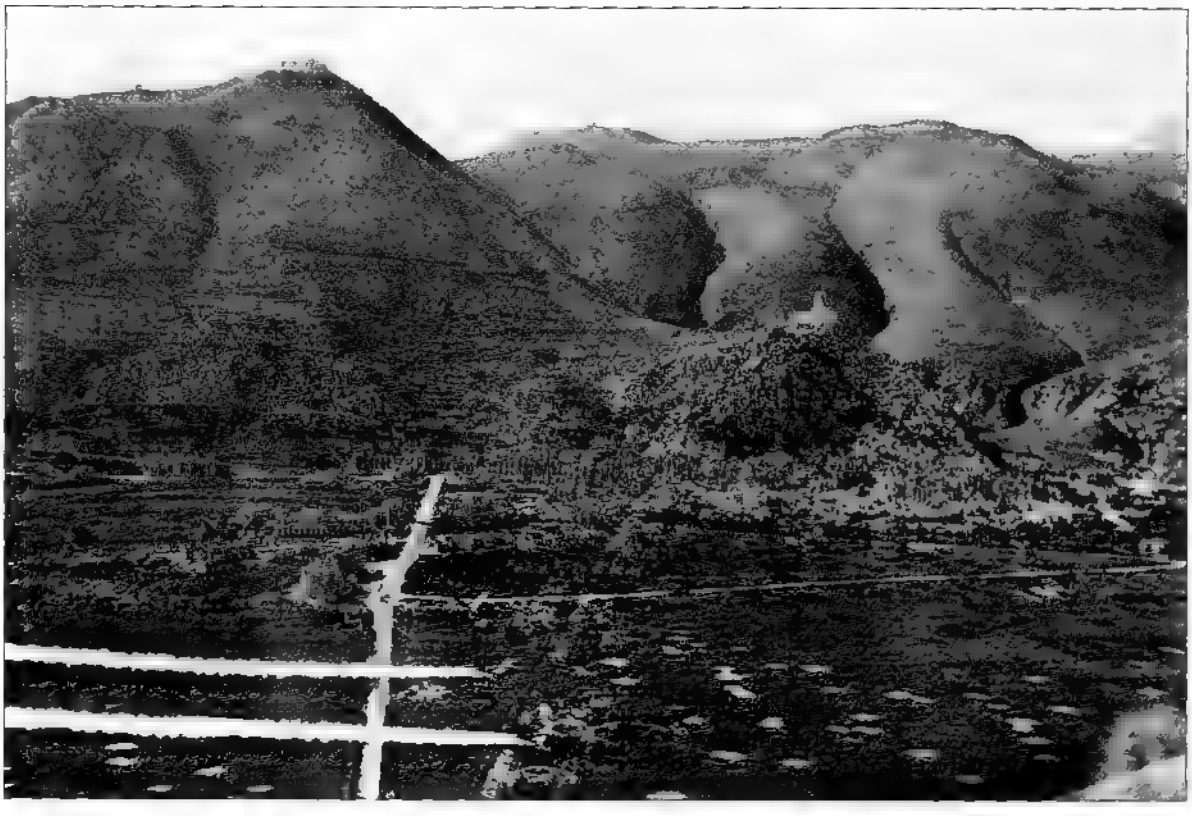
Por la mañana del 18 de marzo, los gurkas de «Hangman's Hill» habían recibido suministros y refuerzos tras una valerosa incursión nocturna por parte del 4.°/6.° rajputana. Un intento de atacar el Hotel des Roses desde la Cota 202 fracasó, con los hombres del 24.° Batallón retirándose a sus posiciones iniciales. En el valle, la estación de tren fue el objetivo de un vigoroso contraataque por el batallón de ametralladoras, que fue rechazado con grandes pérdidas por parte alemana. En el resto de la ciudad, los neozelandeses de los batallones 24.° y 25.° continuaron su avance en el área del Hotel Continental intentando conseguir romper el frente y abrirse paso hacia el sur Se avanzó poco y el día continuó como el anterior, con duros combates, muchas bajas y, en la práctica, casi ningún avance. En aquel momento, la batalla estaba estancándose en un punto muerto. El enemigo no mostraba señales de ceder, sino todo lo contrario De hecho, los paracaidistas contraatacaron en la montana del Castillo y retomaron la Cota 165 a primeras horas del 19 de marzo, entonces penetraron directamente hasta los muros de la fortaleza medieval antes de que fueran rechazados

Un herido neozelandés recibe asistencia médica en las ruinas de Cassino. (Imperial War Museum NA13798)

El general Freyberg estaba preocupado por la falta de progreso y decidió lanzar un ataque final. Dio ordenes a los rajputanas para que relevaran al 1.er/4.º de Essex en la montaña del Castillo y, a estos últimos, que se unieran a los gurkas en «Hangman's Hill». Estas unidades, ahora combinadas, lanzarían un ataque final contra el monasterio. Al mismo tiempo, una fuerza de carros avanzando por las montañas a través de la «carretera Cavendish» atacaría por detrás.

Los gurkas recibieron munición y comida en paracaídas durante la tarde del 17. El 1.er/4.º de Essex se les unió por la noche. El refuerzo fue complicado, la mitad de los soldados de Essex estuvieron atrapados en el contraataque en el castillo y no pudieron avanzar Por la mañana no habían llegado a «Hangman's Hill» y el ataque tuvo que ser pospuesto hasta las 14:00 horas. De manera sorprendente, el ataque acorazado desde la «carretera Cavendish» tuvo lugar a la hora prevista esa mañana. No fue un éxito. Los carros avanzaron por la carretera y lograron una cierta sorpresa; los alemanes no esperaban que éstos pudieran operar en las montañas. El ataque combinado de los blindados norteamericanos y neozelandeses dejó «Phantom Ridge» a su izquierda y llegó hasta la granja Albaneta, justo por detrás de la Cota 565, antes de que su progreso fue detenido. Era difícil desplegar los carros fuera de la carretera, y una vez uno de ellos quedaba fuera de combate, esto causaba problemas a todos los demás. Más y más carros sucumbieron al fuego enemigo en el embotellamiento formado y la operación fue anulada. Sin este asalto acorazado, el ataque a «Hangman's Hill» hubiera sido suicida y fue abandonado también.

Fue un mal día para Freyberg. En la ciudad, el 28.º Batallón, que no estaba desgastado por los combates, no logró avanzar en los ataques hacia el hotel Continental. Las calles repletas de escombros y el paisaje lunar de



Vista de la ciudad de Cassino y de Montecassino desde el este, tomada desde un punto por encima de la Carretera 6. Abajo, en primer plano, tres bombarderos ligeros sobrevuelan a baja altura la inundada área del río Rapido lanzando insecticida para matar a los mosquitos e impedir la extensión de la malaria. (US National Archives)

la ciudad complicaron aún más el trabajo de los carros y la infantería; sin su apoyo, no podía avanzar bajo el tremendo fuego enemigo. Freyberg tenía ahora sólo dos opciones disponibles: anular la batalla o reforzar a la división neozelandesa para intentar, por última vez, capturar la ciudad. Escogió lo último, pero Alexander le avisó que tendría que conseguir vencer con rapidez o tendría que anular la batalla.

El 20 de marzo, unidades de la 78.ª División relevaron a elementos de la división neozelandesa. Por la noche, la 7.ª Brigada india, arriba en las montañas, recibió órdenes de tomar la Cota 445 para cerrar al enemigo el barranco entre la montaña del Castillo y la Cota 175. El 2.º/7.º de gurkas lo intentó, pero sin éxito; fueron incapaces de cubrir los últimos metros hasta su objetivo. Desde la ciudad, se intentó alcanzar directamente las Cotas 146 y 202 y relevar a los pocos destacamentos que se mantenían en ellas, pero esto también fracasó.

El Hotel Continental continuó firme en manos de los paracaidistas alemanes, desafiando a los numerosos intentos de tomarlo por parte de 21.er Batallón neozelandés, ahora empleado en la lucha. De hecho, era algo común para ambos bandos: luchas desesperadamente valerosas y pocas ganancias. Estaba claro que el general Heidrich y sus *fallschirmjäger* habían ganado la tercera batalla de Cassino. El 23 de marzo, Freyberg retiró a las expuestas tropas de las posiciones en las colinas y consolidó sus pequeñas ganancias. Aseguró parte de la ciudad y de la montaña del Castillo con la 78.ª División, del mismo modo que las expuestas posiciones de la división india en las colinas, detrás de la ciudad. Se minaron las posiciones, que fueron protegidas con alambradas. Entonces, la dos exhaustas divisiones del II Cuerpo neozelandés se retiraron de Cassino.

OPERACIÓN «DIADEM»

Tropas neozelandesas avanzan por las ruinas de la ciudad de Cassino. El bombardeo de Cassino redujo la mayor parte de la ciudad a escombros y otorgó excelentes posiciones defensivas al enemigo, quitando al mismo tiempo protección a los neozelandeses. (Imperial War Museum NA13284)

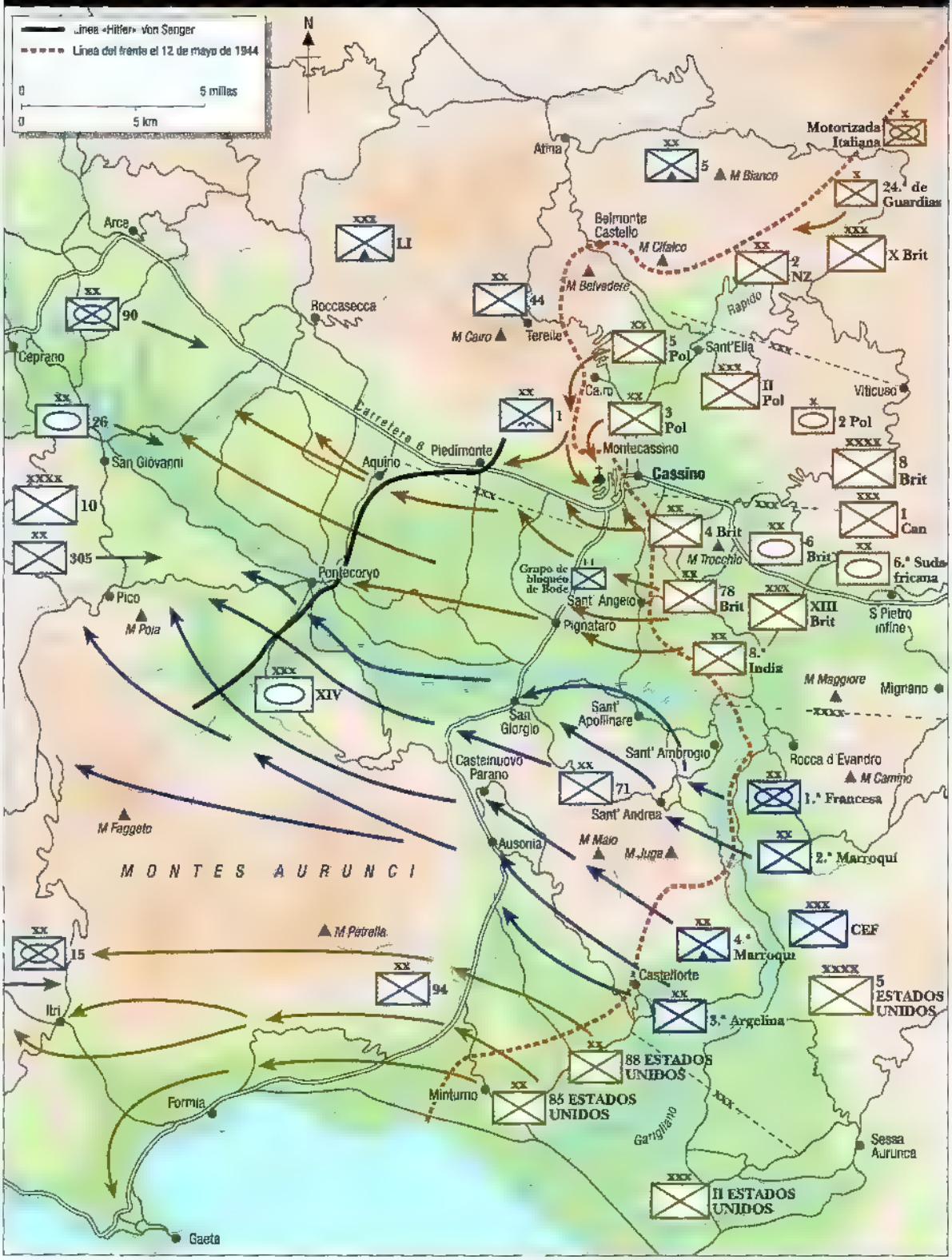
LA RUPTURA DE LA LÍNEA «GUSTAV»

Antes incluso de que finalizara la tercera batalla por Cassino, las unidades del Octavo Ejército británico ya estaban en camino hacia ese sector de la línea «Gustav». La propuesta del general Alexander para una gran ofensiva significó una gran reorganización del Decimoquinto Grupo de Ejércitos. Los límites entre el Octavo y el Quinto ejércitos fueron desplazados hacia el sur y se fijaron a lo largo del río Liri. El general Mark Clark al final cedió la responsabilidad de ese sector de la línea «Gustav» a los británicos.

Durante dos meses se preparó la operación «Diadem» y se afinaron los últimos detalles durante las seis semanas que siguieron al colapso de la ofensiva de Freyberg. Alexander trajo tantas divisiones del Octavo Ejército como fueron posibles desde el sector del Adriático, dejando los hombres justos para defender la línea. Siempre considerado como un teatro secundario, el Frente del Adriático se convirtió ahora más en un teatro marginal al trasladarse el peso del esfuerzo aliado hacia Cassino. Otras nuevas unidades llegadas a Italia fueron sumadas a las ya transferidas por Alexander, dándole una ventaja sustancial al disponer de una fuerza capaz con la que lanzar el

La dotación polaca de un mortero de 76 mm abre fuego en apoyo de un ataque. Obsérvese que el soldado en primer plano lleva un paquete de primeros auxilios bajo la red mimética del casco. (Imperial War Museum NA18057)

OPERACIÓN «DIADEM»: LOS ALIADOS ROMPEN LA LÍNEA «GUSTAV»



Soldados del 1.º/5.º de Fusileros gurkas de la 8.ª División india posan con gallardía para la cámara antes de entrar en combate durante la batalla final para romper la línea «Gustav». (Imperial War Museum)

ataque contra la línea fortificada alemana que le había desafiado durante tanto tiempo. El grueso de los Ejércitos Quinto y Octavo se concentraría en un frente de 32 kilómetros entre Cassino y el mar, listo para atravesar las líneas alemanas y abrirse paso a través del Décimo Ejército alemán. Tendría superioridad en infantería, artillería y carros de combate, y podría llamar en su apoyo al aplastante peso de las fuerzas aéreas aliadas. La clave del éxito estaba en la rapidez con la que se lograra la ruptura inicial, que negaría al enemigo la posibilidad de retirarse y ocupar la nueva línea defensiva que habían construido 9 kilómetros detrás de la línea «Gustav», la línea «Hitler».

Las primeras unidades que llegaron fueron las dos divisiones y los carros del II Cuerpo polaco, y entraron en línea al norte de Cassino para ocupar las posiciones de la 78.ª División británica. El comandante del cuerpo, el teniente general Wladyslaw Anders, debía contener al enemigo en este sector y conseguir la captura final de Montecassino. Sus dos divisiones de infantería, la 3.ª de los Cárpatos y la 5.ª Kresowa, contaban con el apoyo de la 2.ª Brigada Acorazada polaca.

Preparándose para «Diadem», Alexander alineó a sus dos ejércitos en las posiciones de inicio. Cerca del mar estaba el II Cuerpo del Quinto Ejército de Estados Unidos, ahora compuestos por dos divisiones completamente nuevas, la 85.ª y la 88.ª. Su tarea consistía en avanzar a lo largo del eje de la Carretera 7 y enlazar con el VI Cuerpo en Anzio. A su derecha estaba el cuerpo expedicionario francés, del general Juin, transferido desde las montañas en el extremo más alejado del sector del bajo Garigliano. Había sido reforzado de dos a cuatro divisiones con la llegada de la 1.ª División Motorizada francesa y la 4.ª División de Montaña marroquí. Las unidades del general Juin atacarían a través de los montes Aurunci y luego girarían a la derecha para penetrar en el valle del Liri detrás de la línea «Gustav».

A la derecha de Juin, a lo largo del Rapido, estaba el XIII Cuerpo británico, que lanzaría el asalto inicial sobre el río a ambos lados de Sant'Angelo, mientras la 78.ª División y la 6.ª División Acorazada británica esperaban en la retaguardia, listas para explotar la cabeza de puente. En apoyo, para continuar el avance una vez se lograra la ruptura, estaba el 1.er Cuerpo canadiense, con su 1.ª División de Infantería y la 5.ª División Acorazada. Estas seis unidades llevarían el peso del ataque, con el objeto de abrir brecha en la línea «Gustav» y progresar contra la línea «Hitler» (Von Senger) antes de que pudiera ser defendida. Entonces el camino a Roma estaría abierto.

A la derecha del XIII Cuerpo del general Sidney Kirkman, en las montañas al norte de Cassino, estaba el II Cuerpo polaco del general Anders, mientras la 1.ª Brigada de Guardias mantenía la línea frente a la misma ciudad de Cassino. En las montañas, a la derecha de los polacos, en el sector que los franceses habían luchado durante tanto tiempo, estaba el X Cuerpo británico; el II Cuerpo neozelandés había quedado disuelto a finales de marzo.

El VI Cuerpo de Estados Unidos en Anzio estaba reforzado, reabastecido y listo para salir de su cabeza de playa una vez la ofensiva estuviera en camino. Las fuerzas de Truscott habían recibido las Divisiones 34.ª y 36.ª

estadounidenses y la 5.ª británica del II Cuerpo para fortalecer su guarnición; la 45.ª División británica permanecía en Egipto para ser reorganizada. El plan de Alexander para el VI Cuerpo era romper fuera de sus posiciones en el momento adecuado y avanzar hacia Valmontone, en la Carretera 6, para cortar la retirada al Décimo Ejército alemán. La operación «Diadem» comenzaría unos días antes de que el VI Cuerpo lanzara su propia ofensiva. El general Alexander escogería el momento correcto, tal vez a los cuatro días del comienzo de «Diadem»

Las fuerzas alemanas, también reorganizadas, con el río Liri como separación entre los cuerpos de ejército, contaban con el XIV Cuerpo Panzer de Von Senger y el LI Cuerpo de Montaña del general Valin Feurstein. El XIV Cuerpo Panzer se enfrentaba, pues, a los franceses y los norteamericanos del Quinto Ejército, mientras que el LI Cuerpo de Montaña se vería las caras con los ingleses y los polacos del Octavo Ejército británico. En el ala izquierda del cuerpo del general Feurstein, manteniendo la montañosa región al norte, estaba la 5.ª División de Montaña, con la 44.ª División a su derecha Al inicio de la operación «Diadem», la 5 ª División de Montaña estaba en el proceso de extender su frente hacia el sur y sustituir a la 44.ª División de manera que pudiera ser retirada de la línea. Esto sucedió justo en el momento en el que los polacos atacaron, causando una gran confusión en las líneas enemigas.

El general Hoffmeister, comandante de la 5.ª División Acorazada canadiense, en su carro Sherman, bautizado *Vancouver*, avanza por el valle del Liri durante la operación «Diadem». (Strathy Smith/Archivos Nacionales de Canadá/PA-201346)

Manteniendo el mismo sector de Cassino estaba la 1.ª División Paracaidista de Heidrich. En el valle del Liri, atrincheradas en las principales fortificaciones de la línea «Gustav», estaban diversas unidades, entre ellas el 115.º Regimiento de la 15.ª División Panzergrenadier, dos batallones de infantería de la 305.ª División de Infantería y un batallón de ametralladoras paracaidista de la formación de Heidrich. Este era el denominado Kampfgruppe (agrupación táctica) Bode. Entre el Liri y el mar, Von Senger sólo tenía dos divisiones manteniendo las cumbres de los montes Aurunci, la 71.ª a la izquierda, frente a los franceses, y la 94.ª a la derecha, enfrentada a los estadounidenses.

El mariscal Kesselring sabía que los Aliados estaban preparando la ofensiva contra la línea «Gustav», pero no sabía ni cuándo ni dónde caería el golpe. Esperaba otro desembarco en su retaguardia, y estaba convencido de que un asalto anfibio tendría lugar cerca de Civitavecchia, o más al norte, en la región de La Spezia-Livorno. Este temor quedó reforzado con informes que hacían referencia a ejercicios anfibios que los Aliados estaban realizando en el golfo de Nápoles. Para contrarrestar estos movimientos, tuvo que mantener a sus divisiones móviles en reserva, listas para ser utilizadas donde hiciera falta. Las reservas de su grupo de ejército, la 92.ª División de Infantería y la División Hermann Goering estaban al norte de Roma, con las reservas del Décimo Ejército, las 26.ª y la 29.º Divisiones de Infantería, estacionadas cerca del sector de Anzio. La descansada 90.ª de Granaderos Panzer de Baade estaba en Frosinone, a poca distancia tanto de Anzio como de la línea «Gustav».

El general Keightley, comandante de la 78.ª División Battleaxe británica, (a la derecha), junto con dos miembros de su Estado Mayor, estudia un plano del terreno de Montecassino.
La división de Keightley asumió la tarea de cubrir parte de la ciudad de Cassino y el área de «Snakeshead Ridge» con las divisiones india y neozelandesa tras el final de la tercera batalla. (Imperial War Museum NA13591)

LA CUARTA BATALLA DE CASSINO

Alexander lanzó su ofensiva con un bombardeo masivo de artillería, de 1.060 cañones, a las 23:00 horas del 11 de mayo. A lo largo del frente, batallones de cañones pesados, medios y de campaña abrieron fuego contra todos los puntos fuertes conocidos o sospechados del enemigo, antes de centrar el fuego en los primeros objetivos de la infantería aliada. Los norteamericanos avanzaron a la izquierda en las primeras horas del 12 de mayo, precediendo la cortina de la artillería, con la 85.ª División presionando a lo largo de la costa y la 88.ª avanzando junto a la 3.ª argelina, que marchaba a su lado. Los estadounidenses progresaban con lentitud al inicio, al hacer frente a la bien atrincherada 94.ª División alemana. El apoyo llegó procedente de los buques de guerra y de los cazabombarderos estadounidenses. Por tres días el progreso fue constante, pero no espectacular; hasta que el 15 de mayo la 94.ª División del general Steinmetz comenzó a retroceder, obligada a abandonar sus posiciones preparadas por la presión de los estadounidenses y, de manera más especifica, de los franceses.

El cuerpo del general Juin logró un excelente progreso al comienzo. Los norteafricanos, que parecían no conocer el miedo, se lanzaron sobre el enemigo de la 71.ª División en las montañas tan rápido como fueron capaces, logrando increíbles resultados en los dos primeros días. Monte Maio, el pilar sur de la entrada en el valle del Liri frente a Montecassino, cayó en manos de la 4.ª División marroquí el 13 de mayo, y los hombres de Juin avanzaron al noroeste para asomarse al valle del Liri esa misma tarde. Las divisiones 2.ª marroquí y 3.ª argelina barrieron hasta más allá de Castelforte y penetraron en las montañas, avanzando hacia el oeste en paralelo con el valle del Liri. Tras ellos, la 1.ª División Motorizada francesa esperaba su momento para entrar en batalla.

A lo largo, en el centro de la línea, frente a la entrada del valle del Liri, el XIII Cuerpo de Kirkman inició el ataque. A la izquierda, cerca de los franceses, estaba la 8.ª División india, que realizó el asalto a través del río Rapido, corriente abajo, cerca de Sant'Angelo. La resistencia enemiga fue tan fiera como la que recibió a la división Texas de Walker cuando intentó lo mismo cuatro meses antes, pero esta vez la potencia de fuego aliada era mayor y el peso del ataque mucho más fuerte. Los indios lograron tender algunos puentes y unos pocos carros lograron cruzar el río en las primeras 24 horas, teniendo la suficiente fortaleza para rechazar numerosos contra ataques. De manera gradual se consolidó una cabeza de puente, que fue ampliándose con la llegada de más tropas y carros de combate. Más arriba de Sant'Angelo tuvo lugar el cruce de la 4.ª División británica. No le resultó tan bien y fue incapaz de tender puentes sobre el río hasta la mañana del 14 de mayo. Este cruce era el más cercano a Cassino y sufrió por el excelente campo de visión que tenían los alemanes de la zona de cruce. Cada vez que parecía que se había logrado establecer una cabeza de puente, fue contra

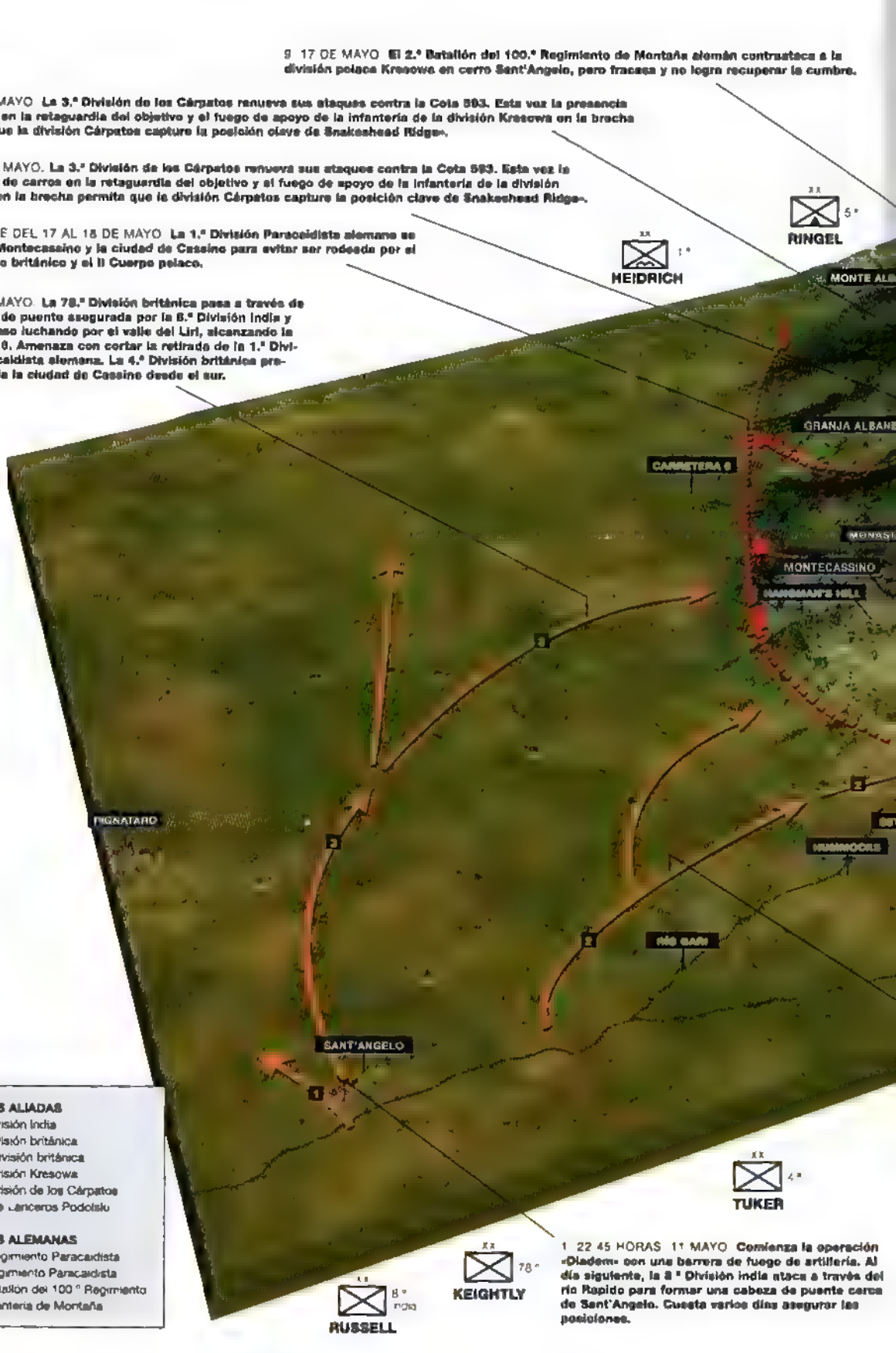
9. 17 DE MAYO. **El 2.º Batallón del 100.º Regimiento de Montaña alemán contraataca a la división polaca Kresowa en cerro Sant'Angelo, pero fracasa y no logra recuperar la cumbre.**

8. 17 DE MAYO. **La 3.ª División de los Cárpatos renueva sus ataques contra la Cota 593. Esta vez la presencia de carros en la retaguardia del objetivo y el fuego de apoyo de la infantería de la división Kresowa en la brecha permite que la división Cárpatos capture la posición clave de Snakeshead Ridge».**

10. 17 DE MAYO. **La 3.ª División de los Cárpatos renueva sus ataques contra la Cota 593. Esta vez la presencia de carros en la retaguardia del objetivo y el fuego de apoyo de la infantería de la división Kresowa en la brecha permite que la división Cárpatos capture la posición clave de Snakeshead Ridge».**

11. NOCHE DEL 17 AL 18 DE MAYO. **La 1.ª División Paracaidista alemana se retira de Montecassino y la ciudad de Cassino para evitar ser rodeada por el XIII Cuerpo británico y el II Cuerpo polaco.**

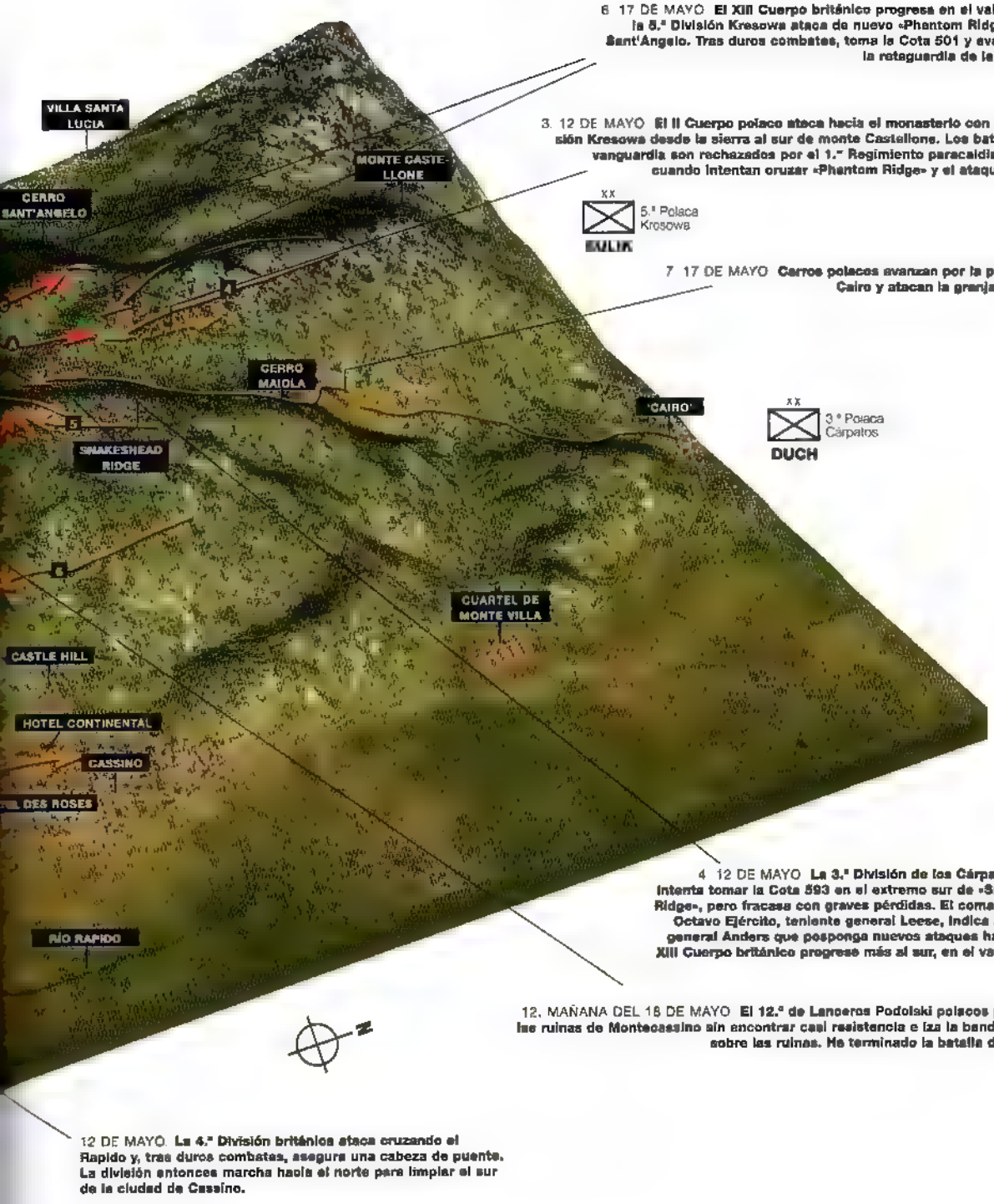
5. 17 DE MAYO. **La 78.ª División británica pasa a través de la cabeza de puente asegurada por la 8.ª División India y se abre paso luchando por el valle del Liri, alcanzando la Carretera 6. Amenaza con cortar la retirada de la 1.ª División Paracaidista alemana. La 4.ª División británica presiona hacia la ciudad de Cassino desde el sur.**



FUERZAS ALIADAS
1. 8.ª División India
2. 4.ª División británica
3. 78.ª División británica
4. 5.ª División Kresowa
5. 3.ª División de los Cárpatos
6. 12.ª de Lanceros Podolski

FUERZAS ALEMANAS
- A. 1.er Regimiento Paracaidista
- B. 2.º Regimiento Paracaidista
- C. 2.º Batallón del 100.º Regimiento de Infantería de Montaña

1. 22.45 HORAS. 11 MAYO. **Comienza la operación «Diadem» con una barrera de fuego de artillería. Al día siguiente, la 8.ª División india ataca a través del río Rapido para formar una cabeza de puente cerca de Sant'Angelo. Cuesta varios días asegurar las posiciones.**



6 17 DE MAYO **El XIII Cuerpo británico progresa en el valle del Liri, la 5.ª División Kresowa ataca de nuevo «Phantom Ridge» y cerro Sant'Angelo. Tras duros combates, toma la Cota 501 y avanza hacia la retaguardia de la Cota 593.**

3. 12 DE MAYO **El II Cuerpo polaco ataca hacia el monasterio con la 5.ª División Kresowa desde la sierra al sur de monte Castellone. Los batallones de vanguardia son rechazados por el 1.er Regimiento paracaidista alemán cuando intentan cruzar «Phantom Ridge» y el ataque fracasa.**

7 17 DE MAYO **Carros polacos avanzan por la pista desde Cairo y atacan la granja Albaneta.**

4 12 DE MAYO **La 3.ª División de los Cárpatos polaca intenta tomar la Cota 593 en el extremo sur de «Snakeshead Ridge», pero fracasa con graves pérdidas. El comandante del Octavo Ejército, teniente general Leese, indica al teniente general Anders que posponga nuevos ataques hasta que el XIII Cuerpo británico progrese más al sur, en el valle del Liri.**

12. MAÑANA DEL 18 DE MAYO **El 12.º de Lanceros Podolski polacos penetra en las ruinas de Montecassino sin encontrar casi resistencia e iza la bandera polaca sobre las ruinas. Ha terminado la batalla de Cassino.**

12 DE MAYO **La 4.ª División británica ataca cruzando el Rapido y, tras duros combates, asegura una cabeza de puente. La división entonces marcha hacia el norte para limpiar el sur de la ciudad de Cassino.**

EL II CUERPO POLACO CAPTURA EL MONASTERIO

11-18 de mayo de 1944. Visto desde el sur. Como parte de la gran ofensiva del general Alexander para romper las defensas de la línea «Gustav» (operación «Diadem»), el II Cuerpo polaco del teniente general Anders recibe la tarea de eliminar finalmente la resistencia alemana y tomar el monasterio.

Un carro alemán Panther inutilizado por la 5.ª División Acorazada canadiense en el valle del Liri. (Alexander M. Stirton/Archivos Nacionales de Canadá/PA-130354)

atacada. Vietinghoff tenía, en estos momentos, sus reservas en el valle del Liri y la resistencia era intensa. El cruce de la 4.ª División estaba cerca de la Carretera 6 y el enemigo estaba decidido a evitar que los Aliados la usaran.

Arriba, en las montañas alrededor de Montecassino, el cuerpo polaco del general Anders inició su movimiento, justo cuando el resto de los asaltos aliados tenían lugar. En la oscuridad de las primeras horas del 12 de mayo, Anders atacó con dos divisiones de infantería. El plan era no utilizar a sus hombres de manera aislada, como había sucedido con todos los intentos anteriores, cuando un ataque sobre un punto fuerte atraía el fuego de las posiciones adyacentes, sino atacar a tantos desde estas posiciones como pudiera de manera simultánea. Atacó «Snakeshead Ridge» con la 3.ª División de los Cárpatos y a lo largo de «Phantom Ridge» con la 5.ª División Kresowa, intentando tomar las posiciones clave de las Cotas, 593, 569 y 444, y la granja Albaneta –con los hombres de los Cárpatos– y cerro Sant'Angelo, y

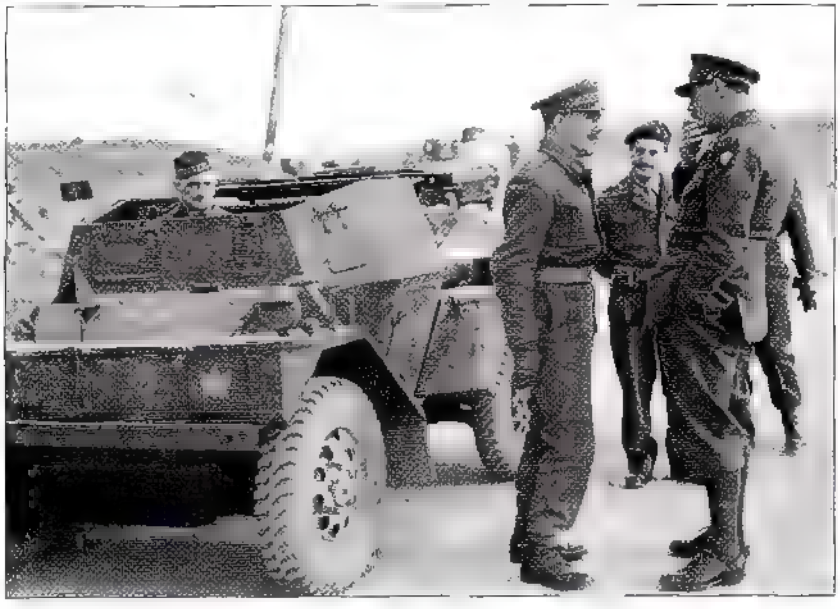
Los generales Richard Heidrich (a la izquierda), comandante de la 1.ª División paracaidista alemana; Wolfram von Richthofen (en el centro), de la Luftflotte 2, y Valin Feurstein, jefe del LI Cuerpo de Montaña. (Imperial War Museum HU55132)

Un soldado británico junto a las tumbas de dos alemanes enterrados en las ruinas del monasterio de Montecassino. (Imperial War Museum TP24288)

las Cotas 601, 575 y 505, con los de la división Kresowa. Como respuesta, los famosos paracaidistas de Heidrich trataron a los polacos como a todos los anteriores que intentaron de desalojarlos de sus posiciones· lanzaron un diluvio de fuego sobre los expuestos soldados de infantería que les causó tremendas bajas a medida que intentaban avanzar por el desierto paisaje. El fuego alemán no había perdido nada de su fuerza en las semanas que habían transcurrido desde que los indios habían intentado la misma táctica. Ni el coraje de los soldados de Anders permitía avanzar, nada podía silenciar a los defensores alemanes A lo largo de toda la noche, los polacos atacaron con gran energía y determinación, ocupando algo de terreno en «Phantom Ridge» y tomando la Cota 593. Sin embargo, la llegada del día trajo el fuego de los francotiradores y de los morteros enemigos, que fueron diezmando a los defensores. Al atardecer, Anders vio con claridad que estas posiciones no podían mantenerse al no poder ser ni reforzadas ni abastecidas. Por ello, ordenó a sus hombres que se retiraran a la línea de comienzo. No se había ganado nada en el ataque.

El teniente general Leese visitó la línea del frente para entrevistarse con Anders y dar apoyo al general polaco, aceptando algo de culpa por haber ordenado a los polacos atacar tan pronto. Le dijo a Anders que sus hombres tendrían otra oportunidad de tomar el monasterio, pero sólo cuando el Octavo Ejército tuviera al XIII Cuerpo en el valle del Liri y detrás de Montecassino. Le dijo al comandante de cuerpo que consolidara las posiciones y preparara sus fuerzas para la batalla final en la que Cassino caería.

Tras la toma de monte Maio por los franceses, la 71.ª División de Infantería alemana comenzó a desintegrarse. En su línea comenzaron a aparecer brechas, y los argelinos y marroquíes podían actuar por las laderas de las montañas. Unidades de *goumiers* con sus chulabas a rayas atravesaron terrenos imposibles de cruzar, flanqueando y superando las posiciones enemigas. Bolsas aisladas de alemanes fueron eliminadas con despiadada determinación. Entonces, Juin lanzó a la 1.ª División Motorizada y las unidades avanzadas se deslizaron ladera abajo desde los montes Aurunci hasta el valle del Liri, avanzando junto a la 8.ª División india.



El teniente general Oliver Leese (derecha), comandante del Octavo Ejército británico, conversa con el general Burns, del I Cuerpo canadiense, durante la operación «Diadem». (Imperial War Museum NA10967)

LA INFANTERÍA POLACA DE LA 3.ª DIVISIÓN DE LOS CÁRPATOS LUCHA EN «SNAKESHEAD RIDGE» HACIA LA COTA 593 DURANTE LA CUARTA BATALLA DE CASSINO, 12 DE MAYO DE 1944 (páginas 82-83)

Las ruinas del monasterio (1) **en la cumbre de Montecassino dominaban el campo de batalla alrededor de Cassino. Desde esa posición se podían vigilar todos los accesos a la ciudad** (2) **y al valle del Liri** (3) **por las que tenían que pasar los Aliados. El otro lado del valle estaba protegido por los montes Aurunci** (4)**, en manos del enemigo, que también dominaba la Carretera 6, el camino a Roma. Podía observarse al enemigo desde el monte Trocchio** (5)**, capturado por los Aliados, pero su menor altura no permitía observar una parte significativa del campo de batalla. El ataque polaco a lo largo de «Snakeshead Ridge» durante la cuarta operación para tomar Montecassino fue la culminación de todas las batallas que habían tenido lugar antes en las cimas tras el monasterio. Los alemanes habían mantenido el desolado collado en el extremo sur de «Snakeshead» (Cota 593) desde que la 34.ª División estadounidense los atacó en enero. La posición sólo podía ser conquistada por combates hombre a hombre y cada intento durante los cuatro meses anteriores por varias divisiones del 5.º Ejército de Estados Unidos había fracasado. Las líneas estaban demasiado próximas para que el fuego de la artillería y los morteros aliados pudieran ser usados con eficacia. Cada alemán tendría que ser expulsado de su reducto pedregoso mediante fuerza física. Al comienzo de la batalla, la 3.ª División de los Cárpatos mantenía el extremo norte de la sierra, pero el enemigo había resistido con tozudez todos los intentos de expulsarle de la Cota 593.**

La sierra estaba vigilada por el enemigo por el oeste y sometida a un intenso fuego de artillería y morteros por parte germana. Al este, los paracaidistas alemanes en el monasterio en ruinas en la cumbre de Montecassino, tenían una línea de visión perfecta de la sierra, complicando cualquier movimiento. Las colinas que rodeaban el monasterio estaban cubiertas por muy poca vegetación. El suelo era de cantos rodados con poco subsuelo, lo que hacía imposible cualquier intento de excavar trincheras.

La posición alemana que ataca la infantería polaca (6) **es una pila de rocas, piedras y cantos rodados, apoyada por sacos de arena. Su bajo perfil la hace invisible en este paisaje rocoso. Es imposible ver al enemigo. Los soldados polacos de la 3.ª División de los Cárpatos usan uniformes de combate y armamento y equipo británicos** (7)**. La división fue formada en Palestina en mayo de 1942 a partir de la Brigada de Fusileros de los Cárpatos, creada en 1940 por exiliados polacos ex prisioneros de guerra de los soviéticos tras la caída de Polonia. Su liberación de la URSS fue negociada en agosto de 1942, el general Anders los llevó fuera de Unión Soviética hasta Oriente Medio por Irak. La división fue equipada, entrenada y organizada siguiendo el modelo británico, y se unió al Octavo Ejército en Italia a finales de 1943. La insignia divisional era un abeto verde sobre un fondo blanco y rojo** (8)**. El abeto representaba las montañas cubiertas de bosque de los Cárpatos, al sur de Polonia. (Howard Gerrard)**

Tras la captura del monasterio, los soldados de la infantería polaca descansan entre los escombros. (Imperial War Museum NA15143)

Cerca del mar, los estadounidenses explotaron la debilidad del enemigo y aprovecharon la frágil defensa conseguida por el éxito del cuerpo francés. Las divisiones 85.° y 88.ª hicieron retroceder lentamente a la 94.ª División alemana, que vio cómo la brecha en su flanco izquierdo se ampliaba de manera alarmante. Todo el sector sur de la línea «Gustav» estaba rozando el desplome. Cuando se viniera abajo, los franceses avanzarían arrollándolo todo a su paso por el valle del Liri, y los estadounidenses, a lo largo de la Carretera 7 hacia Anzio. Para el cuarto día de la batalla, se había alcanzando el punto de ruptura.

El Octavo Ejército británico libraba una lenta y agobiante batalla. Involucrado en ella estaba el grueso de las reservas alemanas y las defensas más potentes del enemigo. El valle del Liri era todavía la clave de la batalla y el camino a Roma, pero si los franceses continuaban con su movimiento de flanqueo, podrían conseguir la ruptura del frente. El 15 de mayo, Kirkman incorporó a la 78.ª División a la batalla, en la cabeza de puente de la 4.ª, con el apoyo de los carros de la 6.ª División Acorazada británica. Comenzó entonces una batalla de desgaste por la posesión del valle. La 78.ª División combatió con dureza y castigó las defensas enemigas. El enemigo cedió poco a poco, manteniendo siempre un estrecho control sobre el avance para poder retirarse tras las fortificaciones de la línea «Hitler».

La 4.ª División giró a la derecha y cortó la Carretera 6 por detrás de Montecassino. Continuó por la carretera hasta la misma ciudad de Cassino, presionando en las destrozadas calles y enlazando con la Brigada de Guardias dentro y en los alrededores de la estación de tren. El 16 de mayo, la 78.ª División avanzó más allá de la base sur de Montecassino y, por primera vez,

Un paracaidista alemán observa el valle del Liri desde la ladera sur de Montecassino. Éste era el terreno por el que tuvieron que abrirse paso las divisiones del Octavo Ejército británico durante la operación «Diadem». Cada metro cuadrado del campo de batalla estaba bajo observación del enemigo, hasta que el II Cuerpo polaco desalojó a los hombres de Heidrich de las alturas que lo dominaban. (Bundesarchiv, 145/74/6/62)

las tropas aliadas estuvieron más allá de la montaña del monasterio. Era el momento de liberar una vez más al II Cuerpo polaco.

El general Anders atacó el 16 de mayo a las 18:00 horas. Una vez más empleó a sus dos divisiones, pero con ligeros intervalos entre sus asaltos. Dos batallones de la 5.ª División Kresowa progresaron a lo largo de «Phantom Ridge», y a la mañana siguiente, a primeras horas, habían capturado todas las cimas y continuaron su avance hacia cerro Sant'Angelo. La resistencia de los hombres de Heinrich todavía era fuerte, pero con el avance aliado por el valle la situación era precaria. El 17 de mayo, temprano, Anders lanzó a la 3.ª División de los Cárpatos a lo largo de «Snakeshead Ridge». Como antes, el avance era complicado y costoso, pero poco a poco los polacos conquistaron terreno al enemigo. A primera de la tarde, los carros polacos comenzaron a moverse a lo largo de la «carretera Cavendish» y atacaron la granja Albaneta. La lucha continuó siendo feroz, pero con las primeras luces de la mañana siguiente, la granja había caído en manos polacas. Un poco más tarde, también cerro Sant'Angelo fue capturado. Ahora, el clímax de la batalla estaba muy cercano y el general Anders lanzó al ataque todo lo que tenía a su disposición. Sentía que tenía la victoria al alcance de la mano, y así sucedió, pues por la noche Heidrich ordenó a sus hombres que comenzaran una retirada ordenada de las montañas y que se replegaran a la línea «Hitler».

Con las alturas dominantes en sus manos, la 3.ª División de los Cárpatos avanzó en los pocos cientos de metros que le separaban del monasterio. Para ello cruzó el terreno que había demostrado estar fuera del alcance de tantos hombres de muchas nacionalidades diferentes. Los defensores alemanes, con las tropas aliadas enfrente y también en su retaguardia y en sus flancos, se desvanecieron. A las 10:20 horas del 18 de mayo, los hombres del 12.º de Lanceros Podolski entraron en la abadía en ruinas e izaron la bandera blanca y roja sobre sus destrozadas ruinas. Montecassino había caído.

En los flancos de las fuerzas de Alexander, Cassino y Montecassino habían sido capturados, los franceses atravesaban las montañas y los estadounidenses progresaban por la Carretera 7. En el centro, la lucha encarnizada proseguía. El I Cuerpo canadiense, siguiendo las órdenes del gene-

Un grupo de soldados de infantería canadienses examinan los restos de una «Ostwallturm» en las defensas de la línea «Hitler». El Ostwallturm era una fortificación diseñada expresamente y basada en la torre del carro PzKpfw V Panther. (Strathy Smith/Archivos Nacionales de Canadá/PA-114913)

Soldados británicos cruzan el río Melfa, al noroeste de la línea «Hitler», en mayo de 1944, durante la operación «Diadem». (Imperial War Museum NA15519)

ral Leese, entró en liza a través de la cabeza de puente de la 8.ª División india, avanzando para romper la línea «Hitler». Leese dijo a Alexander que estaba listo para atacar esta nueva línea defensiva alemana en la noche del 21-22 de mayo. El comandante del Decimoquinto Grupo de Ejércitos decidió entonces que era el momento para que el VI Cuerpo de Truscott saliera del perímetro de Anzio. Ordenó al general Clark que dirigiera su ofensiva hacia Valmontone para cortar la retirada del Décimo Ejército de Vietinghoff por la Carretera 6.

La batalla para salir de la cabeza de playa de Anzio comenzó el 23 de mayo, con la 3.ª División, la 1.ª División Acorazada y la Fuerza de Servicios Especiales atacando hacia Cisterna contra las 362.ª y 715.ª Divisiones de Infantería alemanas. Tras dos días de combates se abrió una brecha en las líneas alemanas, y la 36.ª División penetró en ella para conectar poco después con las tropas del II Cuerpo de Estados Unidos, que habían avanzado a lo largo de la costa desde el Garigliano sin encontrar demasiada resistencia. Las dos fuerzas del general Clark, separadas desde mediados de enero, estaban por fin reunidas. La coordinación de Alexander para lograr la ruptura fue perfecta; el Décimo Ejército estaba abocado al desastre y el Decimocuarto Ejército tenía muy poco apoyo acorazado en la zona para evitarlo.

En el valle del Liri la lucha continuaba. El ataque contra la línea «Hitler» había comenzando un poco antes de lo previsto, cuando el cuerpo francés de Juin llegó al extremo sur que llegaba a Pico. Entonces, las divisiones francesas variaron su rumbo hacia el norte y comenzaron a envolver las posiciones enemigas. En el centro, el avance del Octavo Ejército contra las fortificaciones alemanas era más rápido de lo que el enemigo había previsto, y muchas de las posiciones no estaban defendidas. La naturaleza caótica de la

Un cañón alemán Pak 40 de 75 mm puesto fuera de combate durante el avance del Octavo Ejército británico por el valle del Liri. (Alexander M. Stirton/Archivos Nacionales de Canadá/PA-189925)

retirada del Décimo Ejército dejó poco tiempo para que se estableciera por completo una nueva línea. Los cañones y morteros, que debían proporcionar la mayoría de su potencia de fuego, estaban desperdigados por el campo de batalla. Aun así, hicieron falta muchos combates y muy costosos para romper la línea «Hitler»; pero el peso del ataque inglés y canadiense desembocó en que línea se derrumbara en sólo dos días, los elementos del Décimo Ejército tuvieron que apresurarse para lograr escapar. El camino a Roma estaba abierto.

LA CARRERA HACIA ROMA

Kesselring era consciente de las consecuencias de la ruptura aliada en Anzio y de la amenaza que representaría la toma de Valmontone en la Carretera 6 por parte del VI Cuerpo de Estados Unidos al cortar la retirada del Décimo Ejército alemán. Sin embargo, poco podía hacer al respecto. Todo sucedía demasiado rápido y no había reservas para lanzar otra batalla. El mariscal había sido superado en maniobrabilidad y derrotado por Alexander, que ahora tenía la oportunidad que había estado esperando desde enero, cuando se propusieron los desembarcos de Anzio. El principal objetivo de estos desembarcos y de la operación «Diadem» no era ocupar terreno, sino aislar y destruir al Décimo Ejército alemán. Roma caería entonces de manera inevitable y también el resto de Italia; todas las grandes cordilleras montañosas quedarían abiertas a los Aliados.

En el valle del Liri, los combates seguían siendo intensos, pero los alemanes estaban intentando ahora evacuar la línea «Hitler» y retirarse hacia

Roma. No era una desbandada, pues acciones de retaguardia, caminos minados y trampas explosivas retrasaban la persecución e impedían que los Aliados atraparan al grueso de las fuerzas. A esto cabe añadir los problemas que tenía el Octavo Ejército con los masivos atascos de tráfico, ya que tres divisiones acorazadas —la 6.ª sudafricana también fue incorporada a la lucha— y diversas formaciones mecanizadas independientes se habían sumado a la persecución. La infantería transportada en camiones complicó los atascos en las pocas carreteras asfaltadas.

En Anzio, la situación del frente dio un giro que sorprendió tanto al alto mando aliado como al alemán. Hacia el final del día 25 de mayo, el general Clark desobedeció las órdenes de su superior, el general Alexander, y cambió la orientación de su ataque. Dijo a Truscott que continuara su avance hacia Valmontone con sólo una división, la agotada 3.ª División, mientras el resto de su cuerpo giraría hacia la izquierda, a lo largo de la Carretera 7, hacia los montes Albanos y Roma. Cuatro divisiones, la 34.ª, la 36.ª, la 45.ª y la 1.ª División Acorazada, lanzarían un ataque concentrado hacia la capital. Las divisiones británicas 1.ª y 5.ª deberían mantener el flanco izquierdo.

La 3.ª División de Estados Unidos llegó a unos cinco kilómetros de Valmontone hasta ser detenida por completo por un grupo de combate integrado por elementos de las divisiones alemanas 92.ª, 334.ª y Hermann Goering. Esta agrupación mantuvo abierta la Carretera 6 para permitir que el

Soldados canadienses examinan un carro Panther alemán destruido cerca de la línea «Hitler» en mayo de 1944. (Strathy Smith/Archivos Nacionales de Canadá/PA-115778)

grueso del Décimo Ejército de Vietinghoff, que se batía en retirada, pudiera pasar. Casi ante sus ojos, los estadounidenses vieron cómo los alemanes escapaban de la trampa planeada durante tanto tiempo. Mientras tanto, el avance de Clark hacia Roma encontró alguna resistencia de posiciones defensivas apresuradamente creadas, la denominada línea «César». Durante cuatro días, el VI Cuerpo de Estados Unidos, reforzado por la llegada del II Cuerpo, castigó la línea. Cuando al final se logró la ruptura, el 4 de junio, los norteamericanos se lanzaron a toda velocidad, con Clark a la cabeza, sobre Roma. El comandante del Quinto Ejército de Estados Unidos había alcanzado el premio que tanto ansiaba y se convirtió en el libertador de la Ciudad Santa, pero a costa de un grave daño para su reputación militar.

Ni Kesselring ni Vietinghoff podían creer su suerte cuando Clark cambió la dirección del avance del VI Cuerpo y falló a la hora de cerrar la puerta de salida al Décimo Ejército en Valmontone. Incluso el propio comandante de cuerpo de Clark, el general Truscott, «se había quedado sin palabras» por la acción. Clark sospechaba de los propósitos británicos y estaba decidido a que el Quinto Ejército fuera el que tomara Roma y la gloria que ese acto conllevaría.

Otras formaciones se aproximaban ahora a la capital. El Cuerpo de Juin bordeó Roma por su lado oriental y el ejército de Leese cruzó las colinas y continuó su persecución del enemigo por la orilla este del río Tíber. El ejército de Clark estaba embotellado limpiando la ciudad, inmovilizado por cada atasco de tráfico. Las fuerzas de Kesselring, mientras tanto, continuaban su ordenada y controlada retirada a lo largo de la columna vertebral italiana.

La batalla por Italia duró otros once meses. El trabajo de Alexander no fue más fácil. Los alemanes continuaron luchando en acciones de retaguardia en varios ríos y líneas montañosas, retirándose hasta la línea «Gótica» y las montañas en el norte, cuyas defensas eran similares en ciertos aspectos a la línea «Gustav». Habían sido preparadas con antelación y consistían en puntos fuertes bien situados en las montañas, defensas de hormigón fijas y campos de tiro para la artillería, ametralladoras y morteros que se cubrían y entrecruzaban. Para cuando el Decimoquinto Grupo de Ejércitos alcanzó la línea, el invierno había llegado de nuevo, y sus hombres tenían que hacer frente a los viejos enemigos (nieve, viento, lluvia y aguanieve). Asimismo, las fuerzas de Alexander habían sido reducidas al tener que desprenderse de algunas de sus mejores divisiones, enviadas a participar en los desembarcos de agosto en el sur de Francia.

Antes de que acabara la lucha en Italia, se produjeron diversos cambios de mando. Alexander reemplazó a Wilson como comandante supremo en el Mediterráneo, con Clark al mando del Decimoquinto Grupo de Ejércitos. Truscott le sustituyó como comandante del Quinto Ejército y McCreery tomó el mando del Octavo Ejército de manos de Leese. En la primavera de 1945 lanzó una gran ofensiva para romper la línea «Gótica» y las defensas a lo largo del río Po, lo que desencadenó el colapso de las fuerzas alemanas en Italia. El 2 de mayo, Vietinghoff, que había reemplazado a Kesselring en el mando del teatro de operaciones un mes antes, se rindió a Clark, lo que puso fin a la guerra en Italia.

EL CAMPO DE BATALLA, HOY

En la actualidad, el visitante tendrá que buscar mucho para encontrar un ligero rastro de las fortificaciones alemanas. La mayoría del terreno ha vuelto a sus raíces agrícolas y está de nuevo al cuidado de granjeros y ganaderos. El valle del Liri presenta una escena pastoril en el mismo lugar donde, hace 60 años, miles de hombres lucharon por sus vidas. Sin embargo, algo no ha cambiado, una cosa que sería reconocida por cualquiera de los veteranos que regresara a la zona: Montecassino y su monasterio siguen observando cualquier rincón del viejo campo de batalla, irguiéndose por encima de la llanura, vigilando cada movimiento que tiene lugar en el valle.

Cassino se encuentra 3,5 km al norte de la autopista por la que pasa el tráfico procedente de Roma por el valle del Liri con destino a las delicias vacacionales de Nápoles y Sorrento. La ciudad de Cassino ha sido reconstruida por completo y revitalizada desde su destrucción, ya que ningún edificio sobrevivió al bombardeo de 1944. Cassino es una ciudad moderna y bastante fea, de la que poco cabe destacar, salvo por la frenética energía con la que continúan funcionando sus negocios. La antigua autopista de la Carretera 6, ahora atascada por el tráfico local, aún pasa a través de la ciudad por su antiguo recorrido, girando de manera brusca a la izquierda en el emplazamiento del Hotel Continental. Un poco más allá, a la derecha, en la ubicación del Hotel des Roses, comienza la carretera que serpentea a través de numerosas curvas hacia la abadía.

El cementerio de guerra alemán, en una ladera que mira hacia el pueblo de Cairo, al norte de Cassino. Al fondo, la apertura entre las colinas marca el comienzo de la ruta colina arriba que rodea Montecassino. Todos los soldados, suministros, equipo y municiones tenían que pasar por este valle, siendo transportados a mano o en mulas. (Ken Ford)

Cementerio de guerra de la Commonwealth bajo Montecassino, en una esquina de la ciudad, cerca de la estación de tren. El valle del Liri está a la izquierda y monte Trocchio, detrás. (Ken Ford)

La abadía benedictina de Montecassino, que fue arrasada en su totalidad durante los combates, ha sido reconstruida, retornando a su situación de preguerra con la restauración de sus muchos tesoros, salvados por los alemanes antes de la batalla. Ahora es la principal atracción de los visitantes de Cassino. La abadía recibe a los turistas y les conduce al área donde lucharon y murieron los paracaidistas del general Heidrich. En la cripta, la tumba de San Benito permanece intacta, a pesar de que fue alcanzada por un proyectil que no explotó.

El camino sinuoso que sube hasta el monasterio se retuerce a través de las laderas rocosas y que fueron tan mortales de cruzar. En la segunda curva está el camino que desciende desde el castillo. Este giro se encuentra al este de la Cota 165, que los rajputanas intentaron tomar tantas veces, sólo para ser rechazados en cada intento. El castillo, también reconstruido, permite pasear a los entusiastas militares y los estudiosos medievalistas en un escenario que contempló muchos combates.

Continuando con el ascenso, la siguiente curva (la tercera) está cercana a la Cota 202 y la siguiente marca la Cota 236, importantes lugares durante la batalla. A la derecha, a lo largo de la larga recta que conduce a la cuarta curva, podemos ver «Hangman's Hill» (la colina del verdugo), con su gran afloramiento rocoso dominando el camino, que pasa a su alrededor en una serie de curvas cerradas. Es la Cota 435 y la colina obtuvo su nombre por los restos de un pilón que se alzó en su cumbre, que se asemejaba a una horca en una colina inglesa para las tropas situadas más abajo. Fue en esta colina donde el expuesto contingente de los gurkas resistió nueve días.

El general Mark Clark, comandante del Quinto Ejército de Estados Unidos, acompañado por el general Geoffrey Keyes, comandante del II Cuerpo, posan orgullosos a las puertas de Roma, el premio por el que Clark había luchando con tanta dureza. (Imperial War Museum TA26381)

Todo el camino de ascenso ofrece vistas magníficas de la campiña. Incluso aquellos con un conocimiento limitado de estrategia militar no pueden equivocarse a la hora de reconocer la importancia táctica de las montañas. Su dominio del terreno, la ciudad más abajo y la Carretera 6 que serpentea en su base es completo. En lo alto de la carretera hasta Montecassino pasamos por debajo de los altos muros del monasterio, y es desde ahí donde el edificio sagrado luce más que nunca como una fortaleza. Si miramos a la derecha, podemos ver el terreno que sucesivas unidades aliadas intentaron cruzar con tanta temeridad. El terreno se hunde profundamente para alzarse de nuevo en las colinas cuyas cimas le dan nombre. Las Cotas 444, 450 y 475 dibujan el horizonte. Por encima de ellas, a lo lejos, está monte Cairo. A la derecha, a unos pocos cientos de metros, bajando por una pequeña carretera, se encuentra el emplazamiento del cementerio de guerra polaco, bajo «Snakeshead Ridge», con la cara rocosa de la Cota 593 irguiéndose por encima. Siguiendo por la sierra está la blanca columna que marca el emplazamiento de la Cota 593, que fue por tanto tiempo un objetivo esquivo para las tropas polacas.

Abajo, en el valle del río Rapido, los lugares de cruce de la 34.ª División al norte de la ciudad están cruzados por calles y edificios. Un viaje a lo largo de la carretera hasta la localidad de Cairo nos permitirá encontrar el cementerio de guerra alemán. Enfrente vemos la brecha entre las montañas por las que pasaban todas las municiones y suministros para las tropas destinadas en los picos alrededor de la montaña del monasterio. Ésta era la única ruta para hombres acosados en expuestas posiciones. La «carretera Cavendish» también empezaba en este pueblo.

Al otro lado de Cassino, al sur, no demasiado lejos de la estación de tren, está el cementerio de guerra de la Commonwealth. Más al sur, a lo largo del Rapido, en la amplia abertura al valle del Liri, están los lugares de cruce usados en la operación «Diadem» y el desafortunado lugar, cercano a Sant'Angelo, en el que tuvo lugar el desastre de la División Texas del general Walker. Sant'Angelo ha sido reconstruido y cerca del puente, en las afueras del pueblo, se alza un memorial en recuerdo de los soldados estadounidenses. Incluso desde aquí, el monasterio de Montecassino nos observa.

BIBLIOGRAFÍA

Anders, tte. gen. W., *An Army in Exile*, Londres, 1949.
Blaxland, Gregory., *Alexander's Generals*, Londres, 1979.
Blumenson, Martin., *Salerno To Cassino*, Washington, 1969.
Ellis, John, *Cassino: The Hollow Victory*, Londres, 1984.
Ford, Ken, *Battleaxe Division*, Stroud, 1999.
Ford, Ken, *Cassino: The Four Battles*, Malborough, 2001.
Graham, Dominick y Bildwell, Shelford, *Tug of War: The Battle For Italy*. Londres, 1986.
Kesselring, Albrecht, *The Memoirs*, Londres, 1964.
Kuhn, Volkmar, *German Paratroops in World War Two*, Londres, 1978.
Linklater, Eric, *The Campaign in Italy*, Londres, 1951.
Majdalany, Fred, *Cassino, Portrait of a Battle*, Londres, 1957.
Molony, brig. C.J.C., *The Mediterranean and Middle East Volume V*, Londres, 1973.
Parker, Matthew, *La batalla de Monte Cassino*, Inédita Ed., Barcelona, 2006.
Senger und Etterlin, Fridolin von, *Neither Fear Nor Hope*, Londres, 1963.
Smith, E.C.D., *The Battles For Cassino*, Shepperton, 1975.
Stevens, G.R., *The Fourth Indian Division*, Londres, 1948.

ÍNDICE

Las cifras en **negrita** corresponden a ilustraciones.

Adriático, sector del 9, 10, 73
Albanos, montes 28, 40, 49, 52, 88
Albaneta, granja 61, 71, 80, 86
alemanas, fuerzas
  XIV Cuerpo Panzer 19, 33, 76
  LI Cuerpo de Montaña 76
  LXXVI Cuerpo Panzer 59
  1.ª División Paracaidista 41, 64, **64**, 76
  3.ª División de Panzergrenadier 26, 41, 59
  5.º Regimiento Paracaidista 64
  4.ª División Paracaidista 40, 59
  4.º Regimiento Paracaidista 64
  5.ª División de Montaña 33, 42, 76
  15.ª División de Panzergrenadier 26, 35, 37
  16.ª División Panzer de las SS 40
  26.ª División Panzer 41, 59, 76
  29.ª División de Panzergrenadier 26, 35, 59, 76
  44.ª División 45, 76
  65.ª División 40, 59
  71.ª División 41, 76, 77, 81
  90.ª División de Panzergrenadier 26, 35, 45, 64, 76
  65.ª División de Infantería 40, 76, 89
  94.ª División de Infantería 35, 76, 77, 81
  114.ª División Jäger 40, 59
  115.ª Regimiento 76
  305.ª División de Infantería 75
  334.ª División 89
  362.ª División de Infantería 40, 86
  715.ª División de Infantería 40, 59, 86
  comandantes 18-19
  Décimo Ejército 9, 19, 26, 28, 40-41, 87, 89
  Decimocuarto Ejército 26, 31, 40, 49, 59, 87
  División Fallschirm Panzer Hermann Goering 26, 35, 40, 41, 52, 76, 89
  Grupo de Ejércitos C 25
  Kampfgruppe Bode 76
  orden de batalla 26-27
  panzergrenadier 26, **26**
  paracaidista, Batallón de ametralladoras 70, 76
  paracaidistas **22**, **53**, **86**
  planes 30-31
  prisioneros de guerra **28**, **65**
alemán, cementerio de guerra **91**, 93
Alexander, general sir Harold 15, 16, **16**, 17, 20, 53, 55, **56**, 60, 73, 75, 76, 86, 88, 90
Alahmoke, mariscal 15, 17
Aliadas, fuerzas
  I Cuerpo canadiense 18, 45, 75, 76
  II Cuerpo de EE UU 17, 21, 29, 30, 36, 42, 43, **44**, 75, 87, 89
  II Cuerpo neozelandés 18, 22-23, 53, 58, 59, 60-61, 75
  II Cuerpo polaco 18, 23, 75, 78-79, 85
  V Cuerpo británico 8, 18
  VI Cuerpo de EE UU 17, 21, 28-29, 32, 39, 49, 59, 60, 75, 76, 86, 89
  X Cuerpo británico 17, 21, 39, 40, 35-36, 49, 75
  XIII Cuerpo británico 23, 75, 77
  1.ª División Acorazada de EE UU 21, 52, 58, 59, 86, 88
  3.ª División de EE UU 21, 39, 52, 53, 59, 86, 88, 89
  1.ª División de Infantería canadiense 11, 24, 75
  1.ª División Motorizada francesa 75, 77, 81
  2.ª División marroquí **21**, 22, **52**, 77
  2.ª División neozelandesa 22, 23, 53, 54, 57
  3.ª División argelina 22, 32-33, 42, 77
  3.ª División de EE UU 21, 39, 52, 53, 59, 86, 88, 89
  3.ª División de los Cárpatos polaca 23, **52**, 75, 80-81, **82-83**, 84, 85-86
  4.ª División británica 23, 75, 77, 85
  4.ª División india 22, 23, 53, 54, 56, 61
  4.ª División de Montaña marroquí 75, 77
  5.ª División Acorazada canadiense 24, 75
  5.ª División británica 22, 35, 76, 88
  5.ª División Kresowa polaca 23-24, 75, 80-81, 85
  6.ª División Acorazada británica 23, 75, 88
  6.ª División Acorazada sudafricana 88
  7.ª División Acorazada británica 21-22
  8.ª División india 23, 75, 77, 81, 86
  34.ª División «Red Bull» de EE UU 21, 32, 43-5, **46-47**, 48, 49, 75, 88
  36.ª División «Texas» de EE UU 21, 36-38, 43, 49, 75, 87, 88, 93
  45.ª División de EE UU 22, 52, 59, 88
  46.ª División británica 21, 35, 36
  56.ª División británica 21, 35, 59, 76
  78.ª División británica 22, 23, 53, 71, 72, 75, 85
  85.ª División de EE UU 75, 76, 81
  88.ª División de EE UU 75, 77, 81
  2.ª Brigada Acorazada polaca 75
  5.ª Brigada india 65, 69
  7.ª Brigada india 71
  128.ª Brigada (Hampshire) británica 35-36
  21.º Batallón neozelandés 72
  24.º Batallón neozelandés 69, 70
  25.º Batallón neozelandés 65, 69
  26.º Batallón neozelandés 65, 69, 70
  28.º Batallón (maorí) neozelandés 57, 59
  509.º Batallón Paracaidista de EE UU 39
  19.º Regimiento Acorazado neozelandés 65, 69
  6615.º Regimiento Ranger de EE UU 39
Anders, teniente general Wladyslaw 18, **18**, 23, 75, 77, 80, 81, 85-86
Anzio
  Contraataques alemanes en 59-60
  Desembarcos aliados en (22 de enero de 1944) 21, 28, 38-41, **38**, **40**, **41**
  Intento de ruptura aliado desde 49, 52-53
  Ruptura aliada desde 86-87
Apeninos, montes 59-60
artillería **44**, **45**
Atina 29, 30, 32, 33, 53
Aurunci, montes 29, 75, 76, 81
Baade, general de división Ernst Gunther **19**, 45, 54, 64, 76
Badoglio, mariscal 8
«Bazooka» (lanzagranadas contracarro) **57**
Belmonte Castello 29, 32
«Bernhard», línea 190
Biferno, río 9, 10, 23
Bucknall, general de división Gerard 22
Burns, general de división E.L.M. 18, 14, **81**

Cairo, pueblo 44, 61, 93
Campbell, general de brigada MacLaine **60**
Cannon, general de división John 24
cañones contracarro **9**, **57**, **86**, **88**
Carretera 6: 10, 29, 49, 57, 69, 76, 77, 85, 89, 91, 93
Carretera 7: 10, 49, 75, 81, 86, 88
Carros de combate
  Panther **80**, **89**
  Sherman **21**, **76**
  Stuart **37**
Cassino **72**
  Bombardeo de 61, 65, **65**
  Bombardeo previo **14**
  Cementerios de guerra **91**, **92**, 93
  Defensas 29
  Defensas alemanas de **66-67**, 68
  El campo de batalla, hoy 91-93
  Estación de tren 70, 85, 93
  Hotel Continental 69-70, 71, 72, 91
  Hotel des Roses 70, 91
  La ciudad, hoy 91
  Ruinas **7**, **61**, **69**, **73**
  Terreno **23**
  Vista aérea **13**
Cassino, 1.ª batalla por 42-9, **51-52**
Cassino, 2.ª batalla por 53-9
Cassino, 3.ª batalla por 60-72
Cassino, 4.ª batalla por 77-87
Castelforte 35, 77
Castle, montaña del (Cota 193) **12**, 61, 65, 70, 71, 72
«Carretera Cavendish» 61, 70, 71, 86, 93
«César», línea 89
Churchill, Winston 7, 17
Cisterna 49, 52, 86
Civitavecchia 76
Clark, teniente general Mark 9-10, 11, 15, **16**, 17, 20, 21, 28, 29, 35, 36, 37, 42, 49, 53, 55, **60**, 73, 88-89, 90, **93**
cerro Sant'Angelo 80, 85, 86
comandantes 15-18
Commonwealth, cementerio de guerra de la **92**, 93
composición 20
Cota 56: 44
Cota 146: 69, 72
Cota 165: 61, 69, 70, **70**, 92
Cota 175: 49, 61, 71
Cota 202: 69, 70, 72, 92
Cota 213: 44
Cota 236: 61, 69, 92
Cota 435: 69, 92
Cota 444: 57, 80, 93
Cota 445: 49, 54, 71
Cota 450: 49, 54, 57, 93

Cota 475: 49, 93
Cota 481: 49
Cota 505: 80
Cota 565: 71
Cota 569: 54, 80, 93
Cota 575: 80
Cota 593: 49, 54, 56, 57, 64, 80, 81, 82-83, 84, 93
Cota 901: 80
Cota 706: 49
Cuerpo Expedicionario francés 17-18, 21, 22, 29, 32-33, 42, 44, 49, 75, 87

Decimoquinto Grupo de Ejércitos 15, 16, 20, 73, 90

Eagles, general de división William 22
Eaker, teniente general Ira 18, 55
Eisenhower, Dwight D. 15
Ellis, general de división Gregson 60
Evelegh, general de división Vivian 23

Feurstein, teniente general Valin 26, 76, 80
Freyberg, teniente general, Bernard 17, 18, 22, 23, 53, 54, 55, 56, 59, 60-61, 65, 69, 70, 71, 72
Frosinone 76
Fuerza Aérea del Desierto 24
Fuerzas de Servicios Especiales de EE UU 86
Fusileros de Rajputana (1.er/6.º) 69
Fusileros de Rajputana (4.º/6.º) 57, 70

Garigliano, río 10, 29, 30, 35, 36, 75, 87
«Gótica», línea 90
Gournier, caballería 21, 81
Granadas, uso de 60
gurkas (1.er/2.º) 57
gurkas (1.er/5.º) 75
gurkas (1.er/9.º) 57, 69
gurkas (2.º/7.º) 71-72
«Gustav», línea
  Ataque del X Cuerpo británico a la 35-36
  Avance aliado hacia la 6, 21
  Campaña 10-11, 15
  El ataque del cuerpo expedicionario francés a la 32-33
  El ataque del Quinto Ejército de EE UU a la 32-33
  Formación 10
  véase también Cassino, batallas por

Hangman's Hill (colina del verdugo) 64, 69, 70, 71, 92
Harding, teniente general John 60
Hawkesworth, general de división J. 21
Heidrich, general de división Richard 19, 27, 64, 72, 80, 80, 86
heridos 32
Hitler, Adolf, 8, 9, 15, 25
«Hitler», línea 75, 85, 86, 87
Hoffmeister, general de división B. 24, 76

Italia
  Continuación de la guerra después de Cassino 90
  Invasión aliada de septiembre de 1943 8

Juin, teniente general Alphonse 17-18, 17, 21, 22, 30, 32, 42-43, 75, 81, 87, 89

Keighley, general de división Charles 22, 77
Kesselring, mariscal de campo Albrecht 9, 10, 15, 18, 19, 18, 25, 27, 30-31, 38, 40, 41, 49, 76, 87-88
Keyes, general de división Geoffrey 17, 36, 42, 43, 53, 93
Kippenberger, general de división Howard 22, 53, 57
Kirkman, teniente general Sidney 18, 23, 75, 85

La Spezia- Livorno 76
Lesse, teniente general sir Oliver 15, 16-17, 17, 20, 23, 53, 81, 81, 86, 89-90
Liri, río 29, 60, 73, 76, 87, 88, 91
Liri, valle del 21, 23, 28, 29, 30, 31, 32, 35, 53, 75, 76, 85
Lovett, general de brigada 57
Lucas, general de división John P. 17, 21, 28-29, 39-40, 41, 49, 52, 53, 59, 60

McCreery, teniente general sir Richard 17, 35, 49, 90
Mackensen, coronel general Eberhard von 19, 26, 31, 40, 52, 56, 59-60
médicos 71
Melfa, río 87
montaña del monasterio (Monastery Hill) 44, 45, 54, 61, 64, 69, 85, 93
Monna Casale 33
monte Belvedere 42
monte Cairo 29, 93
monte Castellone 49
monte Cifalco 42
monte Maio 49, 77, 81
monte Manna 44, 45
monte Massico 32
monte Pantano 32
Montecassino 10, 64, 72
  Caída de 86
  Catacumbas del monasterio 85
  Defensas 29, 54-55
  Hoy 43, 91-92
  Monasterio, bombardeo del 55-56
  Monasterio, reconstrucción del 91-92
  Monasterio, tumba de San Benito 92
  Tras el bombardeo 42
  Tumbas 81
Montgomery, general sir Bernard Law 8, 9, 10, 11, 15
mortero, servidores de 73
mulas, trenes de 20, 54
Mussolini, Benito 7, 8

Nápoles, golfo de 75
Nettuno 38, 39

Octavo Ejército británico 8, 9, 10, 11, 15, 16, 20, 53, 73, 85, 90
operación «Diadem» 60, 73-90
orden de batalla 24-25
Ortona 20, 23

Penney, general de división W 21
Phantom Ridge 49, 71, 80, 81, 85
Pico 87
Po, río 90
poder aéreo 24
polaco, cementerio de guerra 93

Quinto Ejército de EE UU 8, 9, 10, 11, 15, 17, 20, 28, 32-42, 53, 73, 90

Rapido, río 29, 30, 33
  Ataque de la 8.ª División india al 77
  Ataque de la 34.ª División al 43-45, 46-47, 48
  Ataque de la 36.ª División al 36-38
Rapido, valle del 36
Regimiento de Essex (1.er/4.º) 65, 70-71
Regimiento de los Royal Sussex (1.er) 56-57
Richthofen, mariscal de campo Wolfram 80
Ringel, general de división Julius 33
Roma
  Avance aliado hacia 87-90
  Avance de Clark y captura de 88-89
Rommel, mariscal de campo Erwin 9, 15
Russell, general de división Dudley 23
Ryder, general de división Charles W. 21, 44

Salerno, desembarcos (septiembre de 1943) 8, 9, 17, 21
Sangro, río 9-10, 11, 29, 23
Sant'Ambrogio 35
Sant'Angelo 36, 37, 75, 77, 93
Schlemm, teniente general 41
Sicilia, invasión aliada de (julio de 1943) 7-8
Snakeshead Ridge 49, 54, 55, 61, 80, 82-3, 84, 86, 93
Steinmetz, teniente general 77
Sulik, general de división 24

Tarento, desembarcos (septiembre de 1943) 8
Templer, general de división G. 21, 35
Tiber, río 90
Trigno río 9, 10, 23
Truscott, general de división Lucian 18, 21, 52-53, 60, 75, 86, 88, 89, 90
Tuker, general de división F. 22, 23, 53-54, 55, 56

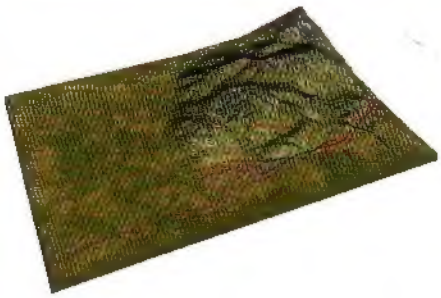
Valmontone 49, 76, 86, 87, 88, 89
Vientinghoff, coronel general Heinrich von 9, 19, 19, 26, 28, 29, 31, 35, 40-41, 56, 77, 89, 90
Vokes, general de división C. 24
Volturno, río 10, 17, 19
Von Senger und Etterlin, teniente general Fridolin 19, 26, 33, 35, 43, 45, 55, 76

Walker, general de división Fred 21, 36, 37, 93
Ward, general de división Dudley 23
Wilson, general sir Henry Maitland 15-16, 15, 24, 55, 90

Truenos en Montecassino

Ken Ford

La batalla por Cassino fue, sin lugar a dudas, la más dura de toda la campaña italiana. La cumbre dominante de Montecassino, coronada por el magnífico pero desafortunado monasterio medieval, era la clave de toda la línea «Gustav», un formidable sistema de defensas que se extendía a lo ancho de la península italiana. Esta posición dominaba por completo el valle del Liri y la Carretera 6, la vía que era estratégicamente vital para llegar a Roma.



Entre enero y mayo de 1944, los Aliados lucharon en un terreno inhóspito y con una climatología adversa para desalojar a los paracaidistas alemanes que defendían con tenacidad la vital cumbre. El libro de Ken Ford detalla los dramáticos momentos de la batalla que rompió la casi inexpugnable línea «Gustav».